

ORACION

PANEGIRICA A LAS
EXCELENCIAS DEL

glorioso Patriarca S. Ignacio de Loyola, Fundador de la sagrada Religion de la Compañia de Iesus, en treinta y vno del mes de Julio.

Sine lumbi vestri praecincti, Lucae 12.

PRIMERA EXCELENCIA.

Es tan soberana la santidad de S. Ignacio, que tuvo Dios notable cuidado con su credito.



mayores aceleraciones procuran amortiguar sus luzidos

VE o-
puestas
son las
tinieblas
a la luz,
pues al
paso que
ellas con

rayos, ella con mayor pujanza, a despecho de sus contradicciones mas campea, y mas luzo. Cuidadosa aduertencia de Gregorio, el Padre digo de las moralidades, el qual aduertete, que andando Dios en el principio del mundo tâsolicito en apartar las tinieblas de la luz, que parece que

A

con

ORACION

Genes. 1.

con vna mano la produce y
cô otra la segrega de las ob-
curidades: *Dirisistiquè lucem
à tenebris.* Luego inmediata-
mente la hallamos otra vez
embuelta con las sombras de
vna melancolia tarde: *Factū
est vesper & mane dies vnus;*
y ha de seruir de preludio à
las alabanças de mi glorioso

S. Greg.
lib. 7. mo.
ral. c. 26.

Patriarca, otras no menores
que aquellas lobreguezes que
intentan en vano atropellar
los ardores de sus virtudes
con las contradiciones de su
persecucion: y con esso que-
daràn las luzes que adornan
sus manos: *Lucernæ ardentes,*
executoriadas por verdade-
ras, pues luzieron à vistas de
tales contrastes: no me em-
baraço en lo historial, dequan
perseguido fue este varon ad-
mirable de hombres de vida
peruerfa. Solo lo que tengo
de ponderar es el gran cuida-
do que Dios tuuo con el cre-
dito y buena opinion de san
Ignacio: yà en Paris dize vna
lengua mordaz, q̄ muera que-
mada, si Ignacio es santo, cū-
pliese en la execucion del cas-
tigo (muriendo à manos de su
arrojamiento) lo que intentò
aquel hombre peruerfo abra-
sándose miraculosamente en
vna casa, y quedan pregonan-
do sus cenizas la inocencia
de aquel à quien Dios tan ex-
traordinariamente acredita.

Que dire de las extraordi-
narias diligencias con que en
Salamanca, Alcalá, Paris, y
Roma aueriguan los Tribu-
nales Eclesiasticos el modo
de viuir de Ignacio, y al ca-
bo se viene todo à resolver
en dalle executorias firma-
das de sus nombres de la pu-
reza de sus costumbres: yà
el Retor de la Vniuersidad
de Paris determinado à di-
famar con castigo de açotes
al siervo de Dios, oyendole
dezir, que mirasse con aque-
lla accion no desdorasfe algo
de su credito, se arrodilla à
sus pies, y reconoce por san-
to al que de antes intentaba
castigar por culpado.

Abrafado el Profeta Elias
con los fogosos incendios de
vn ardiente zelo de la diuina
honra, cierra el cielo, y ataja
de todo punto los pasos, con
quitar la lluvia à la fertilidad
de la tierra. A la verdad di-
ze Efren y Chrysostomo: la
oracion del Profeta era tan
eficaz para con Dios, que se
determinò su Magestad di-
uina à no dar la agua que el
Profeta auia quitado, sino es
que él mismo la boluiesse à
pedir, si, que el mismo Elias
lo dixò: *S; erit annis his ros
& pluuia, nisi iuxta oris mei
verba.* Y viendo Dios su de-
terminacion, y que para auer
de boluer el agua era menester

3. Reg. 17

ter

tar forçosamente interui-
niſſe interceſſion del Pro-
feta, le obliga con varias eſ-
tratagemas y modos a que
la pida para eſſe eſecto, le
cerca con las anguſtias de la
neceſſidad, anda de vna à
otra parte el fugitiuo ſolita-
rio Profeta, buscando algun
pequeño arroyo que mi-
tigue los ardores de ſu ſed,
y à la neceſſidad del ordina-
rio alimento, le compeje à
que ſe vaya à los poblados,
ſe entre por las puertas de
vna pobre viuda, y la pida
algun focorro para ſu neceſ-
ſidad. Si, que menéſter era,
dizen eſtas dos lumbreras de
la Iglesia, acreditar al Pro-
feta de humano y piadoſo,
el dia que tachaban los hom-
bres ſu zelo, teniendole por
rigor deſmedido, pues a eſſe
fin le obliga Dios à que pida
lo que quiza no pidiera à no
picarle la eſpuela de la ne-
ceſſidad; *Quaſi autem prie-
ter voluntatem ſcribebat ſo-
lutionem vinculorum caeli:
nam & famus & aſſictio eum
ad id agendum impulit.* Y que
el intento deſtos eſectos fueſ-
ſe acreditar al Profeta de
piadoſo, lo dize con toda cla-
ridad el Padre S. Iuã Chri-
ſoſtomo por eſtas palabras:

Deum fuiſſe dices; que no
menor cuidado tiene Dios
con la buena opinion de ſus
ſiervos, no padezca los mas
minimos deſtoros.

Solos y ſin compañia al-
guna ſe embarcan los Dici-
pulos de Ieſu Chriſto auſen-
tes tambien de ſu Maeſtro:
la cauſa me dio muy a tiem-
po el miſmo Padre San Iuan
Chriſoſtomo, porque con la
deſconfiança que auian teni-
do en aquella ocaſion los aſſi-
gidos Dicipulos, viendoſe
contrastar de las alteradas
olas del répeſtuolo mar, vien-
do ya la muerte cercana, y deſ-
confiando de los focorros de
ſu Maeſtro, entendiendo era
fantasma y iluſion lo que en la
verdadera la total euafion de
aquel riguroſo trance, no per-
dieſſen, ni ya con la repchè-
ſion del dulce Maeſtro, q̄ les
dixo: *Medica fidei quare du-
bitaſtis?* ni ya con la cobardia
de ſus pechos algo del credi-
to que perſonas tales debia
tener en preſencia de los cir-
cunſtantes. Eran finalmente
Maeſtros de nueſtra enſeña-
ça, Paſtores del Chriſtiani-
ſimo, Padres de nueſtra
creencia; y no juzgò por
decente el Señor, que pade-
ciſſe la menor quiebra. vn
credito tan çançado, vna ſan-
tidad tan pura, vna digni-
dad Apoſtolica. *Propter hoc*

S. Iuan
Chryſoſt.
de ſancto
Eliã.

Matt. 14

S. Eſren *Nolebat proprium famulum
homi. in contemnerne malorũ conſilia*
El à Pro- *torem Eliã bonorum, autẽ*
pheta.

ORACION

*etiam, neque presentibus tur-
bis hoc signum fecit, ut non
acusarentur modica Fidei,
sed Discipulos solum accipiens
corrigit.* Si, que dispensa Iesu
Christo en sus glorias, dize
este Padre, y en q̄ no le vean
muchos obrar vn tan estupen-
do milágro, a trueque de que
vna cosa tan importante, co-
mo es la buena opinió de los
primeros Patriarcas de la
santa Iglesia, no padeciese
la menor mella el menor pe-
ligro.

*Chrysof.
homil. 29.
in Matth.*

Con varias y diuersas ca-
lumnias intentan los aduerfa-
rios de Pablo, dar en tierra
con su buena opinion, no dexan
medio de que no se apro-
uechan, no piedra q̄ no mue-
uan à este fin; yà sabe el do-
cto lo textual de la historia.
Dize agora el Texto sagrado:

*Act. 25. Cùm venisset Agripa, & Ber-
nise cum multo apparatu, &
ingressi essent in auditorio cum
Tribunis, & viris principalibus
ciuitatis iubente festo ad-
ductus est Paulus.* Para que
tanto auditorio, pregunto, se
junta? Para que gente tan
principal se cõgrega? Acafo
à ver à vn culpado y reo? No
por cierto, sino à q̄ todos los
circunstâtes conozcan su ino-
cencia. A esse efecto se dan las
manos los Principes con los
Tribunos; no lo dixo el mis-
mo Agripa? si por cierto. Veis

aqui les dize à los circunstan-
tes, ò ilustrísimos Varones,
à este que en vuestra presen-
cia acusan como à reo de gra-
ues crimines los principales
de su gente, como al cabo de
larga y prolija indagacion so-
bre la verdad de lo que le car-
gan, he hallado no tiene en
ello culpa alguna: *Ego verò
cõperi, nihil dignũ morte eum
admisisse. propter quod perdu-
xi eum ad vos.* O admirable
prouidècia de nuestro Dios,
esclama quiẽ sino el yà citado
Chrisostomo: *Vide quale audi-
torium Cõgretur Paulo; pa-
ra q̄ delante de tã illustre pue-
blo quedede todo pũto libre
de calumnias la santidad de
vn Varon Apostolico: Vide
commodo illos quidem acusat,
hunc autem absoluit.*

Para este efecto dize el mis-
mo Padre, haze Dios qual
vez en su Iglesia grandes mi-
lagros. Quien baxa à vn An-
gel del cielo à la tierra à au-
iar à Ioseph, cuyo coraçon
fluctuaba entre sospechas y
dudas? Quien haze erudita
à la lengua de vn niño Da-
niel, para que persuadiendo
su sentimiento à todo vn cõ-
citado pueblo, con ardidofas
estratagemas cõdene la cabi-
lidad de vnos lascinos an-
cianos, quien? La especial
prouidencia que tiene la mi-
gestad de nuestro Dios cõ los
cau-

*S. Ioan.
Chrysof.
homil. 52.
in Act. A-
post.*

caudillos de su pueblo có los maestros de las virtudes. Encablabá Maria con su virginal pureza vn modo de viuir tan dificultoso, como era ser tan castos los hombres que fuesen virgenes; Susana con su recato era vn terso espejo de toda conjugal pureza, vn dechado de toda honesta matrona, allí vários pensamientos arruinaban, yá combatiendo entresi el fuerte castillo de su buena opinion de Maria: aqui vn falso testimonio artificiosamente inuentado, y leucamente creído del pueblo, tenia yá por tierra el buen credito de la afligida Susana; y para que ni en vna ni es otra ocasion huuiesse sospecha de personas tales, buelue Dios có milagros por su honra.

Oigamos las palabras del Santo: *Venit ergo & virgo in falsam suspitionem, & sicut prorsus S. Ana ad fuit in Daniel Spiritus, sic pro Maria Domini fuit Angelus;* cuya causa escudriña curiosamente el Santo, y no es otra que la que dexamos arriba insinuada: *Ante Susanam gaudent coniugatae Virgines ad Mariam, vtraque tenebant ebaritatem, illa coniugalem, ista Virginalem.* Si con caudillos de virtudes maestros de perfeccion tiene el diuino

cuidado especial providencia en guardar i'esso su credito: no ay que admirarnos, que emplee tanto cuidado en la guarda de la opinion de Ignacio, y que repita vna y otra marauilla en esto assunto, y lleue a Roma los mas de los juezes que en Paris y Venecia auian sentenciado por falsos los crimines que hombres iniquos oponian á su pureza, para que a vistas de la Curia sagrada, en presencia de todo el Romano pueblo, quando Hereges Lutheranos le ladraban, y no menos que rabiosos perros intentaban lacerar su buena opinion, luzga la luz que mora en las manos de Ignacio con soberanos y diuinos respaldos, y quede de todo punto acreditada esta santidad por mayor de marca, pues la libra Dios de tá fuertes aduersidades. Y assi notó Simeon Metafraste con especial cuidado, que apenas llegó á la imaginacion de san Ioseph, el combate de pensamientos en descredito de su Esposa soberana, quando *Adhuc eo cogitante,* el Angel á toda prisa le auisa, salga de toda sospecha y duda; porque con la diurnidad del tiempo no padeciesse algun riesgo el buen credito de Maria: *Cum hac cogitasset venit An-*

Matth. r.

Sim. Metaphr. de educatio. & port. Virginitis.

ORACION

gelus promptus soluens debitationem, nihil enim probra nec contumelia, eam subire oportebat. Con notable providencia cuidò el cielo, de q̄ el Angel no se deruieffe vn punto en auisar a san Ioseph de la pureza de su Esposa, q̄ como essa Señora era la capitana de las Virgenes, no era razon en ningun espacio de tiempo padecieffe naufragio su credito: por la misma razon lo tuuo Dios tan especial del de Ignacio, porque lo escogia para altissimos fines.

EXCELENCIA II.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

*Descubrio Dios los qui-
lates de la sanidad
de Ignacio con el cri-
sol de la tribulacion.*

ENTRE las propiedades de vna luz grande, el atributo que mas luzidamente campea, es contrastar dificultades de luzir por la oposicion y junta de las tinieblas. Trata el Aguila Iuã de los diuinos rayos de la luz, por essencia Verbo del

Padre Iesu Christo, y para acreditarla de luz verdadera, *Erat lux vera;* luz de quien qual de espacioso, y lato mar se deriban no menos que abundantes rios y vistosos arroyos las particulares que nos ilustran: *Que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum;* dize desta luz tan calificada, que *In tenebris lucet, & tenebra eam non comprehendunt;* q̄ batallando à braço partido con las obscuridades de vna temerosa noche, que procurò sepultar en su sancto sepulcro los alientos de su luzir, salio con vitoria de contrastes, y trances tan apretados: desta condicion es la luz, que en la ocasion presente es objeto de mi alabança, à quien Dios probò en el crisol de la tribulacion, permitiendole, se conspirassen ya hōbres Religiosos y pios, con no torcida intencion, antes con piadoso zelo, ya los mas pestilentes de las Republicas, en cuyos coraçones de tal manera se ha arraigado el vicio, que la virtud que à todos agrada, les dà a ellos en cara, acosado no menos q̄ el tierno pajarillo de los cazadores diestros, pedia à Dios alas para bolar, y à la verdad las auia menester, pues corrio (aun estudiando

Ioan. 1.

las

las primeras letras) las mas de las Vniuersidades de nuestra Europa, por dar lugar á la ira, y no ser ocasion con su presencia de empeorar malas voluntades: que afficciones combatieron su pecho, estudiando en Alcalá; que de trabajos rodearon su cuerpo y espíritu en Salamanca; que de persecuciones que tolerò en Roma, y en los mas lugares en que estiuo: no las ignora el pio, sabelas el docto, a cuyas noticias, por no passár los linderos de mi estilo á los de historiador me remito; yá vn Religioso poco aficionado á nuestro Santo, toma la pluma en la mano para escriuir contra el vna satira, tres vezes lo que intentò leer fatirico, hallò laudatorio: los oprobrios se boluieron encomios: y que se yo si esta fue la causa, de que se llame su familia la Compañia de Iesús (y sea esta la primera razon de tan honorifico apellido) compañeros del Salvador, que á poder de sufrimiento y tolerancia de oprobrios y martirios, apellida Ignacio á sus hijos, para defençarlos de que las obras han de responder al apellido, y que así como la vida del Padre fue vna tolerancia continuada, así lo ha de fer la de los hijos.

Este es el mas alto modo de fructificar en la santa Iglesia; esta es la resunta y epilogo del padecer, sufrir persecuciones en retorno de deseos de saluar almas. Notò Teofilato, que hablando Christo en las siete bienaventuranças con todos los Fieles de su Iglesia, la vltima se dirige tã solamente á sus Discipulos: mas qual seria la causa preguntará el curioso. Facilmente lo puede ver el q passare los ojos por los meritos y seruicios q ellas contienen; aqui entran los pacificos, all hazen su papel los hambrientos y sedientos, acullá lloran amargamente los penitètes: pero en la vltima padecè persecuciones Varones Apostolicos, en retorno de seruorosas diligècias, de lograr á su Dios almas, oyen varios y diuersos oprobrios, paga ingrata de tales afectos: *Cũ male dixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum aduersum vos.* Pues que mucho que sea aora doctrina particular de Varones Euangelicos, lo que de antes era comun enseñanza de toda la Iglesia: *Ad ipsos Apostolos se conuertit extendens, quod maxime propriũ sit Doctoribus opprobria audivere: multi enim suspēderūt se ipsos;* es propio de Doctores

Matth. 5

ORACION

sagrados gente de la Compañía de Iesus padecer persecuciones en retorno de la doctrina y buena enseñanza, q̄ así como es el mas desmedido rigor el mas terrible trabajo, así le guarda Dios para gēte de mas robustas fuerças, de mas azerados pechos, si, que Iob dize, este padre, que con vna paciencia mas que humana sufrio despojalle el demonio de quantiosa hacienda, de numerosa familia de la amable cōpañía de sus hijos, quando oyò desde la Catedra de vn tauladar adonde se puso a leer lecciones eruditas de abatimiento propio, y mortificacion, quando escuchò, digo sequedades de sus amigos, aquellos a quien se dirigian sus santas amonestaciones: *Maximè turbabatur cū exprobarent ei amici.* Parece, que compitiendo la dificultad del padecer con lo crecido de la santidad, aquella vencia à esta, y la concupiscencia, casero enemigo del espíritu, cobraba nuevos alientos contra èl, para que en las esterioridades, si quiera se mostrasse poco sufrido Iob. Passa adelante nuestro Expositor, con vna grande curiosidad à los demas soldados suyos: tassa el diuino premiante la laureola y premio de su merito; à

vnos les dà por galardón de sus seruicios; el apellido de hijos de Dios; à los otros les promete la possession de la tierra, el espiritual consuelo a los otros: pero a sus Apostoles les dexa el premio en sus manos, para que ellos le dispongan a medida de su deseo: *Cum de alijs loqueretur non dixit mercedem multam;* que parece à nuestro modo de hablar, q̄ se hallò embaraçado Iesu Christo en exponer la determinacion del premio: y así con vn nombre tan general como mucho dexo a nuestra opció su grandeza.

Sed le aquexa en la Cruz al Salvador de las almas, de beber pide con aquella tierna palabra, *Sitio,* hiel y vinagre aplican a sus labios los executores de sus martirios; y dize el Coronista sagrado: *Ioan. 19. Cum gustasset, noluit bibere.* Porque, Señor mio, no añadis esse tormento à los demas, porque le dexais que-xoso? Si, que quien tuuo valor para la tolerancia de tan acerbos tormentos, como en el discurso de vuestra passió sufristes, tambien le tendrá para recibir essa hiel y vinagre? Es el caso, dize Ru-

Matt. 27

Ioan. 19.

Ruper. de diuinis offic. cap. 22

la

la voluntad de salvar almas, y que aquellas presentes por quien rogaba al Padre no naufragassen en los profundos abismos de su condenacion; retornarle los hombres defamados, y desconocidos à tan señalados beneficios; amarguras y azibares: no los quiero, dize Dios, que aqui represento yà la fortaleza del ser diuino, y à la flaqueza del humano, y significò con esta accion lo dificultoso, que es sufrir males por hazer bienes: *In Crucem nostram salutem sitiens veraciter sitire dicit, cum oblatum sibi acetum noluit bibere.* Antes bien en significacion de lo acerbo de aquel tormento, en el mismo punto que probò la agria bebida en las manos de vn mortal parasismo, entregò en las del Padre su soberano espiritu: *Inclinato capite tradidit spiritum;* no le rindieron los açotes, que dieron crueles y airadas manos, no la carga de vna pesada Cruz, no las acerbidades de tanto padecer: hizole rendir los vltimos alientos de la vida, la ingratitud de los hombres su retorno de males, quando se querian grangear bienes: sin duda, que debe este de ser muy grande trabajo.

No es menor el fruto que

de padecerlo se saca: *Primiti Actor. 1. quidam sermonem fecit de omnibus que cepit IESVS facere & docere.* Dize el Euangelista san Lucas por prologo de su libro: no dixera, que auia escrito lo que hizo y padecio el Hijo de Dios; si, q̄ diminuta es la narraciòn del dia que se cuenta lo que haze vn sujeto, y no lo que padece? A la verdad dize Christofo- mo: lo mas que en su Euangelio dize el Euangelista santo, son trabajos y persecuciones de Christo; pero no hallò otro nombre que mas les quadrasse el dia que se le quiso dar, que llamar obrar à lo que es padecer: *Neque aberrabit à vero, qui passionem eius actionem dixerit, nam patiendò fecit ingens illud, & admirandum opus quo mortem detecit.* No se hazen cosas grâdes, sino es por medio de sufrir persecuciones de los malos, no ay santidad soberana que no passe por esta piedra del toque, y entonces se manifiesta excelente, quando ha vencido estas aduersidades.

Veinte y quatro piedras puso Iosue en el Iordan, doze à la orilla, y otras tantas en la mitad de sus corrientes, pero con esta diferencia, como adierte curiosamente el folitario Dionisio de-

S. Iuan
Cbrystof.
born. 1. in
Act. Apo.
fol.

deuoto, hijo de Bruno, que las que puso à las margenes del rio eran pequeñas; pero las que colocò en la mitad de las aguas, eran de desmesurado tamaño, eran de enorme grandeza: esto se colige del Texto, porque las primeras las lleuaron cada vna su hombre particular de los principales del pueblo: las segundas, dize el mismo Tex-

Iosue 4.

to, que las puso Iosue en medio del rio, no por su persona, sino con ayuda de gran parte del exercito. La razon desta diferencia nos dio tambien Dionisio: las primeras piedras no tenian con traite alguno de la tierra que las recibio: las segundas estaban con vna prolija continuacion, recibiendo golpes sin interpolacion de las aguas, las cuales intentaban sumergirlas en los mas escondidos senos de su habitacion: pues para que estas piedras venciesen tan graues dificultades, y sobreliesen à las mismas aguas, quiso Dios que fuesen grandes: *Non dicitur, quòd singuli homines portauerunt singulos lapides, sicut de alijs duodecim, sed quòd Iosue posuit eos, quòd est intelligendum per adiutorium multorum hominum propter magnitudinem lapidum.* Crecio

*Dionis.
Cartus.*

à todo crecer la santidad de Ignacio, al paso que mas fue perseguida su familia, se ha aumentado con contradicciones: atreuome ha dezir, que estas son santidades de excelencia, que batallan con las aguas que las sobrepujan, y de todo punto las vencen, quedando superiores en todo.

Vna quexa parece podia presentar mi deuocion en el Tribunal del amor de Dios para con Ignacio, de que permita su Magestad que an de de vna à otra parte acosado y perseguido, no parando en lugar alguno, como dexamos dicho: pero facilmente se desvanee el dia que se conoce, que estos son efectos de vna santidad crecida de vnos faouores grandes. Apenas le dà el Angel la embaxada à la Reina del cielo, quando olvidada del retiro estrecho que acostumbraba, trepa los mas altos cerros de las montañas de Iudea, para ver a su prima Elisabet: apenas estubo vn poco de tiempo en su compania, quando otra vez se buelue à Nazaret, y parece poco hallada con el recogimiento de su encerramiento, haze otro viaje à Belen, adonde pario al Salvador. Quien no se admira de

de ver defasofiegos y viajes en aquella en quien el recogimiento y virginal recato moraron desde sus tiernos años mui de asiento; pero el Padre Hugo de Santo Victore adivirtio la causa con curiosidad, y afsi acuerda el docto en la fagrada Escritura, que el Angel le mandò a Ioseph que recibiesse a su Esposa Maria, quando el Santo estaba sepultado en tre melancolias y varios penfamientos de su preñez. Entonces, pues, se juntaron Esposo, y Esposa en vna habitacion; siendo afsi, que antes estaban en diferentes, como el Euangelista lo adierte, diziendo: *Ante quam conuenirent.* Viose, pues, la Señora en vna grande perplexidad; porque si estuiera en Nazaret todos los nue ue meses, fuera descubrir el preñado, y juntamente dar que dezir, como antes de vivir en compañía de su Esposo se auia hecho preñada: si en casa de Elisaber aguardara el nacimiento del Precursor, era fuerça que hiziesfen la mesma nota los que de toda la montaña de Iudea se auian juntado a dar el parabien a los padres dichosos: otra vez buelue a Nazaret, alli assaltàran de nuevo estos rezelos su pe-

cho, ellos la obligan a que se ausente a Belen, y con las de comodidades que sabe el fiel en vñ establo para el Rei de los siglos: *Vicinis, et notis feret occasio loquedi, quòd tam cito peperit, vix habens menses, sex ex quo monente Angelo beatus Ioseph, coniugem suam accepit per hanc occasionem virgo ab omni vicinorum quaestione liberatur.* Estaba tan fauorecida Maria al fin como aquella que era Madre del mismo Dios, teuia en sus entrañas vn tan copioso tesoro como la Sabiduria del Padre, y veisla aì que no cabe en el mundo, no para en vno y en otro lugar, que a la verdad, ninguno dellas es capaz de contener tan grande bien. Por aqui rastreamos la ventajosa santidad de Ignacio, pues le sucede lo mismo: euidente señal, que el medio mas a proposito que Dios nos dio para conocer el fondo de su santidad, fue el atribulalle, y que el mundo lo acosasse y persiguiesse, descubriendo los quilates deste oro finisimo, por el crisol de la tribulacion.

(2.)

Matth. 1.

Hugo de S. Victore in Apocalips.

ORACION

EXCELENCIA III.

Lucernæ ardentes in
manibus vestris.

*Alaba à Dios Ignacio
y sus hijos en la noche
de la tribulacion.*

DEMOS otro paso en el descubrimiento de las grandezas desta luz: se pamos, digo como Lucie, en las tinieblas de la persecucion; pongamos los ojos en vn suceso de su vida, que nos ha de dar motiuo al discurso. En la ciudad de Paula se levantò vna crudelissima persecucion contra Ignacio y sus hijos, llegò a tales terminos, que los echaron en la carcel, y los tuuierò en ella: aherrojados con prisiones y cadenas, no hablaron los santos varones vna tan sola palabra en descargo y defensa suya; antes bien por todo el espacio de vna noche, que fue la de la prision, cantarò a Dios dulces canticos, y regalados motetes, no de semejante proeza que la que executaron los hijos de Bernardo en otra ocasiò como esta: los quales, auendolos cogido vnos ladrones, y echolos notables

afrentas, y malos tratamientos, por todo el espacio de la noche, no desplegaron sus labios, hasta que en saliendo la Aurora empezaron à cantar y a engrandecer a su Dios desta manera; pues el dulce Padre con los deuotos hijos se emplean en medio de las tribulaciones en los loores de su Dios, luz finalmente que luze en las tinieblas,

*In die mandauit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius; dixo el Salmista: Rey al rebes parece auia de dezir, que de dia imitaràn à las aues los hòbres, en engrandecer con sus voces à su Criador, no menos que el tierno pajarillo con vna artificiosa armonia de q̄ le dotò la naturaleza: haze dulces quiebros al Autor della, mientras el Sol alumbrá los viuientes, pero calla de noche, y que en medio de las tinieblas de vna temerosa noche, auia de luzir la diuina misericordia, en medio de los peligros y assaltos que la acompañan; pero no, que bié dixo? Notò san Anselmo: *In die namque misericordiam suam mandat in nocte tentationum, & laborum, in præceptis declarat quantum quis diligat.* Si, que alabar à Dios en el día de la prosperidad, no es tan grande hazaña como que*

Psal. 41.

S. Ansel.

*Libr. I.
exordij
Cisterij,
cap. 6.*

resuenen las voces de los fierros de Dios en las tinieblas de la persecucion.

Cant. I.

Este es el acto de mayor amor, la muestra cierta de la mas ardiente caridad, *Re-Eti diligunt te*; dixo el Esposo a la Esposa, quienes son estos perfectos: *Deum rectè diligere apprehantur, qui non solum in beneficijs, sed in flagellijs ipsius constituti similiter gratias agunt*; desta classe de perfectos justos era el santo Rey David, el qual le dezia a Dios: *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo, quando letitiam ex eo capio, & quando dolorem eo corripiente suscipio*. En todo tiempo, sin interpolacion alguna, ni pausa, alababa David a Dios; porque su alabanza luzia en medio de los beneficios y de los rigores.

Estos son los perfectos confesores de Dios, los que quando bibra su mano el agote, quando rigurosamente descarga sobre sus espaldas, le alaban y engrandecen; dize Ruperto. Este era Daniel, el qual quando mas acosado y perseguido de sus enemigos, quando le intentaban la muerte, y le ponian mil assechanças, para que miserablemente cayesse en

ella: entonces oraba a su Dios tres vezes al dia. *Daniel qui tunc ad confitendum Dominum, se se amplius extendit, quando captivitas aduersitatem subiit*; era lo mismo apretalle Dios los cordeles de la cautividad y persecucion, que el santo Confessor suyo, ocuparse todo en engrandecer las magestades de su Dios, porque le amaba tiernamente, y assi se exercitaba en las ocupaciones del mayor amor.

No llegó aqui la santidad de Noe, no, porque los grandes Santos no siempre obra heroicamente victimas y oblaciones le ofrece a Dios; pero no son en el arca. Altar haze y Templo de la tierra, aun moxada con las aguas del diluio, no del arca en que escapò sus desmedidas crecien-
tes, advertencia del Hispalense Isidoro: *Ipsè post modum egressus cum liberis Deum colaudat electas victimas immolat, ipse post modum; & sacrificat a Dios el sacrificio de la alabanza entre los aprietos de vna congojosa tribulacion de vna persecucion cruel, solo se referua al justo que es muy justo, que obra como tal, y como Varon de virtudes perfectas y consumadas.*

Rupert. lib. 7. de vit. ver. c. 24.

S. Isidor. de patrib. veteris testam.

Estos

ORACION

Estos son los perfectos con
fessores de Dios, que le alaba-
ban sin interpolacion alguna
en la claridad del dia, y en la
obscuridad de la noche; dize
san Iuan de aquellos misterio-
sos animales q̄ vio en los
extasis de sus reuelaciones,
que con vna feruorosa co-
ntinuacion no cessaban de dia ni
de noche de engrandecer cō
sus voces a Dios: *Requiem*
non habebant die ac nocte di-
centia, Sanctus, Sanctus, Sā-
ctus, Dominus Deus omnipo-
tens. O que perfecta alaban-
ca dize el Padre Hugo de
Sancto Victore, la qual no
tan solamente se ofrece a
Dios en el dia de la prosperi-
dad, sino tambien en la no-
che de la tribulacion: *Non*
habent requiem idest nunquā
cessant, siue in prosperis, siue
in aduersis; que engrandecer
a Dios quando todo vā prof-
pero, y se nauega con bonan-
ca, no es el mas perfecto mo-
do de alabarle, el mas colma-
do loor se exercita en medio
de las persecuciones.

Acuerdome yo, que vi-
niendo los hijos de Israel de
la cautividad de Babilonia a
su patrio suelo, traian en su
compañia dozientas perso-
nas hombres y mugeres, las
quales con dulce armonia ve-
nian cantando tan al rebes de
lo que les passò a estos mis-

mos a la ida, que contando la
fracaço y desdicha; el Real
Profeta dize: que mirando-
se los vnos a los otros con
melancolico y triste semblan-
te lloraban tiernamente, y
llenaban el cielo de lastimo-
sos suspiros, y los instrumen-
tos con que era el Templo de
Ierusalen auian alabado a
Dios, y cantado motetes,
los colgaron en los fauzes de
aquellos campos: *Super flu-*
mina Babilonē, illic secimus,
& fleuimus dñe recordaremur
tui Sion in salteibus in medio
eius supēdimus organa nostra;
despachados y a de ocuparse
en el miserable estado de la
cautiuidad, en los loores que
con la musica daban a Dios,
arrimaron los instrumentos:
Quomodo carzabimus canti-
cum Domini in terra aliena?
pero quando boluieron en-
tonces conduxeron a docien-
tos cantores para que cō sus
musicas los ayudassen a ce-
lebrar las alegrias de la de-
seada libertad; no es esta grā
perfeccion. Nota la Glosa,
Redebant de captiuitate ad
terram suam, cum lætita mag-
na, & ideo strauerunt aliquos
cantores, & cātate eis in vias.
A mas que a a esto se estien-
de la perfeccion de los hijos
de Ignacio su compañía de
su Padre, los quales, no so-
lo quando caminan a con-
quis-

Psal. 13.

I. Exdre
2.

Apoc. 4.

Hug. de
S. Victor.

quitar el mundo todos en tro-
pa. como diremos adelan-
te. sino tambien quando es-
tan en prisiones y carceles,
se ocupan en las diuinas ala-
banças.

Sin mas vér dixera yo,
que esta Compañia no es de
la tierra, sino celestial y di-
uina, que es Compañia del
Hijo de Dios. Tres niños
entran en el horno de Babi-
lonia, en medio de sus vora-
zes llamas, entonan alaban-
ças a su Criador, assomase
el Rey iniquo à la boca del
horno, y dize estas misterio-
sas palabras: *Non ne tres*

Daniel. 3.

*viros missimus in med'um ig-
nis compeditos?* No ay duda,
responden los circunstantes;
pues quatro son los que veo
responde el Rey admirado y
confuso, *Et species quarti si-
milis Filio Dei.* Quien os dio
a conocer ò peruerso y in-
humano Tirano al Hijo de
Dios? Quando le visteis, pa-
ra que agora le señaleis con el
dedo? Parece. que responde
Pantaleon Diacono por el
Rey: *Rex autem audiuit eos
Deum laudantes in medio for-
natis, & cito surgens dixit
magnatibus suis num tres vi-
ros vinclos iniecimus in me-
dium ignis, & aspectus quar-
ti similis Filio Dei?* No ven
que dize el Texto, que qua-

*Pantaleon
Diaconode
Sanct. Mi-
cha.*

*si ex uno ore laudabant, &
glorificabant, & benedice-
bant Deum in fornace.* Allí
en medio de la voracidad
del fuego, y de sus ardien-
tes llamas, estaban vnidos
los tres en la alabança, em-
pleados con todo el caudal
en los loores de Dios. Es-
ta gente, dize el aduerti-
do Rey, es de la Compañia
del Hijo de Dios; por-
que tal perfeccion no se ha-
lla sino es en tal Congrega-
cion. Conspiranse mordaz-
zes lenguas, conjuranse per-
uersos hombres, leuantanse
fueres persecuciones con-
tra los sieruos de Dios, que
al paso que mas viuamente
arde aquel fuego, mas lu-
zidamente campea esta ala-
bança, luze esta santidad,
pues en la noche de la tri-
bulacion salen mejor los

empleos destas
foberanas
luzes.



ORACION

EXCELENCIA IIII.

Lucernæ ardentes in
manibus vestris.

*A poder de trabajos y
afanes es antigua es-
ta sagrada familia.*

Joan. I.

LVz que campea y sobre-
sale en las tinieblas, son
las virtudes de Ignacio
y su familia: *Lux in tenebris
lucet*; luz tan essenta de tinie-
blas, que antes bien ellas
le han dado vno de los mayo-
res reales de que goza, que
es hazella familia calificada
por lo antiguo, à poder de
persecuciones y trabajos: de
yo aparte auer tenido el glo-
rioso san Ignacio firme pro-
posito de fundar su sagrada
Religion, quando en Sala-
manca estaba rodeado con
vna cadena, y tan solamente
me aprobecho de lo que yá
queda dicho; esto es de las
grandes persecuciones que
contra esta sagrada familia
se leuantaron, en especial en
el tiempo de su fundacion,
las quales verdaderamente
le dió la inuestidura de Re-
ligion antigua.

Escriuiendo san Pablo à
su Dicipulo Filemon, pone

por titulo suyo en el princi-
pio de la carta: *Cum sis ta-
lus vt Paulus senex, nunc au-
tem & vincetus Iesu Christi
obsecro te pro meo filio*; ahe-
rrojado en prisiones, viejo,
y anciano se nombra Pablo,
si, que no lo era en la edad,
como lo puede ver el curio-
so que hiziere el computo de
sus años, y a los que tenia en
la muerte de Estreuan, yà en
su conuersion, yà el tiempo
de su predicacion: pues como
se llama viejo el que en
la edad era moço: no veis
dize Teofilato, que estaba en
cadenas quando se nombrò
viejo: *Vinctus senex*, no aten-
deis, que la tolerancia de vn
continuado trabajo en la pre-
dicacion, en las peregrina-
ciones, en los naufragios, en
los emulos, y en tan gra-
ues persecuciones como Pa-
blo auia tolerado, auian si-
do epilogo de vn largo tiem-
po, auian recopilado vna pro-
lija duracion: *Adiecit etiam
senex ostendens canos germi-
nasse in laboribus ea etiam ra-
tione fidedignam efficiens o-
rationem*. Pues si la Com-
pañia de I E S V S se fundò
con persecuciones, y se au-
mentò con trabajos: que
mucho que digamos, que
ellos le dieron la inuesti-
dura de antiquissima fami-
lia.

Ad Phil.

Theophil:
in Epist. ad
Philom.

Que

Que mucho que le salgan de tal manera canas à Pablo en las prisiones y tolerancia de trabajos, si hablando en lenguaje de espíritu, ella se reputa, no por vida, sino por muerte: *Quadragesima annis regnavit*, dize la sagrada historia del santo Rey David, y luego inmediatamente cuenta el sagrado Texto quarenta años y seis meses del Reino de David; pone la question literal Geronimo, si dize la sagrada Escritura, que reinò quarenta años y medio, como en el mismo capitulo se contradize, diciendo, que tan solamente su Imperio durò quarenta años? desta manera resuelve el mismo Padre la duda de sententia de los Rabinos. Fue el caso, que la persecucion de Absalon para con su padre David durò seis meses, anduvo en esse espacio de tiempo el santo Rey acosiado de vna à otra parte, y pareciole al diuino Espiritu quando contó la vida de David, que esse tiempo no fue tiempo de vida, sino de muerte, y por esso no lo numerò entre los dias de la vida de David. *Dicunt enim, quia David sex mensibus Absalon filium suum*

fugerit, & merito eosdem sex menses à summa Regni illius esse exclusos; porque tolerar persecuciones, bien se puede contar entre las congojas y ansias de la misma muerte.

Esta es pues la causa, de que esta Religion aya crecido tanto, porque empecò con persecuciones, y à de Infieles, martirizando à sus hijos, y à de Catolicos persiguiendolos: pues afirma el Padre Ribadeneira, que aun en tiempo de san Ignacio tuuo la Compañia setenta y siete Martires; y oy son innumerables los que posee: *Et Rex David senuerat, habebatque aetatis plurimos dies, cumque operiretur vestibus non calefiebat.* Ora notablemente debia de ser viejo David, pues sepà que no tenia mas que setenta años (que para lo que entonces los hombres viuiàn, no era demasiada edad, ni suficiente à debilitarle tanto: pero yà se la causa. Dize la Glossa; eran las ocupaciones y exercicios de David ser Santo, docto, y Capitan; era Salmista, componia motetes à Dios, enseñaba à los demas: *Sedens in Cathedra sapientissimus*; auia en las batallas en q̄ desde sus tiernos años

2. Reg. 9.

S. Geron.
de quest.
Hebrai.

3. Reg. 1.

Glossa or
dinaria.

2. Reg. 23

ORACION

se hallò derramado copiosa sangre, pues ven al viejo al q los años no lo juzgàran tal: *Multos idus & plagas sustinuit, ex quibus plurimus sanguis emanauit propter quod sitius senuit.* Seanos licito con vn riguroso co- texto, aplicar la compara- cion à nuestro intento. Em- peçò la Compania su vida componiendo, asì padre como hijos, varios y eru- ditos libros, yà el Padre en los primeros progressos de sus fantos exercitaciones, haze el libro de los Exer- cicios, aprobado por tan- tos Sumos Pontifices: al fin como aquel que en la Igle- sia de Dios ha causado inu- merables frutos, y otros dos admirables; y al gran Salmeron su compañero lle- na el mundo de eruditos Comentaros de la sagra- da Escritura, yà las tie- rras de los infieles Barba- ros estàn mojadas con el rosicler de tantos Marti- res, yà los Hereges despo- jan de la vida à infinitos hi- jos de Ignacio; no llamcis reciente à la que es antigua en los seruicios, à la que en poco tiempo à frutificado tanto en escritos, virtudes, y hazañas, como si huiera mil siglos que durara.

O soberana fertilidad de santos Martires, pues es tan fertil la cosecha, que à mas del referido numero de los que en vida de nuestro Santo padecieron martirio: aora en nuestros tiempos, no ha muchos años goza el cielo veinte y cinco Mar- tires del Japon. Cessen yà las admiraciones de Chri- softomo à vista destas feli- cidades. Admirase, y con razon el Santo, de que las entrañas de la santa Madre de los Macabeos, fuesen tan abúdosas de santos Mar- tires, que de vna vez le die- sen a Dios siete; y dize v- nas palabras, que parece que con espíritu profetico las midió a nuestro propo- sito: *Et quam mihi ostendes Religionem, ita fertilem quem nidum, tam numero- sa prole fecerunt? Numquid similes habuit parturitones mater filiorum Zabedei? Gloriosa quidem, & ipsa Apostolorum mater.* A calo, de: pues que con larga inda- gacion, hija de vn grande cuidado, huieremos discu- rrido de vna à otra parte en tre las nobilissimas fami- lias de Religiosos Ecclesi- asticos, hallaremos alguna que en tan poco tiempo aya frutificado tanto? En toda

S. Iuan
Cbrysto.
bomil. de
Sanct.
Macab.

vir-

virtuosa materia, esta es la Religion fertile de Martires, abundosa de Confesores, Seminario de las letras, cuyas generosas acciones no se han medido con el tiempo, no, porque en tan pocos años de antigüedad han fructificado tanto en la santa Iglesia, como si hubie-
ra muchos siglos que la enriquezieran.

Quiso Dios compensar la falta de tiempo de antigüedad con lo colmado de los faoures que ha hecho á esta familia á diez Dicipulos se manifiesta Iesu Christo resucitado en el Cenaculo, á los quales muestra sus llagas sacrosantas: *Videte manus meas, & pedes meos;* pero passa adelante en el fauor con S. Tomas, y le dize y combida que palpe estas cicatrizes gloriosas; al rebes parece auia ello de ser, pues los diez Dicipulos que creyeron al soberano Maestro, auian de recibir el fauor de que era incapaz Tomas por su incredulidad? pero quiso su Magestad, que entendiese el mundo, que sus regalos y mercedes no se median cõ el tiempo: y así al vltimo que le vio resucitado, q̄ fue Tomas, le fauorece con nue-
uos y duplicados faoures; q̄ á tiempo lo dixo san Gau-

dencio: *Nec ipse minus aliquid habet, quia posterior Christum vidit, nam detrimta prioris affectus visu pariter & actu compensat;* parece que presentaba el amor de Tomas en el Tribunal de la clemencia de su duice Maestro, vna querellosa peticion, de que a él le cupiese la suerte de ser el vltimo en sus manifestaciones, á la qual fauorablemente respon-
dió el Señor, con que ojos y manos de Tomas gozassen sus cicatrizes, para que lo q̄ le faltaba de tiempo en la antigüedad del beneficio, se supliesse en lo señalado del fauor: nadie diga que es jonen el que no lo es en sus obras, el que se auentaja á los viejos en la multiplicidad de heroicas acciones.

Vn gran misterio quiero descubrir á los Fieles: qual piensan es la causa, señores, porque vemos la fabrica deste soberano edificio tan pujante, y tan excelsa; pues sepan, que no es otra que empear por la senda de la persecucion su Padre, como diximos, se determina firmemente á poner la primer piedra deste edificio, estando en cadenas en vna Iglesia llamada Monte de Martires en los arrabales de la ciudad de Paris se hazen las

S. Ga.
cio Bricen
se in die de
dicat. Ec-
clesie.

Lucæ 24.

ORACION

primeras oblaçiones de las voluntades de padre y hijos, por medio de los votos a Dios, aqui los echan de si los pueblos, acullá los maltratan, llenandoios de mil improperios : pues finmas ver dixera yo, poniendo los ojos en estos suceſſos, que esta familia lo es de Martires, y que sus felicidades y aumentos estàn hipotecados en sus tolerancias: *Iosias autem* (dize san Mateo) *genuit Ieconiam, & Fratres eius in transmigracione Babilonis;* pone la duda literal san Remigio, si, que yá Ieconias y sus hermanos eran hombres de prouecta edad quando los llevaron cautiuos á Babilonia : ellos á la verdad nacieron con no se que fatal estrella, como dize el ignorante, para ser cautiuos, para esto los destinò Dios con su prouidencia, para castigar con esse mal de pena propios y ajenos delitos : *Quia ad hoc nati sunt ut de Regno totius populi pro suis, & aliorum delictis captiui ducerentur.* Si, que cautiuos son, y en la cautiuidad los engendran aquellos, que á esto estàn destinados, aunque en su nacimiento sus padres, no estuuiesen cautiuos, si en el monte de Martires se

dà exordio á la familia de Ignacio, si empieça con persecuciones, llama'da á boca llena Congregaci n de Martires, porque parece nacieron especialmente para serlo.

Esta es la causa de auer crecido este edificio tan juntamente en tan poco tiempo. Edificaban los Iudios su arruinado Templo, quando sus malos hermanos los Samaritanos con varios denuedos los procuraban estoruar de todo punto el empeçado edificio, poniendo mil imposibilidades y estoruos á sus profecuciones, y vno dellos les dixo: *Edificent, se ascenderit vulpes transfiliet murum eorum lapideum.* Es cosa de risa dezir, que esto ha de passar adelante, al cabo de grandes cuidados y desvelos vendran ha hazer vn muro, que estè tan lexos de seruirles de defensa, que antes bien será parleroregonero de su imbecilidad. Oyeron los oprobrios los que edificaban su obra, y con todo esto no desistieron de lo empeçado; antes bien, dize el sagrado Texto, que *Prouocatum est cor populi ad operandum;* que con mayores alientos y esfuerços prosiguieron el edificio, y

2. *Esdr.*
cap. 4.

Matth. 1.

S. Remig.
super Matth.
116.

pa-

parece que inuisiblemente entre sus manos iba creciendo a todo crecer: *Tūc prosperen oprobrium;* dize la Glosa: *In iuste illatum tum, quia opus prosperabatur in manibus eorum.* Era lo mismo oír denudados de sus aduersarios, que crecer el edificio con grande pujança, gran-geando leellos con essas persecuciones sus aumentos y mayores creces. Este milagro renueva Dios en su Iglesia, pues al paso que los infieles y malos Catolicos persiguen á los buenos, Dios los fauorece y aumenta, como se ha visto en la Compañia de I E S V S, pues los trabajos que en la Iglesia ha hecho de escritos y virtudes, y ha padecido en sus Martires, le han metido en su casa la dignidad de antiquissima, y calificada familia.

EXCELENCIA V.

Et lucernæ ardētes in
manibus vestris.

Fue tan grande la santidad de Ignacio, q̄ la testificaron personas libres de toda excepcion.

NO fuera tanto campear las luzes de Ignacio entre las tinieblas de la aduerfidad, quanto lo es, que otras luzes de otras santidades la manifesten, y saquen a plaça: esto se conocerá, si ponemos los oios en lōs varios testimonios que santissimas personas, assi las que precedieron a su siglo, como las que en él viuieron, y despues de su muerte vinieron al mundo, han dado de su santidad. El Padre san Francisco Iauier siempre le llamò santo, y era tanto lo que le estimaba, que siempre que le escriuia alguna carta, era hincado de rodillas, y traía vna firma suya entre las reliquias de los Santos. El Padre Auila testificò de la santidad de Ignacio, que era gigante. Que dirè de los Sumos Pontifices, que en sus motus propios han hablado deste Santo con notable ponderacion. Marcelo II. estimaba sus palabras como sentencias Canonicas el Papa Iulio III. en la Bula que dio año de mil y quinientos y cinquenta, estando aun viuo el Santo, dize: que no se hallaba en él cosa que no fuese pia y santa. El Beato Frai Iuan de Texeda dixo admirables alabanzas

ORACION

banças del Santo: san Felipe Nerio testificò auerle visto echar resplandores de su cara, y ojos, y dezia, que de la grande hermosura de su alma provenia la claridad sobrenatural de su cuerpo, dexo aparte infinitos Autores modernos que hablan con grandes misterios de las virtudes de san Ignacio.

No se piense, que es esta la menor prueba de su santidad; porque como dixo Nazianzeno escriuiendo a vn amigo suyo: *Philosophum laudabo tametsi corpore aegrotantem Philosophicum enim est, laudare Philosophum.* Entre las propiedades de los siervos de Dios, no es la menor conocerse vnos a otros, manifestar las virtudes vnos de otros: *Sinamus Sanctum pro Sancto laborare*; dixo el Doctor Angelico, vn dia que fue a ver a su amigo san Buena Ventura, y le hallò ocupado escriuiendo la vida de su Serafico Padre san Francisco, fue como si dixera, quitalle a vn Santo que se emplee en los loores de otro Santo, es quitalle del Altar: resucita Christo, bien de las almas, y dize san Mateo, que *Momumenta aperta sunt,* &

multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt, & exeuntes de monumentis, post resurrectionem eius venerunt in sanctam civitatem, & apparuerunt multis. Que misterio tendra en que no testifiquen y pregonen la resurreccion de Christo los Euangelicos Predicadores, de cuya enseñanza nuestra Fè tuuo exordio, sino hombres refucitados? para que el testimonio fuesse mas autentico, y no padeciesse dolo de las humanas calumnias, dize san Geronimo: *Quomodo autem Lazarus mortuus resurrexit, sic & multa corpora Sanctorum resurrexerunt, ut Dominum ostenderent resurgentem*; no era tan abonado el testimonio de los Apostoles, como el de aquellos a quien Dios refucitò con Christo; porque na die mejor podra predicar las glorias de vn refucitado que cuerpos que auiedo estado sin alma se ven restituidos a nueua luz.

Dio la causa Chrisostomo de la apresurada muerte de los niños inocentes: apenas nace el tierno Infante Dios en el pesebre, quando la sangrienta espada de Herodes embota sus filos en las delicadas carnes de aque-

S. Grego. Nazianz. orat. ad Heron. Philosophum.

Philosophum laudabo tametsi corpore aegrotantem Philosophicum enim est, laudare Philosophum. Entre las propiedades de los siervos de Dios, no es la menor conocerse vnos a otros, manifestar las virtudes vnos de otros: *Sinamus Sanctum pro Sancto laborare*; dixo el Doctor Angelico, vn dia que fue a ver a su amigo san Buena Ventura, y le hallò ocupado escriuiendo la vida de su Serafico Padre san Francisco, fue como si dixera, quitalle a vn Santo que se emplee en los loores de otro Santo, es quitalle del Altar: resucita Christo, bien de las almas, y dize san Mateo, que *Momumenta aperta sunt,* &

Matt. 27 momumenta aperta sunt, &

S. Geron. super ter. ramota est

S. Iuan. Chrysof. de anunt. Virg.

aquellos niños. Que conexión tiene nacer Christo có morir los Inocentes? Pregunta san Maximo, y parece que responde este Padre: *Dignus à dignis laudatur, & Innocens innocentium testimonio predicatur.* No ven que el Martir es lo mismo que testigo de las grandezas de su Dios, pues aya semejança entre los Predicadores, y aquel à quien ellos alaban, que si Jesu Christo à la fazon es niño Infante y tierno, tengan las mismas calidades sus Predicadores, para que su testimonio sea mas autentico, y mas abonado.

Esta es la causa, dize san Pedro Damiano, porque Lucas. mas que otro Evangelista, se ocupa en escribir vn libro de los hechos hazañosos de los Varones Apostolicos; porque como los trabajos que ellos auian padecido le auian tocado à el tan de cerca, que fue participante de mui gran parte dellos, fue el testimonio mas libre de toda sospecha, al paso que le dio el que era semejante en lo que testificaba: *Scriptis Beatus Lucas Apostolorum labores, & actus quibus & ipse collaboratur interfuit.*

Con religiosos aparatos de Sacerdote santo se aparece el Angel san Gabriel junto al Altar, ofrecièdo incienso a Dios: *Apparuit Angelus à dextris Altaris incensis.* A que proposito baxa el Angel vestido de Sacerdote pregunta Ambrosio, sino para que sus palabras no padezcan excepcion por ningun costado, si, que viene à anunciar el Sacerdocio de Jesu Christo, pues venga vestido de Sacerdote: *Quia veri Sacerdotis annunciabatur aduentus.* Que no de otra suerte mejor quedara acreditada aquella embaxada de verdadera, que manifestandola, y à que no vn Sacerdote en la realidad, por lo menos vn Sacerdote en las apariencias.

Y no tan solamente por esta parte queda calificada la santidad de san Ignacio, sino tambien porque dieron della testimonio personas de fuera de su Compania. No tan solamente aquellos familiares santos que anduicieron a su lado, sino Pontifices, Religiosos de diferentes Religiones, y personas seculares sin numero, despues de auer predicado las glorias del Verbo encarnado susagrado

Luc. 1.

S. Ambr.
in Luc.

S. Pedro
Damian.
de S. Luc.

ORACION

Ioan. I.

Euangelista Iuan, inmediatamente á las palabras con que se remata el Euangelio que termina nuestro sacrificio: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre plenum gratia, & veritatis*; dize luego inmediatamente: *Ioannes testimonium perhibet de ipso, & clamat dicens, &c.* Fue como si mas claramente dixera, dize Chri-

S. Iuan Chrysost. homil. 12.

sofotomo: *Hoc inducit, ac si dicat non estimetis, quòd nos qui fuimus cum eo multo tempore, & mensè ipsius comunicauimus propter gratiam, hoc testamur quia Ioannes, qui antea eum non viderat, neque ei commoratus fuerat ei testimonium perhibebat.* No son las excelencias que he dicho del diuino Vc. bo efetos de mi afición, no lisonjas a su familiaridad, no retornos de obligaciones, ni paga de lo que le debo, sino verdades apuradas y solidas, cuya euidente señal es; que Iuan que no le ha visto, ni le ha comunicado cò la familiaridad que nosotros sus dicipulos, se ha hecho lenguas en la publicidad de sus loores: esta es la causa, aduertè el mismo Padre; porque de ordinario san Iuan se remite al testimonio del Bautista, desta manera. Las virtudes

y perfecciones de Ignacio tienen calidades de perfectas, pues concurren à manifestar las voces de estraños y familiares, y todos ellos con vna misteriosa còpetencia se apresuran en sus loores, entendiendo quedan siempre cortos en la ponderacion de sus virtudes.

EXCELENCIA VI.

Quòd si venerit in secunda vigilia, & ita inuenerit beati sunt serui illi.

Euidentes señales diuinas de S. Ignacio en su conuersion de su auenturado espíritu.

B IEN auenturado Ignacio, porque fue fieruo vigilante en la segunda vigilia: *Secunda vigilia inuentus est tertia senectutis.* Tocole Dios viuamente el coraçon, hiriole el pecho penetrantemente con el dardo de su diuino amor, en los años de su iuuentud, ya se de termina ha hazer nuevo libro de vida, ya passà el tiẽpo

Glossa ordinaria.

po en soberanas meditaciones este nuevo soldado de la divina milicia, yá camina ligero a Monferrate, llevando a vistas de las galas y atavios q̄ lo adornaban, motivos de su desprecio: esto es vna esclavina de peregrino, y vnas alpargatas manifiestas por el camino. Siete dias có sus noches está arrojado, en la opinion de los circunstantes tenido por muerto, en vn extasis soberano, cosa que por notablemente rara cuenta el Padre Surio, entre los notables acontecimientos del mundo, en el año de mil y quinientos y quarenta: de tal manera lo manifiesta Dios en este tiempo el misterio de la santísima Trinidad, que escriue de sus profundidades vn libro, y don Sancho de Auila con muchos Teólogos en el Concilio de Cataluña, escriuiendo al Papa Clemente VIII. dizē auer visto este Santo la santísima Trinidad, dexo a parte grandes visiones y reuelaciones de Iesu Christo y su Madre, y de los misterios de la Encarnacion y Eucaristia.

Gran principio de santidad dixera yo, que por donde acabaron otros insignes Varones en virtudes,

por ai empeçò Ignacio. Tres Angeles vio el Patriarca Abraham, misterio claro de la santísima Trinidad, pues auiendo visto tres personas adorò vna esencia: *Tres vidit, & unum adorauit*: pero en que tiempo le manifestó Dios este misterio? Al cabo de los grâdes progressos de su santidad, quando yá era anciano, y tocaba yá los terminos de la edad decrepita, *eo sumus*, dize Isidoro: *Vt S. Isidoro Trinitatem in typo videret, de Patrib. & virtutem in misterio veneraretur.* Y no grangedò poco Abraham en el alcanzar este fauor, ni Dios anduuo poco liberal con él, pues có los Apostoles queridos y amados compañeros suyos, les procrastinò tanto el conocimiento deste misterio, que lo referuò para el Beato *Ioan. 14.* *In illo die cognoscetis, quod ego in Patre, & Pater in me est.* En el dia de la vision beatifica, dia que no tiene termino, que carece de toda obscuridad, en esse conocereis como siendo diuersa mi persona dela del Padre, y no contiene vna misma esencia, con vn modo inefable como explican todos los Santos. No quando el diuino Espiritu con la luz de sus llamas ilustrò sus

ORACION

*S. Iuan
Chrysof.
in Acto.
Apost.*

coraçones con el conoci-
miento de las diuinas ver-
dades? No, dize Chryfosto-
mo, si hablamos de la noti-
cia perfeta; porque essa la re-
feruò Dios para la patria de
la bienauenturança. No digo,
que san Ignacio viesse la
diuina Essencia con intuiti-
uo conocimiento, como la
perciben los bienauentu-
rados: pero atreuome ha-
dezir, que le dio Dios vn co-
nocimiêto tã alto deste mis-
terio, que sino fue beatifico,
tuuo gran vezindad con
el.

Gran buelo, tocar con
la primer punta no menos
que los escondidos senos de
la Deifica Trinidad, dixo S.
Iuan el Bautista à los Far-
riscos las glorias de Chris-
to; acafo dixoles la primer
vez, que era Cordero de
Dios? No por cierto; la
primer embaxada fue: *Qui
post me venturus est, ante
me factus est, quia prior me
erat*; en entrambas partes,
yã en esta ocasion, yã en
las margenes del Iordan,
declarò el misterio de la san-
tissima Trinidad, que Chris-
to era Hijo del Padre eter-
no; pero la primera vez lo
dixo con reuocòs, la segun-
da algo mas claro. Notò

*Alcuino in
Carbena Alcuino: Quemadmodum
sancti Tri enim matres auum; non
nit.*

*confestim pullos suos vola-
tionem docent, sed primò
quidem extra nidum edu-
cunt, postea verò aliam mul-
to velocem volationem ap-
ponunt, sic & Ioannes non
Confestim Iudeos ad alta
ducit.* No de otra suerte,
que la amorosa aue indus-
tria à bolar a sus polluelos
tiernos, contentandose con
que la primer salida sea ba-
xar del nido, y no trepar
atreuidamente los aires: af-
si Iuan soberano Maestro
de la explicacion del mis-
terio de Dios vno y trino;
se contenta con dar del à
sus oyentes vn conocien-
to obscuro y obstruò, con
el qual disponga sus ani-
mos à mas claras noticias.
No de esta forma de ense-
ñar se aproueche Dios con
Ignacio, pues en los prin-
cipios de su conuersion,
quando empieça a bolar es-
ta caudal Aguila, le mani-
fiesta à las claras vn tan es-
condido y retirado secre-
to.

Pero de que me admiro
de tan señalados fauores,
si veloz camina, y apre-
surado corre Ignacio à
visitar la nueva Arca del
Testamento en el monte de
los Profetas, qual otro mis-
terioso Saul; señal eviden-
te de sus prosperidades.

Du-

Dudoso el Hijo, dezis de lo que le profetizaba el gran Samuel tocante à sus buenos successos, y de que auia de obtener el Reino de Israel, y que auia de atropellar los enemigos de Dios, le dà por señal de la verdad de sus vaticinios el Profeta Samuel, que auia de ir al collado de Dios: *Post hæc venies in collem Domini, vbi est statio Philistinorum, & cum ingressus fueris ibi urbem, obuium habebis gregem Prophetarum.* Rabano dice vna cosa mui al proposito. Era este collado de Dios vn lugar llamado Caria-Tharin, adonde estaba el Arca de Dios, ài pues el gran Profeta Samuel auia hecho vn Conuento para sus hijos, tambien Profetas, los quales acompañando al Arca la estuicessen cantando mil alabanças de dia y de noche: *Collis Domini vocatur locus vbi erat Arca Domini, eò quòd manebant Propheta ibi homines deuoti, & Religiosi quos congregauerat Samuel, ad laudandum Dominum.* Que mucho que los felizes exordios de la santidad de Ignacio nos prometan grandes aumentos, prosperos

successos, si empeçò con tan buenos principios, pues tan en el de su conuersion, yà Dios le manifesta sus escondidos retretes, yà en el monte de Dios, adonde en compañía de los hijos del gran Profeta Benito, mora el Arca del Testamento Maria, Dios le dà señales ciertas, prendas seguras de sus fauores.

EXCELENCIA VII.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

Fue el espíritu de Ignacio en las ostentaciones de las virtudes de todo punto Apostolico.

Dixonos el Padre S. Gregorio, que estas luzes que Dios manda, tengamos en las manos, son las buenas obras: *Lucernæ quæ ardentes in manibus tenemus, eò per bona opera proximis nostris lucis exempla môstramus;* y así en profecución de los loores de san Ignacio,

ORACION

nos anemos de valer en la ocasion presente de los resplandores de sus luzes en la pequeña de nuestra alabanza, y probar (poniendo los ojos en particulares successos de sus virtudes) como fue Varon Apostolico, y no tan solamente imitó à los Apostoles en los particulares rcalces de sus meritos, sino que parece dio vn paso mas adelante en lo ostentoso del obrar heroicamente.

Empecemos por los exordios de su conuersion, apenas le mejorò Dios a mejor vida, quando camina à Monserrate, adonde exercita soberanas acciones de virtud, en Manreçana cura à los pobres. Tres años estuvo Pablo en Arabia antes de predicar el Evangelio, y que viniesse a Ierusalen à ver à los Apostoles, los quales no puso san Lucas en la narracion de sus hazañas; la causa nos dio Geronimo; no hizo Pablo en Afsia cosa digna de Apostol, estuvo entretenido en los exercicios de principiante, hasta que Dios le ocupasse en aquellos à que le auia destinado; y essa es la causa porque el Euangelista san Lucas los dexa en blanco: pero yo veo, que las

hazañas de Ignacio que se figuen inmediatamente à su conuersion, son estupendas, las reuelaciones raras, los extasis soberanos: que dirè, sino que fue vn ostentatiuo Catedratico de virtudes, q̄ si bien es verdad, que su causal es inferior al de los Apostoles de Christo, son tales sus luzimientos, q̄ quien no considerare el fondo de aquellas virtudes à vista de lo mucho que campea su sanidad, juzgarà por menores aquellos, por auentajada y mayor esta.

Duerimen los Dicipulos en el Huerto, mientras las congojas de la muerte cercan al dulce I E S V S, duerme tambien el Pontifice de la Iglesia Pedro en la carcel, quando està en visperas de que los saquen al cadahalso à darle ignominiosa muerte: y si atendemos en vna y en otra ocasion la causa deste sueño, hallaremos, que no fue otra que una melancolia profunda, vna desmedida triteza; en la primera ocasion lo dixo el Euangelista: *Inuenit eos dormientes præ tristitia.* En la segunda lo dixo Geronimo, poniendo los ojos en el descuido del Profeta Ionàs, quando la naue que lo lleuaba se iba à pique, pues lo

Ad Gal. 1

Luca 2.

*S. Geron.
in Ion.*

ha-

hallan los marineros sepultado en vn profundo letargo, y a toda priesa lo llamã, despierte y conozca el peligro en que està, si, que el temor y la tristeza que le acompaña fueron la causa en estos dos Varones insignes, de que en lo mas riguroso de la tribulacion durmiesen a sueño suelto: *Quòd autem dormit, non securitatis est, sed mœroris, nam & Apostolos legimus in Domini passione præ tristitia magnitudine somno fuisse repressos.* Yo veo, que està tan leños S. Ignacio, de entregarse al sueño la noche que aduersarios suyos le tenian en prisiones, que antes bien en ellas se ocupa, como diximos en alabar a su Dios, en quien ia diuina gracia de tal manera echò hondas y profundas raizes, que forcejando sus fueros con los de la naturaleza, los vencierò, y de todo punto los atropellaron.

Pongamos los ojos en los viajes de san Ignacio, y de de los Apostoles, y hallaremos no se que de superiores ostentaciones, no llevaban otra cosa Padre y hijos en el camino, que vnos pocos libros y cartapacios en que estudiar lo que auian de predicar, y los ornamen-

tos con que auian de celebrar el santo sacrificio de la Missa, y todo este maralotage lleuaban sobre sus espaldas. Trata el Euangelista san Lucas en los Actos de los Apostoles del viaje que hizo el Apostol san Pablo a Ierusalen, y dize estas palabras: *Post dies autem* Acto. 21. *bos sublatis sarnicinijs descendebamus in Hierusalẽ, hoc est receptis hijs que ad iter necessaria;* dize la Boca de oro: Caminaba el Apostol con algo de prouision, porque no le faltasse el focolo cotidiano a la naturaleza, trabajada con los afanes de la predicacion; pero yo veo, que Ignacio camina sin estos pertrechos: acaso fue mas santo que Pablo, no me passa por la imaginacion el pensallo, ni el dezillo; pero es fuerça el confesar, que en las exterioridades de las virtudes lucì mas su santidad, que la de las mayores lumbreras de la santa Iglesia.

No repararon en cierta platica que tuieron vn dia los Dicipulos en vn camino, que en compañía de su Maestro hizieron, de la qual haze mencion san Marcos en el capitulo nueue, quando trata como Iesu Christo, con desden les pregun-

S. Iuan
Crisost.

9. guntò, que auian platicado en el camino: *Et cum domi essent interrogabat eos, quid in via tractabatis: ut illi tacebant, siquidem inter se disputauerant, quis eorum maior esset.* Es el caso, dize san Geronimo, que los sagrados Apostoles, para diuertir el cansancio y fatiga del camino, se pusieron a disputar, casi por modo de burlas, qual entre ellos seria mayor en dignidad, y superior de los demas: y con todo esso, con auer ido circunstanciada la platica, con condiciones tales, que la pudieran mas dar titulo de virtud que de imperfeccion, se recataron de manifestarla al soberano Maestro. Quales son, pregunto, las conuersaciones de Ignacio y de sus hijos, en el camino? canticos y alabanzas de su Dios, pues ellos no se les caian vn instante de sus lenguas, quando hazian pausa en la alabança del cantar, se diuidian de dos en dos a platicar de los misterios de nuestra Fè, del exercicio de las virtudes, de los medios para alcãçarlas: ò ventajoso espiritu y ostentatina santidad!

Sepamos qual fue el calçado de los Apostoles, y qual el de Ignacio. S. Mar-

cos me dize, que aquella sagrada comunidad traia por çapatos vnas sandalias, que como explica san Agustin, no eran desemejantes a las que oy se vsan, con las tales el pie anda defendido de las molestias del camino; pero no de todo punto cubierto: *Proinde Marcus dicendo Calcari eos sandalijs, vel soleis ali, quòd hoc calcamenium missicæ significationis habere admonet, ut pes neque tetus sit desuper, neque nudus ad terram.* Miren las traças del diuino amor, quando viuamente se emprehende su fuego en vn coraçon humano. Andaba Ignacio mientras estudio en las mas de las Vniuersidades de Europa, con vn notable modo de calçado, çapatos traia, conueniente ornato de los pies, al trage de vn Estudiante, pero eran sin suelas, tan solamente cubrian el pie por encima, descubierta le dexaban por abaxo, nueno modo de calçar en el mundo, inuencion del diuino amor para macerar mas su cuerpo, dexando expuestos los pies a los rigores del camino, pues estaba tan lexos de defendelle dellos, que a mas de feruir de embaraço, mo-
uia a los circunstantes a que mor-

S. Geron.
in Catben.
uereca.

S. Agust.
lib. de con-
sensu Euã-
gelist. lib.
2. c. 30.

mortificassen con reirse del, al Santo tan extraordinariamente penitente: á los pies Apostolicos defienden las suelas de vnas sandalias, destas carecen los de Ignacio, con vn nuevo modo de traje desusado entonces en el mundo.

No me espanto, que quando el mundo vio á tales hombres, los llamasse los Apostoles de Dios, así los apellida oy á estos Religiosos Varones todo el Reino de Portugal, imitando á sus mayores, q desde la primera vez que les vieron les dieron este apellido. así se lo reuelò Dios á vna santa Religiosa, que murio el año de mil y quinientos y veinte y cinco, en vn obseruante Conuento de la Orden de san Agustín, llamada Arcángela Panigarola, á la qual reuclaron los Angeles, que auian de venir al mundo vnos Varones llamados Apostoles nueuos de la Compañia de Iesus, que auian de reformarle: y viniendo en el año de mil y quinientos y sesenta y tres los Padres de la Compañia á Milan, á cuidar con sus sermones y santas amonestaciones de la reformation de aquella Ciudad; entendieron, y tuvieron por sin

duda las Religiosas de aquel Conuento llamado Santa Marta, que se auia cumplido su Profecia, soberano apellido, diuino renombre, que adonde nuestras veneraciones aclaman á san Pedro, y á san Pablo, y á sus compañeros Apostoles de Iesu Christo: así se juntan con el mismo nombre los hijos de Ignacio con estas lumberras, y en él sean iguales. No se atreuio san Pablo á llamarse Apostol de Iesu Christo, en la carta que escriuio á los Hebreos, nota S. Geronimo, siendo así, que casi en todas las demas se dá este apellido, sino que con diferente estilo que el que figuen las demas; empieza su carta, diciendo: *Multi farie, multisque modis*; fue por reuerencia de su Maestro, dize este Padre: auia de llamar á Iesu Christo Apostol en su Escritura: *Habentes ergo Principè Sacerdotum, & Apostolum confessionis nostre IESVM*; y pareciòle arrogancia y atreimiento darse á sí el apellido con que auia de nombrar á su Maestro: *Nec fuis-*

Ad Habr.

I.

*S. Geron.
ad Galat.
tas I.*

set congruum, ut ubi Christus dicendus erat Apostolus, ibi etiam Paulus Apostolus promeretur; y por esto: Solita consuetudine non

no-

ORACION

nomen suum, nec Apostoli vocabuli proposuit. Esta es la fama y el tanto monta de las grandezas desta Religion sagrada, que sean tales las virtudes de sus profesores, tan soberana la luz de su doctrina, que el nombre con que declaramos las heroicas proezas de los compañeros primeros de Iesu Christo, expongamos las segundas, y que llamemos Apostoles á los hijos de Ignacio, en las mismas partes adonde le damos este titulo a san Pedro; no es arrojamiento, no sino fuerza de la verdad; porque con esse renombre declaramos, que las virtudes de los Apostoles se transfundieron en esta familia, y que son vnos trasuntos cabales estos Apostolicos Varones de aquellos originales sagrados.

Pone el Apostol S. Pablo vna regla para conocer qual será la viuda digna de toda estimacion y aprecio cabal, y perfecta en todo, y pone estas calidades que la tal debe tener, por las quales sean co-

1. ad Thi- mot. 5. S. Amphi- de occur. Domini. nocidas sus virtudes: *Vidua eligatur non minus quã sexaginta annos nata si filios aluit, si sanctorũ pedes lauit, si egentibus opẽ tulit, si omne opus bonũ est consequuta; pe-*

ro yo veo, dize Anfilocio, poniendo los ojos de la consideracion en vna santissima matrona llamada Ana, que passando sus virtudes las rayas de todo encarecimiento, las passaron juntamente del modelo de perfeccion de la regla de virtud, propuesta á toda viuda ajustada á su obligacion: *Superavit in sa eã quam Apostolus dixit Beatã, & Annis, & viuedi ratione cum digna habita fuisset propheta, & Spiritus Sancti extitisset receptaculum, & omnibus expectantibus Domini aduentum, signa aduentus indicasset, quomodo nõ fuit omnibus superior.* A la verdad esta soberana viuda aventajadas partes tiene á la que las goza tales; que sirve de exemplar de perfecciones, y las de S. Ignacio son tan superiores, que si bien es inferior en ellas á los Apostoles, á quien Dios puso en el mudo por modelo de biẽ viuir: sus ostentaciones fueron tã soberanas, que vino a tener vislumbres de aventajado, á los que en la verdad es inferior.



EXCELENCIA VIII.

Beati sunt serui illi
quos cum venerit
Dominus, & pulsa-
uerit januam in-
uenerit vigi-
lantes.

*Es IESVS especial-
mente Padre desta
nueva familia.*

Señor absoluto, soberano Monarca, es aquel á quien seruos vigilantes aguardan con luzes encendidas en las manos en las vigilijs de la noche; pero ò dihas de Ignacio, y de la Compañia de IESVS del Padre; porque fundò vna familia, de quien él no es fundador, sino Iesu Christo de los hijos; porque no tienen á Ignacio por Padre, sino al Hijo de Dios: no me aprouecho del titulo de Compañia de Iesus, el qual le dio este insigne Varon á su familia por su suma humildad, no quiso que se lamasse Compañia de Ignacio, sino de Iesus, para

dar á entender, que no era él quien la fundaba; sino aquel en cuya Compañia él y sus hijos militaban, ni tampoco de lo que el Padre Ribadeneira aduierte, hablando deste titulo: *Sub illo summo Imperatore mereant, & ne defatigentur animis deficientes certum illis, atque persuasum sit Ducem suum, sibi preesto esse.*

Dexo aparte todo esto, y solo me dá motiuo a pensar, que no es Ignacio el que fundò la Compañia de Iesus, el ver que muere a solas, sin que le vean sus hijos, dar la vltima boqueada, sin amonestarles lo que les conuiene en la hora de la muerte, sin darles la postrera bendición, como los demas Patriarcas, sino q quando entendian no auia muerto, le fueron a ver, y le hallaron sin vida. Esto que otra cosa fue, sino dar Dios a entender que Iesus era el Padre y Fundador desta familia? diome motiuo vna cuidadoza aduertencia del docto Varon Zaçarias Bouerio Coronista, de la austera Religion de los Padres Capuchinos, a pensar: esto el qual cuenta, que los primeros Religiosos que dieron principio a su penitente reli-

ORACION

gioso modo de viuir no murieron entre aquellos que se preciaban de hijos suyos; porque Mateo Balsio el primer Capuchino, se pasó a los Padres Menores, y el otro su compañero se fue al desierto, adonde, *Solus* (son palabras del referido Autor) *Pauperismi instar ac sine comite emigrauerit*; ausente de sus amados hijos en las soledades de vn inculto desierto, sin compañía de nadie muere el solitario sagrado, para darnos a entender, dize este Autor, que no era el el Fundador de la nueua Religion, cuyos cimientos auia echado: lo mismo digo de Ignacio; pues morir sin la dulce compañía de sus hijos, fue dar a entender tenía otro mas calificado Padre, que era **IESVS**.

Va tratando la sagrada Escritura de los hijos del Patriarca Abraham, y llegando a tratar de la sucesion de Ismael, dize las siguientes palabras: *Primo-genitus Hysmaelis Nabayod*; y mas adelante: *Coram cunctis fratribus suis obiit*. Entra aora la duda literal, la qual mueue san Geronimo: si estos, deláte de quien murió Nabayod, eran herma-

nos, como los llama el Texto, ó hijos: muchos se atienen al rigor Textual, y dizen eran hermanos aquellos a quien el Texto dá tal apellido; pero este Padre es de parecer, que no eran sino hijos, los quales en la sagrada Escritura de ordinario se nombran con apellido de hermanos; lo qual prueba el Santo de lo Textual de las palabras que Iacob dixo a Laban: *Quod peccatum meum, quia persequutus est post me ponatur coram fratribus meis, & fratribus tuis*; si, que á la razon, ni a Iacob, ni a Laban acompañaba hermano alguno, sino tan solamente sus hijos. Fundase Geronimo para dar esta exposicion al lugar, en la inuiolable costumbre que auia antiguamente, en que á la hora de la muerte el Padre echase la bendicion á sus hijos; cosa tan puesta en razon, q no cótradize el dia de oy, con las obseruancias Christianas de nuestra Ley Euangelica, en compañía, dizen los Setenta, de sus hijos habitò Nabayod: *Contra faciem omnium fratruum suorum habitauit*; en la misma murio, dize Geronimo, trasladando el lugar: *Verius est illud quod posuimus*

S. Geroni-
de quest.
Habraic.

coram omnibus fratribus suis occubuit, id est, in manibus omnium filiorum suorum mortuus est superstitibus liberis, & nullo prius morte perempto. Esta es la causa porque san Ignacio; no echa la vltima bédiccion à la hora de su muerte à sus hijos; porque como ellos tenian otro Padre mas generoso, que es à Iesu Christo; por esso Ignacio no exerció con ellos acciones de padre à hijos.

Otro suceso del mismo capitulo ha de probar esta verdad: muere Abraham, y no auiendo echado la bédiccion a su hijo Isac à la hora de su transito, dize el *Genes. 25* Texto sagrado: *Et post obitum eius benedixit Deus Isaac filio eius.* Dos cosas me hazen duda, la vna, porque le priuò Abrahāa a Isac de su bédiccion en la postrera hora, siendo asì, que estaba la costumbre en contra, y el mismo Isac y su hijo Jacob, y su nieto Joseph, llamaron a sus hijos y posteridad en su transito, y con dulces coloquios, y entre tiernas y amorosas palabras, les echaron su bédiccion; porque le priuò à Isac Abraham della; la otra, porque le bendize Dios à

Isac despues de la muerte de su padre: echème a pensar la causa, y para autorizarla consulté el sentimiento de los sagrados Doctores, y Pablo me dixo, q̄ Isac no era hijo de Abraham, por quanto lo engendrò tan à los vltimos vales de la vida, tan en los terminos postreros de su edad, que fue lo mismo que si vn cuerpo muerto engendrara à vno con alma racional: *Propter quod ab vno orti sunt, & hoc emortuatamquam sidera Coeli;* y en otro lugar: *Non considerans corpus suum iam emortuum, & emortuam vuluam Sara.* No fue, dize santo Tomas el An- gelico, y Hugo Cardenal menos miraculosa la generacion de Isac, que si saliera de vnos cadaueres, que si bien es verdad, que para el ministerio de algunas acciones humanas, vnos estaban los dos cuerpos de Abraham y Sara; pero para engendrar hijos, lo mismo era que si estauiesen muertos. Pregunta aora el Teologo: si dos cuerpos de hombre y muger difuntos engendrasen a vno vno, acaso este es hijo suyo, aquellos son sus padres? De ninguna manera: Responden

A. Hebr.

11.

Ad Rom.

4.

S. Thom.

de Aquin.

Hug. Car-

den. in c.

12. ad He-

breos.

todos, atribuyerafe la nue-
ua hechura á la gente que
hizo el milagro, no á los
muertos instrumentos que
lo obraron. Y que se yo, si
por esso san Isidoro tratan-
do de Isac le dio este ho-
norifico apellido: *Semen
eternum vocatur, qui fuit
genitus ex promissione*; al
fin, como aquel que salio al
mundo como las estrellas
del cielo: *Multiplicabo se-
men tuum, sicut stellas Cœ-
li*; las quales no recono-
cen otro Autor ni Padre
que a Dios, hijo era, pues,
Isac, no de Abraham, sino
de Dios, no le bendiga á la
hora de su muerte: el viejo
santo sino Dios, que como
especial Padre suyo le dio
el ser: y así en espiran-
do Abraham sostituia sus ve-
zes Dios en la bendicion
de Isac. Oy que ventajo-
samente bendixo I E S V S
á su familia en todos bie-
nes, pues si carecio de la
postrera bendicion de su
Padre, fue para gozar de
la de Dios, que lo es espe-
cial suyo.

Pero ya veo me hazen
todos vna fuerte objecion,
si Ignacio fundó esta fami-
lia, si le dio estatutos y Re-
ligioso modo de vivir, si es
suya por tantos titulos, por

que le damos otro Padre q̄
es Christo, porque la intitula
su Patriarca Compania
de I E S V S. Vn lugar nos ha
de facar deste aprieto: *Of-
culetur me osculo oris sui,
quia meliosa sunt vbera tua
vino*. Deteneos Esposa san-
ta, que parece que lleuada
de los caudalosos raudales
del diuino amor: no aten-
deis á las palabras que pro-
nuncian vuestros labios; los
pechos no son del Esposo,
sino vuestros; que hombre
jamas los ha poseido, si,
que pecho tienen los hom-
bres; pechos dio la natura-
leza á las mugeres para la
criança de sus hijos: pues
dezid, que son vuestros los
pechos: no, que ellos son
del Esposo, si, que Iuan que
penetró los escondidos re-
tretes destes senos; no lle-
gó á más que al pecho del
Esposo: *Supra pectus Do-
mini recubuit* (nota delga-
mente Origenes) *quando
recumbit aliquis cum I E-
S V, et sensum eius com-
munionem per fruitur non
pectusculum ut supra, sed
pectus alloquitur: porro
cum Sponsa loquitur ad S-
ponsam non pectus, ut in
Ioanne Discipulo sed vbe-
ra nominat*. Sepamos ya
el misterio de lo que tan
juf-

Cantic. 1.

Ioan. 21.

Origen. in
Cant.

justamente nos admira: *Cōmunicā. dize. ut sponsa cum sensibus sponsi, & seras quia inebriant atque iustificant istius modi cogitatus.* O alma santa, si percibieses bien esta doctrina à la verdad, tuyos son los pechos; pero no quiere el Esposo que los lla- mes tuyos, sino suyos; él se quiere para si la propiedad, à ti te dexa la tenencia.

Dixo Iesu Christo, ha- blando vn dia con los Fari- feos, vnas palabras soberanas al propósito: *Doctrina mea non est mea*; paradoxa parece, dize Agustino, si tu- ya como no tuya, y si agena como propia, gran misterio: no veis, que el que dixo es- tas palabras era Verbo del Eterno Padre, era Sabiduria engendrada; que cosa ay mas propia del que la posee, que la doctrina, y mas agena que ella; porque es diferente del que la produ- ce: *Quae est doctrina Pa- tris, nisi verbum Patris,*

& quid tam nõ tuum, quàm tu si alicuius es quod es. Si, que san Ignacio fundò esta Compañia; pero esso no qui- ta que no lo sea suya, sino de IESVS; porque aqui comu- nica en vnos mismos bienes la criatura con Dios: aqui lo que es propio del Cria-

dor lo es tambien de su he- chura; soberana dignidad, excelsa grandeza de Padre y de hijos, de Padre el no sello, de los hijos tener nue- vo Padre, pues lo es espe- cial Iesu Christo desta Cõ- pañia sagrada.

EXCELENCIA IX.

Cum venerit Domi- nus inuenerit vi- gilantes.

A la Compañia de Ie- sus le conuicne con todo rigor este sobe- rano apellido.

YA empezamos a des- cubrir en el discurso pasado, como IESVS no se portaba en su Compañia como Señor, sino como Padre, en este auemos de dar vn paso adelante, y en confirmacion de lo dicho probar como esta sagrada Religion es propriamente Compañia de Iesus: así lo profetizó el Abad Ioachin, haxtos años antes que se fundasse, con estas palabras: *Hoc est ipsum Ordinem quem*

*Ioachin
Abad n.
Apocalips.
p. 1. c. 3.
fol. 83.*

Ioann. 7.

*S. Agust.
tract. 29.
in Ioann.*

ORACION

designat IESVS. Lo qual como adierte bien vn moderno, no se puede entender de la Religion de los Padres Iesuatos, por quanto desta Religion dize, que ha de ser eminente en la Predicacion, y ha de poner silencio à los Heresiarcas; lo qual vemos cumplido en esta, y no en aquella Congregacion; supuesto que su Padre puso silencio à su familia, y entredicho en estos ministerios, y claramente veremos ser Compañia de IESVS la que lo fue de Ignacio; si ponemos los ojos en los exercicios en que se ocupan las de los soldados. El Concilio Tarraconense, celebrado año de mil y seiscientos y dos, le llama à san Ignacio espiritu de salud contra la hidria infernal de Lutero: y Urbano VIII. le llama Capitan y Atlante de la Iglesia, que sustenta el mundo con los ombros de su doctrina, y el Papa Clemente VIII. en la Congregacion que se juntò en Roma en el año de mil y seiscientos, llama à esta sagrada Religion: *Brachium dextrum Sedis Apostolica;* y que sabemos, si ensayaba Dios esta soberana milicia en los militares exer-

cicios en que en sus mocedades se ocupò san Ignacio, lo qual dio a entender el mismo Santo en la formula de su regla, que ofrecio à Julio y Paulo Terceros: *Sub cuius vexillo Deo militare studuerint*; y en muchas partes de sus sagradas Constituciones, llama à la Compañia: *IESV CHRISTI Militiam*; este mismo modo de hablar usan los Sumos Pontifices en sus Bulas, y en especial Julio Tercero; pero afiançe este intento vn misterioso suceso, que le sucedio a nuestro Padre, y a sus santos compañeros, quando desde Paris fueron à Venecia, iba aquella Compañia sagrada, como auctores dicho, toda junta de dos en dos por su orden, pusoselos a mirar vn rustico muy atento; que miras le preguntan los pasajeros con atencion tan poderosa: *Aliquam Prouinciam (responde) reformaturi discedunt.* Si, que este es vn formado exercito. Responde el Sabio rustico, que và a reformar alguna Prouincia.

Embiaron los Macabeos vnos Embaxadores à los Romanos, para que con-

se-

federassen entresi aquellas dos naciones, la instruccion que lleuaban de su embaxada, era: *Statuere Societatem, & pacem*; y quando despues les boluio à embiar Ionatàs, fue la misma: *Ad seruandam amicitiam, & Societatem*; y explicando en el primer libro, capitulo octauo, qual fuesse esta Compañia, dize, que el intento de mancomunarfe Iudios con Gentiles, Hierosolimitanos con Romanos, era defenderse vnos a otros, à fuer de pertrechado escuadron de bien indus-triada milicia de las aduersidades de sus enemigos.

Auces se llamaba Iosue, antes que Dios le embiassè à conquistar à los Amalequitas; pero quando le dio esta dignidad de Capitan general de su exercito contra sus enemigos, le mudò el nombre en Iesus; aduertencia de Lactancio: *Cum primum Auces vocaretur Moyses futura presentiens, iussit eum Iesum vocari, ut quoniam dux militiae delictus esset aduersus Amalebo, qui opugnabat filios Israel, & aduersarium debelaret, &c.* Y notò aduertidamente Origenes y san Agustin, que entonces se empeçò Io-

sue à pellidar con este nombre soberano, quando venció a Amalec. Pues si sale al mundo la familia de Ignacio para oponerse à las tinieblas de la Heregia, como dítamos adelante, y para arruinar de todo punto las cabilosas maquinas, los ardidosos combates de los Hereges, que mucho que el Hijo de Dios la esmaite y adorne con el nombre de Iesus, llamandola Compañia suya?

Mas que antigua ha-zaña de Dios, es armar valerosos Capitanes de azerrados pechos, y inuencibles animos contra sus enemigos, *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*, le dize Dios à la astuta y engañosa serpiente: *Et semen tuum & semen illius*; campal guerra, publica batalla pregondè entre dos copiosos exercitos de justos, y pecadores: yà se leuanta vn Cain, hombre iniquo rustico labrador, contra vn sencillo y inocente pastor Abel, a quel representa el personaje de los aduersarios de Dios, este el de sus amigos, aquel es semilla de la serpiente, este es hijo de la mugor, dize Ruperto, oy q̄ contrarios sen los dos, oy que

Genes. 3^o

1. Macab.
8. & 12.
cap. 8.

Num. 13.
& 17.
Lact. lib. 4.
cap. 17.
Orig. hom.
11. in
Exod.
S. Agust.
ser. 4. 3. de
tempore.

Rupert.
Abb. de
vict. verbi
cap. II.

opuestos en todo riñeron á
brazo partido, cayò Abel
postrado á manos de los ri-
gores de su aduersario, hizo
en èl presa la muerte; *Semi-
ni nequam inimicarum &
odij causa fuit, quia respectus
Dei existit in Abel, & hoc
initium bellorum Domini.*
Quien vio la sangrienta gue-
rra que huuo en Roma en-
tre los Hereges Lutcranos,
y Ignacio y sus hijos como
ellos intentaron con mil cau-
lidades la muerte a estos
santos Varones, los falsos
testimonios que los leuanta-
ron, que no conozca clara-
mente, que aquellas penden-
cias primeras, de malos y
buenos, se trasladaron á es-
tas, y que estos soberanos
soldados es la nueva Com-
pañia de **I E S V S**, que Dios
instituye en su Iglesia, para
que la defiendan de los rigu-
rosos assaltos de sus aduer-
sarios.

Miremos lo que sucede
en el Cenaculo, quando ba-
xa el diuino Espiritu en la
diuersidad de lenguas con
que hablan los santos Apof-
toles, y claramente vendre-
mos en noticia desta ver-
dad. Intentan hombres de-
mañadamente offados, ha-
zer vna torre tan alta, que
llegue al cielo; desbaratala
Dios, empleando en su def-

truicion su poder, confun-
diendo su lengua, y hazien-
do, que los que de antes te-
nian vn solo idioma, aora ha-
blen diuerfos y varios; def-
truyose el mundo por este
camino, tratò luego Dios
de embiarle vn vniuersal di-
luuio con que arruinallo de
todo punto: y aduierte san
Gregorio Nisseno, que por
los mismos passos que los
enemigos de Dios grangea
ron su perdicion, sus ami-
gos los Apostoles reedifi-
caron lo q̄ ellos auian arrui-
nado: *Opportebat enim, vt
qui in terrena, turri edifican-
da similitudinem vocis amif-
serant, eam in caelesti Eccle-
sia constructione recupera-
rent:* y asì riñedo estos dos
exercitos con armas de to-
do punto contrarias, aquel
con perder la voz, y este con
grangearla de nucuo, muef-
tra: quan opuestos son, y q̄
si la vna es compañia del de-
monio, es la otra Compañia
de **I E S V S**.

Vn largo discurso haze
el mismo Padre Nisseno,
tratando las excellencias del
grande Basilio, de como per-
tenece al suauè modo de go-
uernar de la diuina provi-
dencia, proueer de congruè-
tes remedios à los peligros
que en su Iglesia se ofrecen
en todos tiempos, y de le-
uan-

S. Grego.
Nisseno de
sanct. Ste-
phan.

narrar compañías y esquadrones de soldados contra los huérfanos de sus enemigos, toma la corriente el Santo desde los tiempos de Abraham, creían los Caldeos, que vn cierto hado, vn inevitable Planeta, de tal manera impelia las humanas voluntades, y violentaba con sus influencias los hombres, que no les dexaba rastro de libertad: oponeseles Abraham, y busca vna Filosofía sagrada con que manifiesta á los hombres, que es libre el que los gobierna, que no impele con necesidad fatal sus operaciones. Otro Dotor embia Dios al mundo llamado Moises, el qual con su soberana fabiduría destruía las falacias del poco saber de Egipto: Samuel se opone á los errores de Israel, Elias á los de Acab, y los demas Profetas á los pecadores sus contemporaneos: Basilio viene á destruir á Arrio, y á Juliano el Apostata, y á su compañía de Aecio, Eunomio, y Eudoxio picrde á vistas del valor de Basilio de todo pñto sus brios: *Quis autem ignorat, quã ob causam Deus hæc tempestate nostrum. Dolorum ostenderit, qui tamquam optimus: utraque manu commode utens, quomodo*

Imperator, utraque contra hostes armatus erudit omne utramque superabat opugnantes aduersarios. Parece que dixo el grã Padre Nissen *S. Grego.* estas palabras: también *Nissen* de jugando á dos manos con *sancto* Basidos espadas, se veia aquella *fili.* fazon opugnada la Iglesia santa de sus enemigos los Hereges, yá con lugares de sagrada Escritura, que los Hereges torcian en el pulpito, para aportillar las verdades Catolicas, yá con sofisterias, con que Teologocaban siniestraméte en odio de la verdad. La misma persecucion leuantò Lutero, yá en el pulpito en oposició del piadoso Sermon de Equio santo, bomita mil errores, apoyandolos con lugares de la sagrada Escritura, mal entendidos en otro Sermon que predicò en Lipsia, yá en la Catedra manifiesta la hilaza de sus heregias, resuscitando las antiguas de Hereges rancios, á dos manos juega la espada tambien Ignacio y sus hijos, qual otro Basilio, qui *Labentem quodammodo Religionem fulcivret.* Yá se publican las disputas, yá se pregonan los sermones de la Compañía de IESVS, yá nace Ignacio en el año de mil y quinientos y veinte y vno, para destruir

ORACION

truir à vn grande Herege y sus sequazes los Lucranos, que nacio el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres. Albricias pueblo Christiano, que si el espíritu del Serafin Francisco cobró alientos soberanos con la vision que le manifestó Dios, aun siendo mercader; esto es su casa llena de esquadrones de soldados: *Ostensa est*, dize san

S. Antoni Antonino, domus sua sibi no 3. p. tra per visionem militaribus ap- Etat. 34. c. paratibus plena; señal de la

2.

defensa que sus hijos auian de dar a la Iglesia: justo es, se alegren nuestros coraçones, pues yá vemos estos nuevos soldados en la campaña, que con la lengua y la pluma, con doblada espada nos defiendan de los que con sus errores nos intentan arruinar.

Soberano exercito de vnos Religiosos pobres, pocos en numero, desvalidos de todas fuerças humanas, que expressan en si el diuino poder. Siete Macabeos con su padre Matatias fueron bastantes a hazer rostro diamantino al Tirano Antioco; ellos la vida perdieron, y el pellejo dexaron en la demanda, pero su enemigo quedó postrado por

tierra. Ora atiendan vnas palabras de Ruperto: *Ille Ruper. de impius Rex, sicut de illo ad vici. v. Danielem fuerat predictum bi. lib. 10. sine manu conteretur, quid cap. 1. vel quantum erat Mathatias de vico & monte Modin reuera, secundum numerum suum paruum fuerunt auxilium, sed secundum fidem suam, maximum sibi, & omni populo pepererunt.* En las apariencias desechado exercito, inuálido poder en la realidad, contenia tan soberana fortaleza, aquella compañia sagrada, que solo ella bastó a defender lo restante del pueblo, y la Religion que iba de caida.

Daniel 11

Oí, que bien le quadran à nuestro Ignacio vnas palabras que dixo san Gregorio Nazianzeno, hablando a este mismo proposito: *Prior pater certauit, nunc filij succedunt.* Tres libros escriuió san Ignacio, inumerables sus hijos en defensa de la Fè y adorno de la santa Iglesia, el Padre tuuo sangrientas peleas en Roma, y en otros muchos lugares con los Hereges, venciolos de todo punto, sus hijos han penetrado todos estos Reinos del Norte à reducir al gremio de la piadosa Madre los descami-

S. Grego.
Nazianz.
oratio. 20.

na-

nados hijos, el Padre con-
virtio muchas almas: *Nunc
filij succedunt*; Oy han con-
quistado, y ganan cada dia
sus hijos la Gentilidad del
ancho Oriente, el Padre fue
el Atlante de la Iglesia en
su tiempo, los hijos son oy
el brazo derecho que la de-
fienden. O felicidades del
soberano Padre, ò glorio-
sas dichas de los generosos
hijos!

Este es pues el exerci-
to de Dios, en quien como
en compendiosa cifra se epi-
loga su diuino poder, y pare-
ce de nuevo, le dize Dios lo
que antiguamente dixo a su
Esposa: *Aequitatus meo as-
simulauit te in curribus Pharaonis.* Que caualleria de Dios
es esta, que guarniciones de
soldados, que belicos per-
trechos, que militares mu-
niciones, que carnage y ma-
talotage es este có que Dios
venció el soberbio exercito
del Gitano? vna vara me di-
ze el Texto alcançò esta vi-
toria, y publicò este triun-
fo. Venia Faraon con lo
mas granado y luzido de su
gente, en vna grande tropa
de cauallos, picandole la re-
taguardia al fugitiuo pue-
blo de Israel; ya les daba
el vitimo alcance, el mar
Bermejo les atajaba los pa-

fos al huir el enemigo exer-
cito les quitaba, cercandole
de la otra parte toda es-
perança al socorro: inspi-
rale Dios a Moises en me-
dio de aquel confito, que
hiera con la vara al mar Ber-
mejo, dales el herido mar
paso franco a su huida, des-
cubriendo los mas ocultos
senos, que de antes ocultab-
an sus aguas. Gran forta-
leza! Que todo el exercito
de Dios opuesto al munda-
no poder, sea vna vara, que
de antes fue serpiente: *Mag-
num, & mirum spectaculum*
(exclama Hugo de sancto
Victore) *Respicienti inde
currus Pharaonis, hinc equi-
tatum meum, currus nani-
que Pharaonis, valde mul-
ti ferro armati, plerique
etiam auro, vel argento in-
signiti fuerunt, equitatus
autem meus virga vna
fuit, virga Moysi, &
Aaron, virga illa con-
tra sublimes currus Pha-
raonis equitauit.* O assom-
bro del diuino poder, pues
todo el exercito de Dios
se cifra alli en vna va-
ra que destruye soberbios
Gitanos. Aqui en vnos po-
bres hombres destituidos
de todo humano poder,
desvalidos de todas fuer-
ças, vayan à conquistar al

Exod. 4.

Hugo de
Sanct.
Victor. in
Apocal.

Cant. 1.

ORACION

mundo, en cuya prueba em-
piecen en la ciudad de Ve-
necia, á vna misma hora y
tiempo, á predicar Igna-
cio y sus hijos, repartidos
por sus calles, y en altos
gritos todos á vna, qual
alentados soldados de Ge-
deon empiecen á contrastar
los vicios.

Iudic 16.

En el Cantico gratulato-
rio q̄ la gloriosa Iudic can-
tó a Dios por la vitoria que
auia alcanzado del poder de
Olofernes, dixo a este pro-
posito vnas misteriosas pa-
labras: *Tunc vllulauerunt
castra Assiriorum quando
apparuerunt humiles mei
arescens in siti.* Lo haza-
ñoso de la vitoria, lo pode-
roso y fuerte del vencimien-
to Señor mio (le aize a Dios
la valerosa Amazona) no
consistio en que azerados pe-
chos; robustos soldados, y
exercitados combatientes,
venciesen el poder del so-
berbio Assirio, sino que v-
nos pobres, cercados de tan-
tas congojas, como solda-
dos del numeroso exercito
de Olofernes, á quien la
sed tenia colocados á los
vmbrales de la muerte, ren-
didos á la fatiga de la ham-
bre y sed, estos hiziesseñ
vn tan quantioso estrago en
el exercito enemigo, que lo

hiziesseñ temblar, y vergon-
çosamente retirar.

Y en conformidad desta
hazaña de Dios, dixo tam-
bien en su Cantico la gran-
de Profetica Delbora: *Cef- Iudic. 5.
saucuerunt fortes in Israel, &
quicuerunt donec surgeret Del
bora, surgeret mater in Israel
noua bella ellegit dominus,
& portas hostium ipse sub-
uertit clipeus & hasta si ap-
paruerunt in quadraginta
millibus Israel, cor meum
diliget Principes Israel.* O
gloriosa batalla, ò admira-
ble vitoria, adonde se ven-
ce sin pertrechos ni muni-
ciones, sin valentia ni for-
taleza; estas son nueuas ba-
tallas: *Noua bella congratu- Tofado.
latur enim eis Delbora;* dize
el Abulense: *Quod de solo
Deo confisi exposuerunt se
morti procedentes ad bel-
lum.* En estas guerras, pues,
es adonde vence el diuino
poder con mayores osten-
taciones de su grandeza, a-
donde al paso que faltan to-
das las fuerças humanas,
todo el poder de los mor-
tales, mas resplandece el di-
uino.

Y á la verdad tuuo ne-
cessidad Iesu Christo en la
ocasion que se fundò esta
Religion de nueua Compa-
ñia de soldados para su de-
fensa

fensa introduxeró entre los Galacios vnos hombres peruersos vna Heresia de que se auian de obseruar los ritos Iudaicos, y juntamente la Ley Euangelica, acudio Pablo con presteza à los daños que amenaçaba este pestilente contagio, y porque à la fazon no podia con comodidad, sin dexar mayores empresas, ir con su presencia à dezirles su descamino, le escriuió vna carta adonde largamente les persuade vā engañados, y entre otras palabras la empieza con estas razones: *Paulus Apostolus, & qui mecum sunt omnes fratres*; de la compañía de todos sus hermanos se aproueche, dize Geronimo, quando quiere conuertir y reducir Hereges, siendo asisí, que en las demas Epistolas, en vna dize, que está en cōpañia de Siluano en otra de Timoteo: *Paulus & Timotheus Paulus & Siluanus, in hac autem quia necessaria erat auctoritas plurimorum omnium fratrum nomen assumitur, quia & ipsi forsitam ex circumcisione erant, & a Galatis non cōp̄tentui ducebantur*. Diuina autoridad tenia Pablo contra Hereges, quien lo duda? Claro está, que la misma q̄ estaba en Dios residia en S.

Pablo como instrumento: pero con todo esso para destruir las maquinas de sus cabilaciones, fue menester aprouecharse de la compañía de todos sus hermanos.

Del mismo estílo se aproueche san Lucas en el principio de su Euangelio, en el proemio que haze à sus narraciones: *Sicut tradiderunt nobis qui ab initio ipsi viderunt, & ministri fuerunt sermonis*. Claro está, que en rigor no auia menester S. Lucas el conforcio de los Apostoles, ni tampoco de los sagrados Euāgelistas sus compañeros; pero con todo esso, como sabia Dios las contradiciones que auia de tener la verdad Euangelica, quiso que ella fuesse rubricada cō su sagrada Compañia; asisí lo dize san Iuan Crisostomo: *Neque suo vnius testimonio contentus, sed omnia potius refert ad Apostolos*. Guillermo Genebrardo Varon doctisimo, y el Padre Frai Manuel Rodriguez, y otros grauissimos Autores, que por no alargarme no refiero, dizen, que fue especialissima prouidencia de Dios, que al tiempo que Lutero, Suinglio, Melancton, y otros sin numero Herefiarças, fueres combatientes de la verdad Carolice,

S. Luc. in proemio Euangel.

S. Iuan Chrysost. homil. 1. in Act. Apostol. Guillelm. Genebrard. in Cronico año 1521 Fr. Manuel Rodriguez de qualib. q. 2. art. 9.

Ad Galat.

1.

S. Geron.

lica, infestaban y procuraban arruinar de todo punto la Monarquía Eclesiástica: entonces leuanta Dios vn nuevo exercito de la Compañía de Iesus, que los hiziesse retirar vergonzosamente, con que la autoridad de Dios quedasse calificada.

Bien conocido queda por este lado, ser esta nueva familia el esquadron de Dios opuesto al del demonio. Miremosle por otro costado, y esto será poniendo los ojos en las ocupaciones en que se exercitan, y juntamente en los asuntos de los Hereges, y sea el primer empleo la santa vnidad de los professores deste sagrado rebaño, la qual el glorioso Padre san Ignacio encomienda en la tercera parte de las Constituciones: *Se inuicem exortando, & precipue vnitatem, & charitatem fraternam.* Y el Padre Suarez tratando de su Madre, con la veneracion y respeto de tan buen Hijo, pondera esta virtud, diziendo: *Quod precipue hac Religio semper inuituit, omnibusque in admiratione fuit in vnitae & charitate fraternae;* en esta virtud conocidamente se opondrá esta nueva Compañía á la de los Hereges, adóde todo son discordias,

diuisiones, y pendencias; el hijo no cree lo que el padre, la muger camina por diferente senda de religion que su familia. Que duda tiene, sino que esta es vna murada ciudad, vna pertrechada fortaleza, que ha de ir en aumento cada dia, y aquella Monarquía de los Hereges se ha de acabar con toda presteza. Viose vn dia san Efrén congojado y afligido, y para consuelo suyo, hizo á sus hermanos vna plática, que la intituló: *Reprehension de si mismo*, y entre otras razones les dixo las siguientes: *Fratres compatimini mihi, qui commiserationis habetis viscera, non enim otiose dixit scriptura, frater qui adiunatur à fratre, quasi alta- atque munita ciuitas, nam fundati Regni instar fortis est ac potens.* Conlobe- ramos aumentos ha de crecer cada dia esta Compañía soberana, porque se funda en la vnidad de sus professores, están engaçados con laços estrechos de santa caridad.

La segunda oposicion entre estas dos Compañías, es de la moderacion en las costumbres, que disoluto vn Herege, que reformado vn Iesuita: no caminemos mu- chas

S. Efrén
in reprehensione
sui ipsius.

Prout. 18

Suar. lib.
1. de statu
Relig. So-
ciet. cap. 4

chas leguas para probar esta verdad; no vamos a Ingalaterra, ni à los demas Reinos del Norte. Miremos en tiempo de Carnestolendas, aun entre Catolicos, los exercitos de estos santos Varones, y antes que entremos en sus casas adorar a nuestro Rey que està patente. Oigamos estas palabras del primer libro de los Reyes: *Surrexit Ana postquam illi comederant & biberant* (como està en el Griego, y lo aprueba san Chrysostomo) *in Silo & constiti in conspectu Domini.* Aora no es bueno, dize san Juan Chrysostomo, que aque llos entre quien Ana està en Silo, estàn comiendo y bebiendo, y Ana està orando en el Templo: *Quòd omnes faciunt tempus relaxationis illa fecit tempus deprecationis post conuiuium accurrens ad supplicationem.* Grã virtud, que quando comen y beben los hombres mundanos a rienda suelta, entonces Ana santa, entonces los hijos de Ignacio estèn en el Templo ocupados en meditaciones santas, exercicios pios, religiosas ceremonias.

Yà que Dios se auia con dolido del pueblo de Israel, y los queria dar competete

lluvia à su sementera, iba el impio Acab en cõpañia del santo Profeta Elias, caminaban a Samaria, en el camino se aparta el santo Profeta del Rey, y dize el Texto, *q Ascendit Acab ut comederet & biberet, Helias autè ascendit in verticè Carmeli.* El Rey se fue a comer y beber mientras el santo Profeta postrodo en oraciõ profunda y humilde, estava pidiendo à Dios el socorro del pueblo, y que Dios se apiadasse del, embiãdole agua con q remediar se: *Prope montè Carmeli comedit Acab in aliquo loco Acab, dñ Helias orabat in mote;* esto mismo vemos el dia de hoy en la Iglesia de Dios, pues estos Religiosos sagrados renueua cõ el feruor del espiritu el zelo de Elias, la mas pura y feruorosa deuocion, ocupãdose en suplicas y oraciones, en santos y deuotos exercicios, miẽtras los hijos deste siglo se està entregado à la voracidad de su gula, comiendo y bebiendo a rienda suelta, enmẽdando cõ lo parco de su comida, y la santidad de sus vidas, lo licenciõ de los hijos de Babilonia.

Dos companias vio en el S. Bernardo, de todo puto en contradas, la vna era de *S. Berna. in serm. feria quarta maioris eb domada.* Fariseos, y Berdagos, y Fariseos,

ORACION

la otra de vnas deuotas mu-
geres del sagrado Euange-
lista Iuan, de la Reina de
los Angeles Maria, de su
Hijo Crucificado; la prime-
ra con confusas algaçaras,
descompañadas risas, me-
neando de vna à otra parte
las cabeças, manifestaban
el contento que tenían en
obrar mal, lloraban à la fa-
zon tiernamente todos los
de estotra Compañia; el
crucificado Santo hazia dos
caudalosos rios de sus ojos,
con que lloraba tiernamen-
te: *Cum clamore valido &*
lacrimis, acompañauante en
los sollozos y dolorosos sen-
timientos sus compañeros,
respondiã aqui à aquellas al-
teradas voces con profun-
dos singultos salidos de lo
interior del alma: hablaba-
se tampoco, que ni la Ma-
dre le dixo nada al Hijo, ni
el Dicipulo respondió al
Maestro, ni él habló mas de
contadas siete palabras, san-
to Dios con oposicion tan
grande entre la Compañia
de Dios, y la del demonio:
O quam longe (exclama ya
nuestro docto Abad de Cla-
rabal) *cogitationes tuae à co-*
gitationibus nostris mira res
illo clamat ignosce Iudaei Cru-
cifige, moliti sunt sermones
eius super oleum, & isti sunt
iacula. Mas que difetentes

pensamientos los del exer-
cito mundano: y el de Dios
con diuertimientos Genti-
licos, se entretienen los hó-
bres del mundo, sin tassa se
entregan à la gula, quando
deuotos Religiosos de la
Compañia de Iesus están
orando a su Dios, ocupa-
dos en todo virtuoso exerci-
cio.

Dos compañías se jun-
taron en la muerte de Iesu
Christo, bien opuestas y en-
contradas entresi, de la vna
era Capitan Iesu Christo,
soldados sus Apostoles; de
la otra el demonio, Iudas, y
los Fariseos: Y así noto
S. Geronimo sobre aquellas
palabras de san Marcos:
Vnus ex duodecim abiit ad *Mar. 4.*
Summos Sacerdotes; que el
infeliz de Iudas se separò
de la cõpañia de Iesu Chris-
to, por agregarle à la del
demonio: *Abiit postquam in-* *S. Geron.*
trauit in eum Sathanas, vñ *super per-*
quodque animal, ad sibi simi- *uenit vn-*
le coniungitur; por quanto *ge.*
es antigua costumbre de
Dios fundar nuevas compa-
ñias encontradas à las del
demonio, las quales vençan
y destruyan de todo punto
su poder.

Sea el tercer vencimien-
to deste valeroso exercito,
el no admitir sus professo-
res de ninguna suerte, dig-
ni-

Ad Hebr.
5.

Psal. 54.

nidad alguna, precepto que apretadamente les impuso su Padre, y el dia de oy obsequianteméte se guarda por voto especial, auiendo hecho el Santo esquisitas diligencias, para que el Sumo Pontifice no diese vn Obispo a vn hijo suyo, se altercò largamente en Roma sobre este punto: y finalmente se resolieron los Cardenales, en que supuesto que el espíritu de Ignacio lo ordenaba, era juntamente especial voluntad de Dios, y el Santo quando le perseguian sus enemigos, les hazia la señal de la Cruz, y delate dellos prometia a Dios no recibir dignidad alguna, y con esta diligencia salia con vitoria con varios esquisitos tormentos, quita Antioco capitan de la compañía del demonio la vida á seis santos mancebos de la compañía de Dios, como auemos visto, y viendose ya vencido de aquellos alentados Capitanes, y que el ultimo, que era el setimo, estaba intrepidamente aguardando la muerte, burlandose de sus amenazas, le ofrece dignidades y honras en su Reino; porque no se las ofrecio a los primeros, supuesto, que con estas ofertas intentaba rendirlos? Es

el caso, que guardò el mayor assalto para la mayor batalla: no se corrió tanto el Rey peruerso, de que briosos juvenes, experimentados soldados le huiesen atropellado; de lo que se rezelò sumamente, fue, de que el menor en edad lo venciesse: *Superabat iunior ex fratribus, & iam putabat Antiocho immatura etati. se ita fuisse ludibrio*, dixo san Ambrosio, pues que remedio, dize el Tirano, ofrecelle á este mancebo dignidades, riquezas, y honras: *Pollebatur honores, diuitias, amicitiam suam, consortium secretorum*. Con vna valerosa resolución lo dio de mano, y renunció el Martir soberano, y quedò su enemigo vencido y auergonçado: que se yo si esto fue figura delo que passa el dia de oy en la santa Iglesia, vencieron los santos Patriarcas de las sagradas Religiones Heremiticas al mundo por varios y diuersos caminos, figuieron seles en los conflictos y en las vitorias las familias actiuas mendicantes, vino de las vltimas al mundo esta nueva Compañia, y viendose atropellar de todo punto de vna familia tan moderna la acometio con lo que mas estima, que es con sus digni-

S. Ambr. lib. 2. de la cob, & vita Beata, cap. 10.

2. Mach. 7.

2. Mach. beo. 7.

ORACION

dades, de fecholias con un ga-
llardo denuedo, y con esta
accion destruyò de todo pù-
to sus enemigos, que si Lu-
tero y sus sequazes por ob-
tener nuovas preeminècias,
se desuiaron del comun sen-
timiento de la Madre Igle-
sia, Ignacio cerrando la
puerta a toda pretension,
hizo el personage de Com-
pañia verdadera de I E -
S V S.

- Bien probado queda por
este lado, que es este el ver-
dadero exercito de Dios.
Probemoslo aora por otro
costado, y será manifestan-
do como se porta I E S V S
en su Compañia; claro està,
que como compañero
dos sucessos nos han de fa-
car deste empeño; el vno,
de aquel famoso Hugo que
ayudò a la fundacion de la
sagrada Religion Cartuja-
na, el qual de ordinario se
estaba en compañia de los
santos Hermitaños Cartu-
fenses. El otro de Bernar-
do primero Monge Cister-
ciense, aora yà Sumo Pon-
tifice en el Conuento de

Francisco
Puteo in Claraual, del primero cuen-
uita sancti ta Francisco Puteo: Eratq;
Brumonis. cum eis non ut Dominus, aut
Bern. Ab. Episcopus, sed ut socius &
de Bona- frater humillimus; del otro
uel in vi- dize Bernardo Abad de Bo
ta sancti naual: Se inter eos fratrem,
Bernardi.

& socium; non Dominum
exhibet, vel Magistrum; oi-
uidados los santos Prelados
de la suprema dignidad Ecle-
siastica, se portabá entre los
deuotos Religiosos, no co-
mo superiores, sino como
compañeros: esto passa oy
en el mundo entre I E S V S y
los suyos. Y que sabemos si
lo dio a entender el Esposo,
hablando con su Esposa en
los Cantares: Flores appa-
ruerunt in terra nostra. Si,
que no es de la criatura la
tierra, sino del Criador? pues
qual es la causa de que parte
el dominio con ella: Non
planè principatum sonat vox
ista, dize Bernardo: No es
esta voz de superior a infe-
rior, sino de compañero a
compañera: Proprietatem
profecto abnuat societatem
non respuat. No ven, que an-
duno el Señor tan alagueno
y cariñoso con su Esposa la
compañia, que se desnuò
del dominio, y del señorio
supremo, en las acciones de
la familiaridad con que la
trata, por esso le dio esse ti-
tulo, por esso la adornò con
esse renombre.

Cantic. 2.

S. Berna.
homil. 59.
in cantica.

Quando se partio Re-
beca casada con Isac de la
compañia de sus padres,
ellos à la despedida le di-
xeron estas tiernas pala-
bras: *Soror nostra es, cres-*
cas

tas in millia millium. Y el Texto dize, que *In praecantes prospera sorori suae.* Que talle es de llamarla hermana igual en el parentesco, los que son tan desiguales en él, como padres con hija suya? Esto hizo vn grande amor, dize el **Tostado**: *Mater vocatur forer sicut Pater vocatur Frater.* A la verdad, madre y padre eran los que trataron a la desposada como hermanos en los afectos, la naturaleza los hizo superiores, el cariño los constituyó iguales. Supremo Monarca es IESVS de todos los hombres, a qui quiere tener titulo de compañero. O soberano amor del excelso Monarca con sus humildes criaturas.

Y a la verdad la traça fue soberana, al fin como baxada del cielo vio Ignacio a su Religion perseguida: en sus tiempos conocio con espíritu Profetico los contrastes que auia de padecer de hombres perversos, y miren lo que hizo para acreditarla y defenderla, pusola en compañía de IESVS. No acababan los Judios de entender era Iesu Christo verdadero

Profeta, aunque su doctrina, virtudes, y milagros le abonaban por tal, y para acabar de desengañarlos se sube al monte Tabor, llama de la otra vida a Moises, y del Paraíso a Elias, para que le acompañe, y para que puesto en su compañía no dudassen los hombres tan notorias verdades. No ay duda, sino que penetrò delgadamente san Cirilo Alexandrino el intento de Christo: *Vt ostendat, neque id quod à se fit esse legis transgressionem, neque vendicationem gloriae, non sibi conuenientis, quod dicat se esse equalem patri eos, qui introque eorum clari fuerunt produxit in medium.* A buen segu.o, q̄ ni Moises ni Elias acopañáran a Iesus, sino fue ra verdadero Profeta: si se quisiera vsurpar para si la diuinidad de Dios, no Moises que fue el que dio la ley y zelò sus trãsgresiones, no Elias aduersario de los q̄ vsurpaban la diuinidad de Dios, y sã atribuiã a falsas deidades y dioses mentirosos, y afsiel dia q̄ Iesu Christo estuuo en compañía destes dos Profetas, y ellos se honraron cõ tenerle en medio, quedò libre de calumnia, y acreditado.

S. Cirilo
Alexand.
de transfr.
Domini.

ORACION

Mas qual será la mas genuina causa entre las varias y diuerfas, que dan los sagrados Doctores, de que dè san Mateo la antelacion en la antiguedad de la genealogia de Christo a Dauid moderno, y no à Abraham antiguo? Grangear nuevos creditos a su historia, y al sujeto della, dize Teophil.

Teophil.

era persona de mayor precio y estima para con los Iudios, que Abraham era Rey fuyo: *Celebrior erat Dauid Regnoque clarior*; pues si para abono de la persona de Christo, se pone en compañia de tan calificadas personas; que mucho que tuuiesse el mismo intento Iesu Christo, en poner a estos santos Religiosos en su sagrada Compañia?

Alientate yá ò santa familia, y ten por cierto has de crecer con grandes aumentos à despecho de todas tus aduersidades, entendiendo la Compañia en quié militas: no son palabras mias, que no tengo yo autoridad para dezirlas, sino de Dios, dichas a Iosue, cobarde en reñir con tantos enemigos como barbaros, que habitaban la tierra de promission, con las quales le dio Dios

la inuestidura de Capitan general de su exercito. *Confortare & esto robustus noli metuere, & noli timere, quoniam tecum est Dominus Deus tuus, unam sententiam per diuersa uerba significauit & statim Iosue animatus processit ad diuini executionem mandati*; y assi se sigue luego inmediatamente en el Texto: *Precepitque Iosue principibus populi dicens, &c.* En viendo se en compañia de Dios, depuso el miedo, desechò la cobardia, y empeçò a contrastar dificultades: y assi que mucho que las aya vencido la Compañia de Iesus, sino tan solamente ricnen por compañero à este soberano Señor, sino tambien en todos sus exercicios se ostenta alentado exercito deste Capitan diuino.

Dionisio Cartusia.

†



Iosue. 1.

EX.

EXCELENCIA X.

Sint lumbi vestri
præcincti.Llegan los hijos de Ig-
nacio al supremo gra-
do del obedecer.

O TRA razon, y no la menos congruente, a-
uemos de dar en este
discurso, de obtener esta
Religion, con justo titulo, el
renombre de Compañia de
IESVS, y sera probando: es-
tan siempre sus profesores
con aldas en cinta, á fuer de
caminantes, siguiendo los
preceptos del Evangelio, q̄
si Gregorio dixo, que lo que
mas resplandecia en vna cõ-
pañia de soldados, era la
pronta obediencia á su Ca-
pitan: *Summa militie laus
inter alia bona merita, hæc
est obedientiam sanctæ Rei-
publicæ utilitatibus exhibere,
quodque sibi utiliter Im-
peratum fuerit optemperare.*
Bien se conoce es cita la mi-
licia de Dios, nombre que
le dio su padre en la riguro-
sa obediencia que obseruan
sus hijos: y assi el Padre
Suarez dice, que llamar se su
Madre Compañia de Iesus,

fue porque daba especial o-
bediencia al Sumo Pontifi-
ce, en tiempo que los He-
reges a resto abierto se la
negaban. Facilmente dice el
glorioso Ignacio en vna epif-
tola que escriuió a sus her-
manos, me dexarè vencer el
cuerpo mistico de mi fami-
lia de las demas de la santa
Iglesia: *In ieiunijs, vigilijs,
& cætera vbius culti sive
asperitate, vera quicquam ac
prompta obedientia abdica-
tio:que voluntatis, atque iudi-
cij maxima est. Cum fratres es-
se conspicuos.* Y reuelandole
Dios al santo Fundador, q̄
la virtud de la obediencia
auia de estar entre los suyos
en grado tan superior, que
podia ser, excediesen sus li-
mites, les mandò rigurosa-
mènte estuuiessen en esta par-
te atenedos á la volúntad del
Sumo Pontifice, y tuuiessen
la voluntad de todo punto
indiferente, para ir a qual-
quiera de las partes del mû-
do: *Ad quamuis mundi par-
tem;* dice en su regla: gran
perfeccion de obediencia, ò
si acertase yo a pòderar sus
perrogatiuas.

Vna misteriosa vision
vio el Profeta Ezequiel, v-
nos animales que llevaban
vna caracõza con arrebatado
y apresurado curso, ella te-
nia en cada rueda quatro, y

S. Grego.
Papa lib.
12. reg.
epist. 24.

Suarez
lib. 1. de
instis. So-
ciet. cap. 1.

ORACION

Ezech. I.
& 10.

ellos en cada rostro otros quatro: *Quasi si sit rota in medio rota quatuor facies uni.* La arquitectura era tal, que a qualquiera parte que el espiritu movia el carro, y los animales, iban sin violencia; porque como vna rueda estaba metida en la otra, miraba à todas las quatro partes del mundo, y como los animales tenian quatro caras, vna adelante, otra à las espaldas, y dos à los lados, à qualquiera que miraban, y adonde quiera que iban, caminaban sin violencia alguna. Afsi se entienden estos lugares en sentido literal: *Pedes eorum pedes recti ibant & reuertebantur;* y el otro: *Non reuertebantur cum ambularent;* porque si bien es verdad, parecia boluian atras, como tenian cara, alas, y pies à las espaldas, y vna rueda estaba metida en otra, à qualquiera parte que les impelia el espiritu, iban sin boluer atras. Debamosle a Hugo de Sancto Victore la declaracion deste gran

Ricard. de
San. Vict.
in Ezeq.

de misterio: *Vnumquod diebatur, ac si diceret, id circo non erat eis necesse corpus conuertere, cum redire vellent, quia in eam etiam*

*partem faciem habebant. Cogitemus quasi dua rote essent sibi inuicem consertae, & in vnam operis facturam, per transfuersum coniuncta, hoc eodem modo de rotis dicimus, quomodo superius de animalibus determinabimus; el spiritu de la vida habitaba de asfiento en estas ruedas: Spiritus vita erat in rotis. Que si el de la muerte mora en la desobediencia de Adan, el de la vida reside en lo perfeto de vna tan soberana obediencia, el Papa Pio Quinto en vna Bulla que dio à la Compaña, nos dixo, quien era lo figurado por esta figura: *Non contenti terrarum Finibus, vsque ad Occidentales, & Orientales Indias penetrarunt.* Y Gregorio Treze: *Tantum in eos inualuit proximi charitas, ut ad Indos & regiones incognitas secedentes, & per martirij palmam infideles ad Christi Fidem reuocare, non dubitauerint.* Y las relaciones Apostolicas, que en la Congregacion de ritibus se presentaron para la beatificacion de este santo, le llama la misma Congregacion à Ignacio, Apostol de los Indios y Barbaros.*

Obe-

Obediencia es esta tan superior, que se contrapone á la mas atreuida desobediencia. Quiso el Profeta Ionás desobedecer á Dios, no cumpliendo con el precepto que le auia puesto, de que fuese á predicar a Niniue; y dize el sagrado Texto, que

Ionna 1.

surrexit Ionas, ut fugeret in Tharsis á facie Domini. Aucrigua aora san Geronimo, que lugar fue se este de Tharsis, era acaso alguna isla ò puerto marítimo? No por cierto, sino lo anchuroso y espacioso de la alta mar. Así explica el Santo aquel lugar de Da-

Psal. 71.

Psal. 47.

uid: Reges Tharsis & insula; y el otro: *Conteres naues Tharsis*; porque este nombre Tharsis en la sagrada Escritura, monta tanto como si dixessimos, la mar fue como si dixera Ionás: yo quiero huir la cara á las obseruancias del mandamiento de Dios, vaya adonde fuere la naue, cerca, ò lexos, á conocidas ò desconocidas Prouincias, que allá quiero yo ir, a trueque de no caminar a Niniue, echò como si dixessimos el pecho al agua: *Non igitur Propheeta ad certum fugere cupie-*

bat locum, sed mare ingrediens quocumque peregre festinabat, & magis, hoc conuenit fugituo, & timido. Si quando mas temeroso y cobarde se mostrò el Profeta Ionás, á lo que tirò la barra su desobediencia, fue a no elegir lugar de su huida, sino estar dispuesto á huir á esta, ò a la otra parte: el que estuuiera pronto a caminar á qualquiera parte del mundo, en el punto que lo mandare la obediencia; que duda ay sino que es obediente perfeto.

Quiere Dios saber quien tiene en Abraham, y así le manda que salga de su patria. *Egredere de terra tua & cognatione tua, & ueni in terram, quam monstrauero tibi.* Ora demasiado tigor parece, que vn hombre que estaba aun entre las mantillas de la Gentilidad, le mande Dios salga de su tierra, y se vaya á peregrinar por el mundo, sin que le señale termino de su peregrinacion, lugar donde fixe sus pies, sino que indeterminadamente le mande salga de su patria, y peregrine por el mundo: esta fue vna admirable prueba de la obediencia

Genes. 12

S. Geron. in Ionã.

ORACION

Abulens.

de Abraham dize el Tostado: *Magna obedientia & confidentia Abrahæ, in hoc demonstratur, quia non dum dictum fuerat Abrahæ, quo ire debebat, & tamen ad Dei mæ datum, cum tota domo sua quocumque eum Deus impelleret recedebat ad quamvis mundi partem.* Promete ir el nuevo soldado de la Compañia de IESVS, aun quando la obediencia no le ocupa en sus execuciones, aun entonces en la prontitud del animo está obedeciendo: no es esta menor obediencia q̄ la de Abraham, al fin como aquella que entre todos sus actos meritorios, se lleva con nocidas ventajas.

Este es el simbolo del obedecer, que sin llegar a poner por obra el mandato de la obediencia, sea tal el afecto con que se obedece, que aun entonces parezca el obediente que está obedeciendo: no repararon en aquella misteriosa vision del Profeta Isaias, como vio dos Serafines en el trono, que estandose quedos, sin de samparar su lugar, estaban aleando, y con repetidas aceleraciones, batiendo sin interpolacion alguna el aire: para que buelan estos Serafines, sino trepan los aires, sino mudan lugar? Mi-

rad, dize Bernardo, lo que *Isai. 6.* pronúciaba la boca de Dios en el Trono: *Quem mittam & quis ibit nobis?* Quisieran los Serafines, que los embiasse Dios, y los hiziesse mensageros de su palabra, no se lo mandaba el Señor, y ellos para mostrar su santa obediencia, y manifestar sus afectos, qual si se lo huiesen mandado yá bolabá:

In volatu alacritatem promitti, sicut in statione immobilitatem vide flammam quasi volantem & stantem simul. No auéis visto vn pajaro à quien estoruos de vn pesado cuerpo atajan los pasos de su bolar, como estendiendo las alas las menea de vna à otra parte, manifestando con essa accion, quisiera remontar su grauedad natiua del ratero suelo: *S. Berna. serm. 4. de verb. Isa.* pues no de otra suerte los Serafines, dize Bernardo, quisieran cumplir la voluntad de Dios, y viendose impedidos, porque su Magestad no queria, se entregabã en las manos de su desear bolando, aunq̄ en valde, con toda prisa.

Mas qual serà la causa, dize Dionisio, el de Ariopago, que en la Iglesia santa pintemos à los Angeles en forma de vnos graciosos niños, tiernos Infantes con alas:

alas: acaso ellas no son propias de las aves, a quien se las dio la naturaleza? Si, que no a los recientes infantes? Es verdad; pero con esto manifestamos la prontitud y ligereza que tienen los Angeles santos en obedecer:

Quo circa & sanctorum spirituum pennatos Theologia pedes effinxit. Y la razones; porque *mobilitatem celeritatem atque cursum insinuât sempiterni motus ad diuina tendentis;* por quanto son tã ligeros los soberanos espiritus Cortesanos de la gloria, en obseruar los preceptos de Dios, que tienen pies cõ alas para acudir con ligereza a este misterio.

Aora reparese en el modo con que los Querubines estaban en el Propiciatorio, dize el sagrado Texto en el segundo libro del Paralipomenon: *Ala utriusque Cherub, ex parte erant, & extendebantur per cubitos viginti, ipsi autem stabant erectis pedibus.* La Glosa explicando este lugar, de sentencia del Maestro delas historias, dize, que *Habebant unum pedem magis eleuatum altero, quasi dispoherentur ad ambulandum.* Ora notable postura por cierto. Leuantadas tenian las alas en el aire, como

si actualmente estuieran bolando, vn pie tenian tambien leuantado, y el otro en el suelo, como si estuiesen andando: pues acaso entonces bolaban, ò andaban? No por cierto; pero esta era la gracia, que en la verdad parece obedecian, aun quando no les mandaban nada: *Quia Angeli (dize la Glosa) semper habent animam obsequio diuina voluntatis paratam.* Lo mismo se haze en esta sagrada familia; pues es tan puntual la obediencia en ella, que puede seruir de geroglifico del obedecer.

Reconocido el hijo prodigo de sus descaminos, arrepentido de sus mocedades, se determinò a irse a casa de su padre, echarse a los pies, y decirle: *S. Pedro Fac me sicut unum de mercenariis tuis.* Fue como si *serm. 2. de* dixera: Bien veo ò Padre *filius pro-* soberano, que os he desobedecido en todo; pero *dig.* oy que intento eficazmente reducirme a vuestra voluntad, quiero ser mercenario vuestro; porque de la misma suerte que el es tan obediente a su amo, que se concierta con el, ò yã por meses, ò yã por años; de forma, que al cabo del mes, ò del año, renueua el pacto,

S. Dionis.
Arcopag.
de celesti
Hierarch.
cap. 15.

2. Paral.
cap. 3.

Glosa
ordin.

ORACION

do, promete nueva obediencia à su dueño: *Vi locatione annua seruitus innocuetur, ut labori iugi conditio conducta deferatur.* Y desta manera tendrè en vuestra casa el oficio, harè el personage del obediente perfecto: yo veo lo mismo en esta, aqui se renueuan cada año los votos, aqui no se hazen todos de vna vez, sino se van continuando con el tiempo; esto fue hazer el Padre a sus hijos obedientes cabales: *Locatione annua*; Mercenarios perfectos, pues de tal manera apretò las cuerdas à la humana voluntad, y estrechò lo licencioso de su libre querer, que assi Padre como hijos, llegaron, como aue- mos visto, al perfecto grado de la obediencia.

EXCELENCIA XI.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

Entre las confusiones de los seculares estàn estos deuotos Religiosos alabando à su Dios.

DE M O S otra razon de que se llame Compañia de I E S V S esta Religion. Lo mismo dize san Cirilo Hierosolimita- no significa este nombre I E S V S en la lengua Griega que Medico, y en la Hebrea que Salvador: *Quando quidem, & corporum Medicus est, & animarum curator.* Fue luz Iesu Christo de las almas, porque auyentò las tinieblas de los vicios de ellas, siendo Medico espiri- tual de nuestras dolencia- s; su Compañia es tam- bien semejante a este Se- ñor en los mismos minis- terios: y assi cumplen con la otra clausula del Euan- gelio, que es tener luzes encendidas en las manos, esperando a su esposo en les vigilijs de la noche, desterrando sus obscurida- des: *Quòd si venerit in se- cunda vigilia, quòd si in- tertia vigilia venerit, & ita inuenerit.* Desta mane- ra, pues, se juntan en esta casa de los amigos de Dios vida actiua y contemplati- ua, y con estrechos lazos de amistad, se vnen Mar- ta y Maria; porque como enseña santo Tomas los ac- tos de amonestar al pro- ximo, de exortarle en el ca- mino de la virtud, y de en-

S. Cirilo Hierosol. cap. 10.

S. Thom: 2. 2. q. 31 art. 3.

se-

señarlo pertenecen á la vida activa y contemplativa. Y en el capítulo primero de las constituciones desta sagrada Religión, en el número segundo, tratando de la dirección que han de tener los nuevos soldados desta Compañía, dize el Padre soberano: *Finis huius Societatis est, non solum salutis, & perfectioni propriarum animarum cum divina gratia vacare, sed cum eadem impense in salutem, & profectiorem proximorum incumbere.* Si, que los Hospitales fueron las primeras casas que habitó Ignacio, curando á sus enfermos, y el día de oy no cesan sus hijos de focorrer espirituales necesidades de sus próximos: pues dixera yo, y no sueta mui fuera de camino, que en medio del exercicio de estas santas obras, de remediar necesidades ajenas, oy alaban estos nuevos Religiosos (por el tiempo, si bien por el estatuto, los primeros de la santa Iglesia, como doctamente prueba el Padre Suarez en el primer libro en que trata de su santa Madre en el capítulo quinto) con un nuevo modo de abundancia al Señor, están no menos que los demas sus

hermanos, alabando y engrandeciendo las Magestades de su Dios.

Vnas palabras dixo san Gregorio Nazianzeno, ponderando en una oración funebre las virtudes de Atanasio, que parece que con espíritu Profetico tenia á la fazon pueftos los ojos en nuestro Ignacio: *Alij autem dilectionis legem communionis amant solitarij pariter & mixti alijs quidem bonibus mortui, necnon negocijs que in medio versantur rotant & rotantur inuicem sedecorantes, ac virtutem asidua additione augentes ceterum cum his magnus ille est conuersatus.* Solitarios Religiosos metidos en lo mas entrañoso de los seculares negocios, eran aquellos á quien regia la dirección y gobierno de Atanasio, ei grande, tanto por sus virtudes, quanto por tener vnos hijos que entre la rueda del mundo no padecian della la menor lesión; prosigue adelante: *Ita enim vitam que coaptavit, & in vnum reduxit, tam abiecerit quietam quam quietem negociosam, ut persuaderet vitam Monasticam morum potius constantia, quam corporis insigniri successione.*

S. Grego.
Nazian.
orat. 18.
in funeres
Atanasi.

ORACION

Pfal. 14.

De esta manera pues, con v-
nos industriosos engazes el
labonò el sabio Atanasio v-
na accion quieta, vna quie-
tud negociosa, si que Da-
uid; prosigue el santo: *Magnus negociosissimus erat ille, idemq; per quam solitarius.*
No ven que dixo el mismo:
Solitarius sum ego donec pertransiero. Que el recogido solitario, que el Hermitaño retirado en las montuosidades de vn inculto desierto, ài guarde el recogimiento interior del alma: mucho es pero no tanto, como que los hijos de Atanasio y de Ignacio, en medio del trafago del mundo, se porten tan à lo retirado, que mas parezca viuen fuera dèl, que en medio de sus bullicios.

*Seneca
lib. 1. E-
pist. epist.
3.*

Dos Hierarquias de hõ-
bres ai, dize Seneca, escri-
uiendo a su amigo Lucilo,
vnos que de todo punto se
dan à la quietud y reposo,
otros, que olvidados del dele-
itoso ocio se entregan al
tragino de las ocupaciones,
no descansando vn punto,
ni haziendo yà mas pausa
en su bullicio; pero yo esti-
màra mucho, que a ti no se
te cayera de la memoria lo
que yo lei en Pomponio: *Inter se ista miscenda sunt, & quiescenti agendum, & agenti quiescendum est, cum re-*

rum natura delibera illa dicet tibi se & diem fecisse & noctem. Lo mas cierto y acertado es, tomar el conti-
nuo documento, y la erudi-
ta licion, que en esta parte
nos dà la misma naturaleza,
y vistosa fabrica del vniver-
so, la qual instituyò el dia
para que en èl se empleas-
sen los viuietes en lo em-
baraçoso de las ocupacio-
nes, y la noche para el re-
poso y quietud: y así tu in-
terpola los tiempos de la
accion y contemplacion; de-
manera, que los vnos se fi-
gan à los otros, y se den ca-
riñosamente entre si las ma-
nos, deforma, que ni la quie-
tud te haga inutil al proximo,
ni la accion te estorue
tus propias comodidades.

Embiale Dios a Faraon
entre otras plagas, la de las
moscas, y en el mismo tiem-
po le concede a su pueblo q
guarde el ocio y la quietud
del Sabado. Gran misterio,
dize san Pedro Damiano,
que quando el pueblo de los
Egipcios mas enfascado an-
da en librarse de las mos-
cas, auyantandolas de si quã-
do ellas le dan mayor com-
bate, quando toda su ocupa-
cion es en auentallas los v-
nos, los otros huir dellas:
entonces en medio de estos
cuidados y sollicitudes, el
pue-

pueblo de Dios estè tã quieto, tan fofsegado, que ni le den cuidado las moscas que atormentan à los Egipcios, ni aquellos afanes los toqué de mil leguas, fino que estèn sentados, sin padecer dellas lesion alguna: *Sicut Aegyptum percussit plaga muscarum Israeliticus, autem populus accepit in mune re Sabbatum, ita semper, & reproba mens avidè per mundi huius negotia inquieta diffunditur, & anima sancta Sabbatizat dum remota à negotiorum secularium strepitu lectioibus, & orationibus vacat.* Aquella alma que fuere tan perfeta, que en medio de las turbaciones de los seculares estuviere tan quieta, que à se ocupe en recitaciones y exercicios santos, à en las lecciones de todas facultades de letras, yà de las humanas q̄ ayudan à las divinas, yà de las de la sagrada Teologia, ocupare todo el caudal, essa es alma santa, que guarda el Sabado de la quietud entre la confusion y mayor trafago. Vn dia, que los Judios quisieron dezirle vn grande o proprio a Iesu Christo, le echaron en cara, que era sequaz de Belcebud: *In Belcebud Principe demoniorum eiecit demonia.* Aueri-

gua san Geronimo, que querrian dezir en esto, y faca suspensamièto de la misma significaciõ deste nombre Belcebud, es lo mismo, pues que dios de las moscas fue, como si le dixeran a Christo, que se le auia pegado mucho de la comunicacion de los seculares; porque como las moscas de los cuidados à ellos de continuo los atorfigan y atormentan, assi Iesu Christo era sequaz del dios de las moscas, y essa fue la causa porq̄ Iesu Christo con tan varias razones respondiõ à la calumnia, y boluiõ por su credito, probando mentian.

Para defenderse el santo Iob de otras semejantes calumnias, con que sus falsos amigos procuraban escurecer su credito, les dixõ las siguientes palabras: *Oculus fui cæco & pes claudus.* Ay dos cosas mas repugnantes y opuestas que los pies, y los ojos, estos defendidos con parpagos y pestañas, lanças parece les dio la naturaleza en los cabellos, para que la menor mora no les hiziese daño; los pies expuestos à todo contagio, entonces dize san Gregorio exercen bien su ministerio, quando reciben el polvo no huyen de la tierra, los en-

*Theodore
to, y S. Ge
ronimo in
Matth.*

Iob 29.

da

*S. Pedro
Damian.
epist. 5. ad
Cardin.*

Matt. 12.

da el ciego, los hiere la piedra: pero con todo esto ay esta connexion en el cuerpo humano, entre los pies y los ojos, que los vnos sirven de guia á los otros, y mal pudieran caminar los pies, sino atalayará el camino los ojos:

Iob. c. 29. Sic itaque sic Sancta Ecclesia membra debent, & officio esse distincta & charitate coniuncta, quatenus ad

S. Greg. lib. 29. mo. lumen oculorum pes ambulantis, & rursum quidquid terrenis negotijs implicati agunt, hoc ad maiorem utilitatem referant. El mismo

S. Greg. lib. 6. moral. c. 25. Padre san Gregorio en otro lugar, dize, que los ojos de la Republica son los Varones activos y cõtemplativos; estos son jütamete pies de la Republica, q̄ aunq̄ parece que andan metidos entre el polvo y lodo de sus negocios, ai se portan como ojos deste cuerpo místico, tan defendidos de esos contagios, que no padecen de ellos la menor lesion.

Estas son las almas que estàn sepultadas en doblados sepulcros, no menos que Abraham y Sara enterraron sus cadaveres en una cueba doblada: *In spelunca duplici Abraham coniugem mortuam* (dize este Padre) *in sepulcro duplici*

sepelit, quia nimirum perfectus quisque Predicator extinctam à presentis vite desiderijs animam suam sub bona operationis tegmine, & contemplationis abscondit. Siguiendo los pasos, dize, de nuestro Redentor Iesu Christo, el qual de dia comunicaba con los hombres, en las ciudades curaba sus enfermos, y obraba infinitos milagros, y la noche entera passaba en contemplacion: *Erant per noctans in oratione Dei quietus* (dize el Santo) *attentam vitam amore speculationis funditus non deserant, nec contemplationis gaudia penitus operationis nimietate contemnant.* Y así santo Tomas resuelve, que el

mas perfecto modo de vivir en la santa Iglesia, es aquel que se exercita en los ministerios de enseñar y predicar, los quales, como el Santo enseña en el lugar citado, contienen en sí eminentemente la vida activa y contemplativa: *Summum gradum in Religionibus tenent, que ordinantur ad docendum, & predicandum.* Y aunque es verdad, que luego en el articulo octavo acentajò la vida de los Heremitas solitarios, á la de aquellos que viven en co-

1. Thom. 2. 2. q. 184 art. 7. & q. 188. artic. 6.

Genes. 23 & 25.

mu-

en comunidad, como el mismo Santo, en el artículo sétimo de la misma questió, se explica in corpore, aqui habla entre Religiosos puramente activos, y puramente contemplativos: y no ai duda, que los segundos son mas perfectos que los primeros: pero los Religiosos que enseñan a los demas, y juntamente contemplan lo mismo que enseñan, ò ya por el estudio, ò ya por la oracion mental: *Quae sunt instituta, ad contemplandum, & contemplata alijs tradendum.* Claro está, que estos son los mas perfectos: pues si estos ejercicios están en tan superior grado en esta sagrada familia: ¿buen podemos aplicalle la doctrina, q queda dicha, y llamarlos Varones sumos, Religiosos perfectos.

Este es el acto de mayor amor, y consiguientemente la mas excelente alabanza de Dios, no tan solamente conocelle, sino darle a conocer a los demas. Allò S. Andres a Iesu Christo, y apenas le vio, quando apresuradamente va a auisar a su hermano san Pedro que ha visto al Salvador: *Inuenit hic primum fratrem suum Simonem; & dixit ei inuenimus Messiam, & adduxit*

cum ad IESVM. Que duda tiene, dice Beda, que Andres en esta ocasion exercitò el acto mas excelente de amor que dezir se puede: *Hoc est enim verè Dominum inuenire, vera illius dilectione feruere fraternae quoque salutis curam gerere.* Quando el alma no se contenta con gozar a Dios a solas, con conocer las verdades de peculandolas con el estudio continuo, sino que tambien dà otro paso mas adelante, y haze que conozcã sus proximos aquello que ella ya goza: entonces se puede con toda verdad dezir, que ha llegado a la cima de las virtudes, a la cumbre de la perfeccion.

Pongamos ya en practica esta soberana Theorica, y mostremos con los successos particulares las execuciones desta doctrina, conocia el glorioso Ignacio a vn hombre vicioso, el qual estaba enredado con varios crimines, determinose reducirle a mejor vida: combidale el secular a jugar al Santo vn juego que él ignoraba, que me plazca, dice Ignacio, con condicion, que si yo te ganare me has de obedecer, vengo en ello, dice el hombre, ponese el Santo a jugar

con

Joann. I.

ad abom.
desanct.

ORACION

con él, y ganale otras tantas veces como juegos jugaron, y mandale se confiese, y có estas confesiones pague las deudas de la pérdida del juego: que es esto Ignacio santo, que traças son estas de grangear almas, aora os poneis a jugar juegos ilícitos á vuestra profersion y recogimiento con los seglares? si dize el Padre, que en medio de sus comunicaciones, quando mas metido en ellas estoy yo engrandeciendo a mi Dios: ó traças de vn amor grande, ó ardid de vna carida. ardiente!

S. Pedro
Damiano
de Sanct.
Andre.

Numquid (dize san Pedro Damiano) *non ludus vobis videtur Iudaei, Pagani, & Heretici cum dicimus filium Dei carnem Crucem mortem clauos & lancam tollerasse ludus profecto est, vnde sic nobis luitur vt nobis illudatur.* Acafo no fue vn juego, dize este Santo, el vestirse la Sabiduria del Padre de nuestra mortalidad, padecer los tormentos de su pasion, disfrazarse con tantos reuozos, no ai duda, sino q lo fue, y que sabemos, aduier te si él mismo lo dixo en la Sabiduria: *Ludens coram eo omni tēpore, ludēs in orbe terrarū.* A vosotros, ó descaminados hijos de Adā, juegosos parece lo q a vista de vuestros

Prouer. 8.

ciegos entendimientos executa el saber de Dios: pero finalmente gana en él, y vosotros quando entendistis ser engañados y perder, quedais con desengaño y ganancia de las mismas estratagemas, se aprouecha la fantidad de Ignacio, para ganar á los hombres: pues quando á la primer vista parece se ocupa en sus vanas ocupaciones, es para conuertirlos a Dios, y reducirlos a mejor estado de vida.

Con esta misma traza y ardid vencio el diuino Verbo encarnado al demonio: *Ars artem falleret*, dize la Iglesia, y en ponderacion desta verdad cita san Rupert a Ouidio: *Nihil refert armis contingat palam dolisve.* A la verdad, mayor hazaña es vencer al enemigo con ardidés que con armas, porque esta vitoria arguye poder aquella desigualdad en el saber, y quanto vá de las ventajas que la Sabiduria lleua á la potencia, vá de la vna á la otra vitoria: *Multo melius & valde utilius est Deum sic vicisse, & in toto praey congressu, ars artem falleret.* Estas son las vitorias de Ignacio, en todo semejantes a las de Iesu Christo; porque para vencer

Eccles. in offic.

Rupert. de vict. vit. lib. 11. c. 2.

cer la lasciuia y obstinada voluntad de vn hombre sensual, se aprouecha de traças mañosas, ardidés soberanos.

Ello fue vna soberana traça del sumo Governador y supremo Monarca Dios, dize Ambrosio: que los buenos anduiesse en compañía de los malos, la habitación de los hombres mas facinorosos y peruersos del pueblo Israelitico fuesse en las ciudades de los Levitas adonde tuuiesse su guarda y amparo, para que dessa manera los perfectos exercitasen sus virtudes con los imperfectos, y ellos se mejorasen con el cóorcio de los virtuosos: *Nec absurdū putes, quod facinorosi, cohabitabant pijs, maculosi sacratis: opus enim habent purificari, quia aliquando poluti sunt delictorum contagio.* Apenas vco el primer pastor en el campo Abel, quando ai junto miro vn labrador peruerso Cain, los dos hermanos primeros que habitaron la tierra, malo el vno, bueno el otro, para que este se exercitasse, y se mejorasse de costumbres el que las tenia peruersas. Pues no ay que espantar, que mande Dios a su Compañia que rompa

por medio de la del mundo, que se entre por entre las picas de los contrarios soldados; porque dessa suerte se alcança mas gloriosamente el trofeo, y se publica mas gloriosamente la victoria que gana el exercito de Dios de la compañía del demonio.

Y que mucho que aprouechen a los demas los que están en si tan aproueçados, que mucho que anden en las tropas de los seglares, los que se preuinieron para esse exercicio con la soledad y meditacion; desta manera ensña santo Tomas pueden comunicar los Varones perfectos con los seculares: *Idco Christus dicitur statim post Baptismum austeritatē vitæ assumpsisse vt doceret post carnem eadmitam apportere alios, ad prædicationis officium transire.* Y san Iuan Chrysostomo dize significaron los Apóstoles en esta parte a su Maestro; porque si su Magestad se entregò primero a las soledades del desierto, antes que a las comunicaciones de los poblados: sus Discipulos en cumplimiento del precepto que les puso: *Sedete in in ciuitate donec induamini vir-*

S. Thom.
q. 4. art. 3
ad 1.

S. Iuan
Chrysost.
in Actu
Apost.

Luc. 24.

ORACION

Act. 1.

tute ex alto; perseveraron primero en la oracion, antes que predicassen a los pueblos: *Erant perseverantes unanimitèr cum mulieribus & Matre IESV.* No corre riesgo la fantidad del Predicador Euangelico, quando entra en reseculares con estos pertrechos.

S. Efren de perfect. Monachi.

Va instruyendo san Efren a vn Religioso perfecto, y dize las siguientes palabras: *Secretum pete plurimumque, ut dum fuerit cum alijs congregiendum, atque versandum utriusque rei, hoc est solitudinis, & humanae consuetudinis utilitatem intelligas.* Anian san Iuan Bautista y Samuel de tener officio de Predicadores, y reprehender acerbamente los vicios, el vno se está en el desierto desde sus tiernos años: *Puer autem crescebat* (dize el Euangelista san Lucas) *& erat in desertis;* el otro lo principal de su vida gasta en el Templo, antes que rija el pueblo: *Prædicator pœnitentiæ futurus* (dize el venerable Beda) *ut liberius auditores suos à mundi itecbris erudiendo sustollat primum in desertis vitam transgessit.* Si quieres apro-

Luce. 1.

Beda c. 4. in Luca.

uechar, dize Seneca grande Filosofo, escriuiendo a su amigo Lucilo: Aquellos con quien comunicares, ha

de ser limpiandote primero de todo el contagio de los vicios, y entonces podras viuir seguramente entre las naciones mas barbaras, sin que se te pegue cosa alguna de sus deprauadas costumbres, de sus inclinaciones siniestras: *Cum illum exemeris malum, omnis mutatio loci iocundafiet in quolibet barbaria angulo colloceris hospitalis tibi qualiscumque sedes erit non sum vni angulo natus patria mea totus, hic est mundus.* Salid pues, ô Evangelicos Predicadores, ô Maestros de la enseñanza Christiana, del recogimiento de vuestros aposentos, y entraos por las casas de los seculares, visitad las obscuras carceles, adonde con grillos de oro aprisionados rien miserables cautiuos sus infelicidades, gozen los Reales Palacios de vuestra santa comunicacion: que gente tan exercitada en toda virtud, tan rica de todo religioso empleo, puede seguramente viuir entre los desordenes del siglo, pues

en medio de sus confusio-
nes alaban y engrandecen la
soberania de su Dios.

EXCELENCIA XII.

Lucernæ ardentes in
manibus vestris.

Tan agradables les
son a Dios las
comunicaciones
de Ignacio, co-
mo los retiros de
los pobl. los de
Bruno.

EL Padre san Gregorio
explicando que luzes
sean estas, con que
fieruos vigilantes en las
obscuridades de la noche
aguardan al Esposo, dize
son las buenas obras, que
enriquezen al alma: *Lu-
cernas quippe ardentes in-
manibus tenemus, cum per
bona opera proximis no-
stris lucis exempla monstra-
mus.* Y no de otra suerte
mejor hallaremos al glo-
rioso san Ignacio, y a sus

hijos, adornados destas so-
beranas luzes, que ma-
nifestando en este discurs-
so, como alumbran a sus
proximos con esta luz, vi-
viendo en su Compañia,
y comunicando con ellos;
y porque no entendiese
nadie, que esta luz pa-
decia algun menoscabo y
desdoro de las obscurida-
des seculares, quiso Dios,
entendiessemos era tan pu-
ra y tan acendrada como
aquella, que á todo huir
huye dellas, y que en sus
ojos tenia tanta estima-
cion y aprecio esta, que
campea entre las tinieblas:

Lux in tenebris lucet; co- Ioan. 1.
mo la que escondida en-
tre las espesuras de es-
tos breñosos montes, no
sabe que cosa sea comuni-
car, ni tratar con la gen-
te del siglo. Por esso, si-
no me engaño, en el prin-
cipio de la fundacion des-
ta sagrada Religion, con
estrechos lazos de herman-
dad, y coyundas apreta-
das de amor, se dieron
las manos la Religion de
la Cartuja, y la Compañia
de I. E. S. V. S., el gran
Prior de la gran Cartuja,
General suyo, con una car-
ta de hermandad, san-
da perpetua amistad entre

S. Grego.
bomil. 13.
in Euan-
gel.

ORACION

sus hijos y los de Ignacio: *Et nos fratres* (les dize en ella) *si quid poterimus apud Dominum diuinis sacrificijs, orationibus, abstinentijs, ceterisque pijs exercitijs, quorum omnium vobis & successoribus vestris in vita pariter, & post mortem singularem concedimus participationem.* Y que sabemos, si el espantalle a Ignacio vn hombre armado con feroz acometimiento, quando iba al desierto a vivir có vn Hermitaño, fue dalle a entender Dios, que dexasse la soledad del desierto para los Monges retirados, y se fuesse a los poblados a conuertir almas; porque tanto se agradaba deste como de aquel santo exercicio.

Vn notable contienda huuo en el pueblo de Galacia entre los Indios, y los recién conuertidos a la Ley del Euangelio, aquellos dezian no auian espirado sus obseruancias y ritos, sino que con todo rigor se debian guardar: estos defendian lo contrario, pero al fin fueron peruertidos de los contrarios, y reducidos á su parecer: acudio con toda breuedad Pablo a remediar estos daños, con vna carta suya, y para con-

uencellos, se apróuecha deste argumento: *Petrus & Ad Gala. Iacobus, & Iohannes qui stabantur columna esse dexterarum dederunt mihi & Barnaba societatis, ut nos in Gentes, ipse autem in circumcisionem.* Fue como si les dixera, dize Geronimo, no entendais, que porque yo soy Apostol de la Gentilidad, y Pedro del Iudaismo, predicamos diferentes doctrinas que él enseña, la circuncision que yo repruebo, fazed, que estamos conformes los dos, y aunque somos diferentes en los auditorios somos vniformes en la predicacion: *Ex quo percipimus propterea dexterarum datas Paulo & Barnaba societatis à Petro, Iacobo, & Iohanne, ne obseruatione varia diuersum Christi Euangelium putarentur, sed & circuncisionem & habetium praeputium esset vna communio.* Obserue en buen hora Pedro los ritos de los Indios, para reduzirlos á la verdad, que para que se entienda que su voluntad no está auersa, a mi parecer, que predico no se debē obseruar tales ceremonias; él y sus compañeros hizieron estrechas amistades conmigo, para que entienda el mundo, que aunque los exercicios en la primer

S. Geron.

vista parecen diferentes, el fin a que se ordenan es vno mismo, y en los aprecio de Dios tiene vna estimacion y lugar.

Dos diferencias de aues tan folaméte mādaba Dios en la vieja Ley, se ofreciesse en los ordinarios sacrificios oblation tā agradable a sus ojos, que de ella se hazia solo el holocausto; siendo afsi, que de los otros animales, yá el pacifico, yá el sacrificio por el pecado, yá el holocausto se ofrecia á Dios. Pues qual es la causa, pregunto, de que tan folamente estas dos diferencias de aues pertenezcan al ordinario sacrificio, dexo aparte varias y diuerſas causas que dan los Expositores sagrados de la voluntad de Dios: pero la que haze á mi proposito es la que nos dio Origenes, san Gregorio Niseno, Casiodoro, san Anselmo, y san Bernardo; los quales refiere Gilerio sobre los Cantares, de que vna paloma mas que otra qualquiera aue, se apareciesse en el Iordan sobre la cabeça de Christo; porque como su Mageſtad á la fazon estaba entre los pecadores que se venian á bautizar al Iordan como sobe-

rano Maestro y Doctor ſuyo; fue mas conueniente que se apareciesse vna paloma, animal domestico y casero, simbolo de la doctrina de Christo, que vna tortola animal solitario; y retirado: fue para dar a entender, pues, con esta particular obseruancia, que tanto le agradaba a Dios el retiro de la tortola, como la comunicacion y familiar trato de la paloma, fue expresar, dize el Tostado, con figuras y semejancas los milenarios de la Ley Euangelica. Por esso le manda Dios á

*Abulenſ.
ſuper ca-
pit. primū
Leuitici.*

Abrahan, que entre los demas animales que le ofrecio en sacrificio ponga la tortola y la paloma juntas: *Turturem & columbam.* Y que sabemos, si quiso dezir esto el Euangelista san Lucas, quando tratando de lo que ofrecio la Reina de los Angeles en el Templo por su hijo Iesu Christo, dize: *Obtulerunt pro eo Domino par turturum, aut duos pullos colūbarū?* No ſabia muy bien el sagrado Coronista, qual auia sido determinada-mente la oblation, si de tortolas, ò de palomas: pues porque no la especificò, sino que la dexò indeterminada? Quiçá para darnos a enten-

Luc. 2º

*Origenes
hom. 2. ex
duab.
S. Berna.
ſerm. 59.
in Cant.*

ORACION

der que en los ojos de Dios montaba tanto vno como otro holocausto, y que tanto gusto recibia, de que consumida dichosamente el alma retirada en el holocausto del diuino amor, se ofreciese a Dios en sacrificio entre encinas y robles, como que el Religioso actiuo y contemplatiuo, se entregasse al cuidado de la salud de sus proximos, metido entre sus confusiones. Y que bien lo dixo el santo Beda? *In hoc differunt, quod turtur soliuagus columba, verò gregatim bolare consuevit, & ob id ista sacras orationum lacrimas illa publico Ecclesie Conuentus inueniat.* Y tanto aprecio haze Dios de los vnos como de los otros santos exercicios.

Vn lugar con aparente contradiccion, explicado por Inulio Obispo de Bienna, ha de probar con claridad esta verdad: *Diriuentur fontes tui* (dize el Sabio) *foras, & in plateis aquas tuas diuide, habeto eas solus ne sint alieni participes tui.* Si los manantiales de nuestras fuentes se difunden y derraman de vna à otra parte, y con ellas regamos las calles; como pue-

de ser, que gozemos a solas aquello que està expuesto à la comun vtilidad de nuestros proximos? Dize este Santo à la verdad en las palabras, contradiccion parece ay: *Tamen nulla es contrarietas fontes nostros foras diuinamus, & in plateis aquas diuidimus cum alijs, vim predicationis infundimus, & populis predicamus.* Pero esso ha de ser tan a solas; esto es, ha de estar tan recogida el alma, tan retirada de todo el bullicio secular, que sea como si en la verdad viuiesse en el desierto, juntando con vna soberana traça los retiros del solitario, la comunicaciõ del Predicador, y solicitando con ella los afectos de Dios, à que se agrade tanto del Maestro, que enseña à los demas viuiendo entre ellos à viuir bien, como del Anacoreta que se aparta dellos por

viuir perfectamente.

†



*Beda bo-
mil. de pu-
rificat.*

*Inul. O-
bisp. Bien
uens. in pa-
rab. Sa-
lom.*

EXCELENCIA XIII.

Lucernæ ardentes in
manibus vestris.Con el exercicio de sus
virtudes alaban es-
tos santos Religiosos
à su Dios.

V E A M O S como luzen estas antorchas por el exercicio de las buenas obras con que alumbran à sus proximos, con lo qual quedará manifiesta la especial alabanza que Dios recibe desta sagrada familia en todos tiempos, por medio del provecho que haze en su Iglesia en la enseñanza de los proximos, frecuencia de Sacramentos, reducion de Hereges, cosa que doctamente pòdera el Padre Suarez: *Nunc eorum vitia fraternè corrigendo nunc ad virtutum opera, & Sacramentorum frequentiam eos exortando.* Pues sepa el mundo, q̄ este es vno de los perfectos modos de alabar a Dios que ay en su Iglesia, dixolo santo Tomas, cuyas palabras hiziera yo muy grãde agraviò à este libro, si dexara de ponerlas en él: *Sacrificiū spiritūaliter Deo offertur cum ali*

*quid ei exhibetur offerre autē debet aliquis Deo primo quiddā animā suam secundū illud Ecclesiastici tertio miserere animā tuā placēs Deo. secundū autem animas aliorum secundum illud Apocalipsis, ultimo qui audit dicat veni. Y S. Pedro Damiano se conforma cō este glorioso Doctor: *Mis timum semper, & vespertinum offert Domino sacrificiū qui semetipsum à secularibus negotiis macians versatur in novarum, & veterum meditationibus scripturarū.* Buenos dos testigos tenemos de la verdad q̄ intentamos probar los dos Religiosos Profesores del sagrado Coro, los quales me dizen, que el que de todo punto se entregare al estudio de las sagradas letras, alaba con vn continuo sacrificio a Dios por medio de la oblacion de su recogimiento, y de la enseñanza de sus proximos.*

Suple tambien la oracion mētal el defecto del coro, por quanto, como enseña S. Basilio, ella haze el efecto para q̄ el se instituyd, cō conocidas vērtaes; esto es tener fixa en la memoria la divina Ley, y los misterios y Sacramentos de Dios, y esto se alcãça por medio de la oraciō y cō tēplacion, cō notorias mejoras: *Que numerosis modis*

S. Pedro
Dam. lib.
4. epist. 6.

S. Basil.
in procem.
Psalms.

Suar. lib.
1. c. 3.

S. Thom.
2. 2. q. 182
art. 2.

do predica en el Pulpito, quando dicta la leccion en la Catedra; porque ay en estos puestos, me dize Dios que aquellas voces que allida por medio de la amonestacion y enseñança, es el mas perfecto modo de cantar, y mas le agrada esse canto que la melodia de las voces de vn concertado coro, que biẽ lo dixo el Doctor Angelico, para que no demos paso ninguno, sin la luz de su doctrina: *Nobilior modus prouocandi homines ad deuotionem est per doctrinam, & predicationem quam per cantum.* Bien veo, dize nuestro Tomas, que Agustino le mouia à lagrimas, y le enternecian notablemente las voces que oia en el Coro; pero lo cierto es, que el mas perfecto modo de prouocar a deuocion a los Fieles, es con los acentos de vn Pulpito y vna Catedra, con el estudio de vna pluma, con el recogimiento de vn aposento.

En la dedicacion del Templo, celebre solemnidad que instituyò el Sabio Salomon, hizo a Dios vna larga oracion deprecatoria, en la qual le pidio varias cosas tocãtes à la veilidad del pueblo, y entre otras le dixo las siguientes palabras:

quam seruus tuus orat coram te bodie; y bien Salomon santo, si oracion como himno, y si himno como oracion? Vos no sabeis la distincion que ay entre el vno y el otro modo de orar, por quanto el himno es el que se canta, y reduce a metros y puntos de sofla: la oracion es lo que simplemente sin estos artificios pronuncian los labios. Pues como puede ser, que vuestra oracion sea cantico è himno, bien dize; nos enseña el Tostado: *Proprie bimum significat canticum, ista autem oratio aliquo modo potest dici canticum.* Pensará el ignorante, que quando el Varon deuoto y Religioso en el rincón de su recogimiento está orando a Dios, que no está cantando tan propiamente canticos de alabança à Dios, como si estuiera en el Coro, asistiera al atril: pues engañase, que monta tanto la oracion de vn estudio continuo, de vn exercicio virtuoso, de vn orar seruosamente, como el cantico de alabança, que por medio de la musica se dà a Dios.

Si, que no enseñamos doctrina que no ayamos aprendido de Pablo, và instruyendo el santo Apostol à los Fieles, de como han de

alz-

Abulense.

Arist. 8.
Politico.
S. Thom.
2. 2. q.
& q. 91.
art. 2. &
3.

S. Agust.
c. 9. conf.
fess.

3. Reg. 8.

Audi bimum & orationem

ORACION*

I. ad Co-
rint. 14.

alabar a Dios, y dize estas misteriosas palabras: *Volo autem vos omnes loqui linguis magis, autem Propbetare nam maior, est qui Propbetat quam qui loquitur linguis.* Sepamos lo que es profetizar y hablar en lenguas, para que entendamos todo el contexto del capitulo, el mismo Angelico Preceptor nos lo explicò, hablar lenguas es cantar las diuinas alabanzas, para pro uocar a deuocion a los Fieles, pero profetizar es enseñarles los misterios de la Fè, y explicarfe los: y así dize el Apostol: *Ceterum si benedixeris spiritu, qui supplet locum idiota, quomodo dicet amen, super tuam benedictionem, quoniam quid dicas nescit, nam tu quidem bene agis, sed alter non edificatur.* Y así profigue, que quiere mas hablar cinco palabras, enseñando à los demas, que diez mil de essotra manera: *Hic ostendit quod donum prophetie plus valet, quam donum linguarum, etiam in oratione publica, qua est quando Sacerdos publice orat, ubi aliquando dicit quaedam que nò intelligit aliquando aliqua qua intelligit.* A la verdad dize Pablo: yo mas quisiera que prouocaran los Re-

S. Thom.
de Aquin.

ligiosos con este segundo; que con el primero modo de alabanza à los Fieles: para esto se aproueche del exemplo de los musicos instrumentos: *Quomodo scitur id quod canitur aut citharizatur eritis enim in aera loquentes.*

Con toda claridad nos dixo esto que vamos hablando a Iesu Christo hablando a sus Dicipulos: *Mundi Ioan. 15. estis propter sermonem quem loquutus sum vobis.* No dixo dize Agustino, por el Baurismo que os limpia de culpa, no por la suaua musica con que me auéis visto muchas vezes engrandecer a Dios, sino *propter sermonem nisi quia & in aqua Verbum mundat detrahe Verbum, & quid est aqua nisi aqua.* Soberana excelencia de la doctrina Euangelica, pues los mas esclarecidos efectos de la diuina virtud estan hipotecados a sus mejoras.

S. Agust.
tract. 80.
in Ioann.

Con dos musicas diferentes alababan los Angeles en el Apocalipsis a Dios: *Habebant (dize san Iuan) singuli citharas & psalteria aureas plenas odoramentorum, qua sunt orationes sanctorum.* Hugo de Sancto Victore explicando este lugar dize, que por estas citaras se entienen las

Apocal. 5

Hugo de
San. Vict.
in Apocal.

las

las buenas obras, y la predicacion: *Que suis affectibus quasi quibusdam sonis proximos ad coelestem patriam excitant, & inuolant.* Vna cosa es, dize este Santo, alabar a Dios con las voces del cuerpo, otra con las del alma, enseñando à los proximos: esta es alabança de Angeles, los quales vieron Iuan que cantaban dulces motetes a Dios, que como carecen de las primeras libran sus loores en las espirituales. O dichosos los que alaban a Dios, no como hombres, sino como Angeles, con citaras de oracion y de enseñanza!

En vna deuotissima oracion que el Religiosissimo Esdras hizo a Dios, en que le dio gracias por los recibidos beneficios, la exordio con las siguientes palabras: *Tu uiuificas omnia haec & exercitus Caeli te adorant.* Que exercito del Cielo es este, ocupado en las adoraciones de Dios la Glosa: *Angeli qui sunt exercitus Caeli Empirei adorant Deum similiter exercitus Caeli sideris idest Stella & luminaria.* Estos son los Angeles ciudadanos de la bienauenturança: estas son las Estrellas, y rutilantes

lumberas del cielo, las quales con acto de Religion, no desemejate à los de nuestro coro alaban a Dios: *In quantum in eorum illuminationibus relucet Dei bonitas & sapientia, & ex hoc mouentur creatura rationales.* Sepamos ya qual es el officio de los Angeles, y de las Estrellas, y por ai tendremos en noticia de esta adoracion, los Angeles con continuas ilustraciones, se alumbran vnos a otros, y todos ellos à los hombres las Estrellas y luzidos Planetas estàn siempre deserrando tinieblas, comunicando luzes, pues ven ai como adoran a Dios Estrellas y Angeles: esta es vna Religion perfecta, comunicada de Astros dize santo Tomas: *Religio enim videtur dicta à relegendo ea que sunt animi cultus, quia huiusmodi sunt frequenter in corde reuoluenda, iuxta illud prouerbiorum tertio: in omnibus uis tuis cogita illum.* Si, que dize este Doctor excelente es el fin de vna Congregacion que se instituye, para comunicar à los demas la noticia de las verdades, y estudiarlas con todo cuidado, cuyo coro sea la enseñanza.

S. Tbom.
2. 2. q. 81

Nemie 2.
ap. 9.

ORACION

No ha notado el curioso con san Geronimo, en la graduacion con que el Real Profeta David exorta á las criaturas á q̄ alabén á Dios: *Laudate eum Sol & Luna, laudate eum omnes Stella & lumē.* Los Planetas mas luzidos y brillantes pufo en primer lugar en las alabanzas de Dios el Sol, luego la Luna, luego las Estrellas, para dar a entender sin duda, que al paso que mas luzen effos Planetas mas alaban a su Criador, y que las ventajas y antelacion que en el luzir tienen effas se llevan en la alabanza: *Quòd maius in lumine est prius laudat, videte ordinem visibiliū laudate eum Sol post Solem, Luna post Lunam, omnes Stella.* Pero sepamos, como engrandecen estos luzidos Planetas, y alaban á su Hazedor? Facilmente lo dire: cada vno alumbrá è influye en los sublunares; y es se oficio de luzir y ayúdar á los inferiores, es la fina alabanza en tanta forma, que aquel se auentaja al otro en el loor que se le haze en los luzimientos: *Seruitium ipsorum laus Dei est.*

El Apostol san Pablo en las instrucciones que embio á su dicipulo Timoteo,

claramente le manifiesta estas ventajas: *Qui bene praesunt Praebiteri duplici bonore digni habeantur, maxime qui laborant in verbo & doctrina;* doblados honores y estipendios piden doblados meritos, dize Anselmo: *Duplex honor idest gemina retributio talibus debeatur de vno honore, quem illi debent subiecti in oblatione sumptuum.* En estos exercicios, pues, le manda Pablo al Obispo Timoteo, al fin como aquel que por la alta dignidad de su ministerio, le conuenian diferentes ocupaciones, le incumbian diuersas obligaciones q̄ a los demas: *Dum venio attende lectioni, exortationi & doctrina;* porque si los dicipulos de perfeccion, que son los Religiosos, tienen por principal ocupacion la alabanza que se dá a Dios en el Coro, los Obispos, estado de perfectos y ventajosos en la santidad, tienen por obligacion la enseñanza de sus proximos, y el estudio de las sagradas letras: y assi á ellos se les debe mayor premio.

Vna duda cierto curiosa, pone Hugo de Sancto Victore: mas qual seria mas agradable sacrificio a Dios, y dig-

Psal. 108.

*S. Geron.
Sup. Psal.*

*S. Pablo
ad Tbm.*

S. Ansel.

*1. ad Tbm.
mot. 5.*

*1. ad Tbm.
mot. 4.*

y digno de mayor aprecio y estima el de Dauid, que dezia: *Offeram tibi boves cum bircis*, ò el de Abraham que le ofrecio a su Magestad animales de la tierra, como son la baca, y la cabra, y el carnero, y animales del aire, esto es tortolas y palomas. No ay duda dize este Santo, que si atendemos à lo espiritual expressado y contenido, debaxo de la corteza destes sacrificios, que recibio Dios mayor gusto de la oblacion de Abraham que de la de Dauid; porque la primera se integraba de platos de animales del jugo, los quales firuen al hombre con vna humilde y continua sujecion: pero Abraham, no tan solamente ofrecio a Dios la baca rendida y sujeta, sino tambien animales que se remontan por los aires como la tortola y la paloma: *Si Domino mensam locupletem volumus exhibere, debemus ad similitudinem Habrahae ex turture & columbae aduc quartum vel quintum ferculum superaddere; studijs igitur perfecta operationis adiungamus, etiã studio contemplationis.* No ay duda, sino que es grande el merito de los siervos de Dios, perfectos, y obseruantes Religiosos, que se dedi-

can por todo el espacio de su vida al yugo de la obediencia, y de vn perpetuo Coro, y que esse sacrificio agrada mucho a Dios, porque es de animales trabajadores, y dedicados al yugo del afan y fatiga: pero los que à las obseruancias Religiosas, y a la perfecta obediencia y mortificaciõ de los sentidos, aadiere el bolar y remontarse como generosas Aguilas por lo alto de la especulacion, indagando las verdades Escelásticas, escriuiendo libros para el provecho de los proximos, enseñando y predicando, estos tienen doblado merito, ofrecen a Dios oblaciones dobles, merecen duplicadas honras. El Padre Suarez tratando del fin para que se instituyò la Compañia de I E S V S: *Ad hunc Suar. lib. ergo ordinem pertinet quoti- 1. de insti- diana lectio & meditatio, tu. Societ. oratio & contemplatio.* Y cap. 3. el General de la Orden de santo Domingo, en vna carta que escriuiò a su Religion en abono de la Compañia de I E S V S, dize las siguientes palabras: *Ordo Presbiterorum regularium, sub titulo nominis IESV de urbe, quasi praesidiaria manus Dei benignitate sumissus est, quem ob ingentes fructus quos*

Psalm. 65

*S. Ricard.
& Sanct.
Vitt. de sa
crifi. Da-
uid, & A-
brahae.*

Suar. lib. 1. de insti- tu. Societ. cap. 3.

ORACION

quos lectionibus, & contionibus publicis, &c. Y el Papa Inio Tercero en la Bula de la confirmacion desta Orden, dize que fue instituida: *Profectum animarum in vita & doctrina Christiana per publicas predicationes, & lectiones*; pues si esto es así, que mucho que la doctrina que dexamos platicada le conuenga con todo rigor a la Compañia de IESVS?

Esta era la ocupacion de los primeros Religiosos de la Iglesia de Dios, como lo afirma Eusebio, de los quales dize las siguientes palabras: *Ab ortu autem diei usque ad vesperam omne eis spatium studiorum exercitijs ducitur, quibus ad diuinam Philosophiam per sacras litteras inbuuntur, habent etiam disputationes quasdam; itaque non solum subtilius intelligunt bimnos veterum, sed & ipsi faciunt novos*. Parece verdaderamente, q̄ auia visto los santos exercicios de la Compañia de Iesus, el q̄ escriuio estas palabras: aqui vemos las disputas en su p̄nto, cada casa desta Religion parece vna nueva Vniuersidad, aqui los escriptores, aqui los doctos escuritarios, cúplie do en todo cō las obligaciones de Varones perfectos.

Eusebio
lib. 2. hysto
ria Eccle-
siast. c. 13

Quien viue tan bien ocupado, que mucho repetitẽ mil vezes alabe en todos tiempos a Dios, con el exercicio de las virtudes: *Bonũ est confiteri Domino* (dize Dauid) & psalcre; no dixo, adierte S. Geronimo, que era bueno cantar antes que pudiesse la confesion: *Non dixit bonum est psalcre, & postea cõfiteri*, sino al rebes, porque en los ojos de Dios tiene el primer lugar la alabanga de las buenas costumbres, que la que se le dá por medio de las voces exteriores. Así entiendo Arnobio estotro lugar: *Laudabo Dominum in vita mea in psalam Deo meo quandiu fuero*. Y desta suerte explica tambien san Iuan Chrysostomo aquellas palabras de Isaias: *Cantate Domino canticum nouum*. Y el Padre san Geronimo explicando aquellas palabras: *Benedicite omnia opera Domini domino*, nos dize lo mismo: *Adhortatur laudare Dominum oportere, & si non voce saltim opere*.

Psal. 91.

S. Geron.

Psal. 145

Isai. 42.

Arnobio

in Psalm.

S. Iuan

Chrysost.

tom. 1. su

per Isaiã.

S. Geron.

Daniel 3.

Entre los feruores de su ardiente oracion le dezia a Dios el Real Profeta, *Lingua mea meditabitur iustitiam tuam tota die laudem tuam*. Mirad le dize a Dauid mi Padre san Aug-

gustin, que no podeis cumplir lo q̄ prometeis a Dios, porque las ocupaciones de vuestro Reino, del gouerno de vuestros vassallos, es fuerça os lleuen lo mas del tiempo, y os embaracen sobre manera? pero como el q̄ se ocupa en buenas obras, esse alaba jütaméte a Dios. De aqui es, que al exercicio continuo del bien obrar del santo Rey, llamó continua alabāça y loor de Dios: *Tota die laudare Deum quis durat* (dize mi Padre san Aurelio) *fugero remedium, vnde tota die Deum laudare possis, si vis, quidquid egeris bene age, & laudasti Deum.* Por quanto con las obras de virtud se deleita Dios tanto como cō las mismas alabanças y loores que le puede ofrecer nuestra deuocion.

Pero porque fuera cosa prolija el discurrir por todas las virtudes con que la familia de Ignacio alaba a Dios, tan solamente especificaremos esta alabāça en dos, en el sufrimiento de los males, en la mansedumbre de sus coraçones, y que el sufrir persecuciones de malos sea alabar especialmente a Dios, nos lo dixo el Padre san Ambrosio hablando de la madre de los

siete Macabeos: *Septem filijs cincta sacratissimum Deo chorum, non solum canorum vocibus, sed etiam passionibus ad concinendas Domini laudes caelestibus inuexit altaribus.* Estaban aquellos santos Martires padeciendo vna cruel persecucion de sus enemigos, y alababan a Dios por dos caminos, con lo fonoro de sus voces, y con la tolerancia de sus passiones, y hazian vn agradable coro, que con repeticiones de vna á otra parte causaba vna soberana armonia á los oidos de Dios; porque no ay cosa que mas le agrade, y así bien le fuene, como es que sus siervos padezcan persecuciones de los malos con tolerancia.

Que bien lo dixo David: *Magnificate Dominum mecum audiant n. infanti, & letentur.* Yo quiero hazer vn coro de cantores para alabar a mi Dios y Señor: ea hombres venid, daos priessa á acompañarme en los loores de mi Criador; pero vengan apresuradamente los mansos porque los llamo á toda priessa. Mas que bien lo notó san Basilio: *Conuenientem chorum Propheta-*

S. Ambr. tom. 2. oratione de sanct. Machabais.

Psal. 33.

S. Basilio

ORACION

*in Domini laudem sibi assu-
mit; nemo turbulentus, nemo
obsreperus, aut tumultua-
rius, qui enim ab omni affe-
ctu vitioso liberi sunt man-
sueti appellantur.* No llamo
a este Coro sonoras y dul-
cissimas voces, que qual
vez entonan viciosos y def-
compuestos cantores, for-
man perfetos, si son los que
combidó a cantar: *Audiant
mansueti;* ynos hombres tan
manfos, al fin como santos,
que no se alteran có el opro-
brio que oyen, no se inquit-
tan con la persecucion que
toleran; esse es el coro q̄ bus-
co: *Conuenientem eborum in
Domini laudem;* porque a-
quellos Varones que des-
echaren de si todo vicioso
mouimiento, y todas las
costumbres peruerfas, effos
son los que en el coro de las
virtudes, con dulces me-
tros, con concertadas vo-
zes, con armonia sonora
están engrandeciendo
la soberania de
Dios.



EXCELENCIA XIII.

Et lucernæ ardētes in
manibus vestris.

*Es la Compañia de Je-
sus la nueva Ciudad
de las letras.*

LVzes de sabiduria tiene
Ignacio y su familia en
las manos, y con justif-
simo titulo Urbano VIII.
le llama Capitan y Atlante
de la Iglesia, que sustenta
al mundo con los ombros de
su doctrina; y como auemos
dicho, el principal exerci-
cio y ocupacion desta sa-
grada familia, es el estudio
de las letras, y si della di-
xeramos lo que Cirilo Hie-
solimitano dixo de Geroni-
mo, no fuéramos muy fuera
de camino: *Vsque ad mediã
noctem quiescebat, qua quidẽ
continuo surgens lectiõibus,
& scripturis sanctissimis,
quibus tota radiat Ecclesia
vti lampadibus pretiosis in-
tentus, vsque ad effus horam
perdurabat.* Que si biẽ aque-
lla historia padece manifes-
tas calumnias de apocri-
fas con todo esso, en lo que vá
tan conforme à las virtudes
dei

del Santo, q̄ otros Autores lo testifican, lo debemos tener por verdadero, y de tal manera h̄a caído entre sí los dos ministerios de la vida activa y cōtēplatiua, estos académicos Religiosos, q̄ cō toda propiedad podemos dezir dellos lo q̄ S. Anselmo dixo de la Reina de los Angeles: *Singulariter igitur partem Martie peregit singulariter optimā partē Mariae elegit;* por q̄ así son dados à los ejercicios de la vida activa, como sino fueran eminentes en los de la cōtēplatiua: y así se manejan aquí los estudios y las letras, como sino se tratara de otra cosa.

Aquí se repitē gloriosamente los ejercicios de los antiguos Religiosos y primeros exēplares de perfeccion del Christianismo, los quales tenían las ocupaciones q̄ oi vemos aquí repetidas; por q̄ como refiere S. Isidoro: *Simul agūt viuentes in orationibus, in lectionibus, in disputationibus, in vigiliis, in ie. unijs modesti, verecūdi, placidi concordissimā vitā sectantur cogitationes suas alterutrum reuelantes, inuicē discutūt, & corrigunt.* Todo esto vemos en esta sagrada familia, en la qual el ejercicio de la oracion, y estudio sagrado es cōtinuo, ocupándose siempre en dispu-

tas y ejercicios de letras.

Segun esto, q̄ mucho q̄ el antiguo apellido de Ciudad de letras, q̄ conocimos en el libro de Josue, lo apliquemos cō toda propiedad à esta sagrada familia: *Atq̄ inde confendens* (dize el sagrado Texto) *de Caleb venit ad habitatores: Dabir, quæ prius vocabatur Cariathsepher idest ciuitas literarū.* Prometio el Capitā a su exercito, q̄ el q̄ tomasse aquella Ciudad se casaria cō su hija. y vemos q̄ le cupo a Cenez Ioven biē dispuesto. Dionisio Cartusiano, cō la erudició q̄ suele, auerigua q̄ Ciudad de letras inef se esta, y pone todas las calidades q̄ vemos el dia de oy en la Cōpañia de Iesus, que *Ibi erāt aliqui specialiter literati, aut sapientes secundū legē eorū, vel quialiter a quibus utebantur populi Chananco-rū erant ibi excogitatae, aut quod studii sereniariū viguit ibi vel ut in scholasticababatur historia, quoniā ciues eius erāt scriptores.* Aquí vemos repetidos aquellos gr̄ades ejercicios de letras de la ciudad dellas, aquí está en su punto el estudio de las diuinas y humanas; aquí se maneja diuersas ciēcias, aquí se hallā nuevas sutilezas q̄ engendran la verdad: digamoslo yā devnavez; esta es Ciudad de eseri-

Josue 5.

*Dionis.
Cart. 257.
23. in Ios.*

*S. Ansel.
in Lucam.*

*S. Isidoro
relat. a Bi
blio. de Ec
clesiast. of
ficijs, c. 15*

ORACION

tores, pues apenas en ella ay hõbre docto q̄ no illustre la Iglesia con sus escritos.

Refiriendo Suidas las heroicas acciones del gran Basilio, dize estas palabras:

*Suidas in
vita sancti
Basil.*

Tres viri insignes tũc floruerunt unusquisque illorum ad libros pro suo quisq; ingenio & stilo cõponendos; estos erã Basilio, Nazianzeno, y Apolinario; del primero dize: In popularibus orationibus unus inter omnes maxime eminebat; del segundo: Si ad concionandi & cõmentandi genus, examinaretur ad scriptiõne aptior videbatur. Y finalmente del tercero: Scribens cõmentariis excelebat. Gran dicha por cierto de siglo que merecio estar adornado con tres Varones tã insignes y auetajados en tod̄ sabiduria; porq̄ si aquella edad florida de letras, especialmente en Grecia, gozõ de vn Basilio eminente en predicar y escribir, de vn Apolinar, y Nazianzeno grãdes escriptores: la Compania de Iesus en vn mismo tiẽpo à mas de otros innumerables sujetos de auetajadas letras, tuuo a tres de los insignes hõbres q̄ ha auido ni aura en el mũdo, en escriuir libros vn Suarez, y Vazquez, Oceano de la Teologia sagrada, dedõde como de originarias fuentes mēdi-

gan los q̄ escriuen de nueuo y beben cõforme à la capacidad del propio ingenio, los q̄ se preciã deste nõbre. Teologo, q̄ si aquellos primeros cada vno escriuia con particular estilo: *Pro suo quisque ingenio & stilo.* Y à se vè, quã diferente es el vno del otro. Que dirè de vn gran Belarmino, terrible insector de Hereges, colũna de la santa Iglesia, eminente en santidad y sabiduria: pues familiaque en vna misma fazon goza de tales escriptores, que mucho que sea la Ciudad de las letras: *Ibi erant multi scriptores.*

Mandò Dios en el Exodo a Moises, q̄ para ornato del Tabernaculo y Santa Santorũ, pusiesse vn entoldado à la puerta del, de riquissimos y costosissimos paños: *Fecit & tentorium in introitu Tabernaculi, ex Hiacinto, purpura, vermiculo, v sso que, retorta opere plumario;* y adelante: *Et in introitu eius opere plumario fecit tentorium.* Bien se la explicacion literal que dan los Expositores à este lugar; esto es: ò yã que en este jacinto, purpura, y olanda, estuuiessen pintadas algunas figuras, ò yã que con labor de aguja estuuiesse vno entretexido con otro. Pero es

*Exodo 26
& 28.*

ma-

mucha de ponderar q̄ quiere Dios, que Tabernaculo donde asiste su Magestad divina, se haga con plumas quic̄a dandonos a entender, que el mayor adorno q̄ recibe la Iglesia de Dios, es de las plumas de sus sagrados escritores, oy q̄ diuersas enriquezen a la Compañia, no ay materia excogitable de letras, en q̄ no ayan escrito sus profesores ininidad de libros, qual vez se han visto todos ellos juntos en vna libreria, y la han hecho crecer tanto, que vino a ser de las copiosas del mundo: si se leuantan Heroges estas plumas los derribã, si se empieça a escriuir cõ nueuo estito sobre la sagrada Escritura, llenã el mundo de illustres Comẽtarios: en la Teologia moral y Escolastica, en Leyes y Canones, yã lo vemos. O adornada Ciudad de letras, en quien con vna misteriosa traza se juntan diestras plumas a enriquezerte.

1. Cor. 15

Alabose vna vez S. Pablo en vna de sus epistolas, que auia trabajado mas que los otros sus condictpulos: *Laborauit, abundantius illis omnibus laborauit.* En q̄ trabajò mas, pregunto, acaso en tolerar mayores perfecuciones, andar mas remotas tierras,

predicar mas q̄ los demas? Si, en todo esto les llenò ventajas a los demas Apostoles: pero en lo especial que se gloria es, conforme al sentimiento de S. Anselmo, q̄ *Illi stipendium ab illis quibus predicabant acceperunt, ego autem nihil ab auditoribus meis accepi, nullus eorum in tot locis prædicauit, neque tot epistolas omnes illi scripserunt.* No hagamos comparaciones, que tuelen ser odiofas; pero lo cierto es, que la Compañia de I E S V S, yã porque trabaja en la Iglesia sin recibir estipendio de su trabajo, yã por la ininidad de libros que ha escrito, merece infinitos loores.

S. Ansel.

Y lo que yo hallo mas digno de alabança en estos sagrados Escritores, es la vniuniformidad que guardan, yã en el estito, yã en el sentir, con esto no incurren en la prohibicion del Sabio: *Faciendi plures libros nullus est finis*; la qual explica san Geronimo, de la multiplicidad de pareceres y estilos; y asì dize el Santo: muchos libros de la sagrada Escritura los bautiza el diuino Espiritu con nombre singular, y asì dixo Dauid en nõbre de Christo: *In capite libri scriptum est de me, moris est scripturarum quamuis*

Eccles. 12

S. Geron. in Eccles.

Psal. 39

ORACION

plures libros, si inter se non discrepent unum volumen dicere, quod si diuersa & discrepantia disputaueris, etiam in vno libro multi libri sunt. Todos los libros de la Compañia se pueden llamar vn tan solo libro, por la vniformidad de doctrina que en ellos ay.

La otra razon porque se llamaba aquella Ciudad de letras, era: *Quia literæ quibus utebantur populi Chanaanorum, erant ibi excogitatae.* De sus Ciudadanos auian aprendido los Cananeos las primeras letras los rudimentos primeros, lo mismo passa en estos segundos Geronimos; porque si S. Geronimo se ocupó en Roma en enseñar à los niños, como testifica Rufino, por lo qual fue sumamente murmurado de sus enemigos: *Vide quo hominis liuor* (dize Mariano Victorino Reatino) *procedat, ut quod laudis loco sit opprobrio detur quasi crimen, & non potius immensa sit laus vna cum Christianae Religionis rudimentis literas quoque, quæ illi etati necessariae sunt pueris tradere.* Y el mismo san S. Geron. Geronimo afirma, que los hombres mas doctos de Roma le enseñaron Gramatica, adonde va pintando los humildes exercicios destes

nueuos Maestros de humildad, de Decuriones, de Certámenes, y de todo lo demas que han inuentado para enseñar con mas comodidad à la juventud exercicio tan importante en la Iglesia de Dios, que me han dicho personas de grande prudencia y experiencia, que en él consiste toda la reformacion del pueblo Christiano, y antes que se empegasse a practicar era tan notable la ignorancia y falta de letras que auia en las Religiones, que se echaba bien de ver esta falta. Y Pio Quinto en el Catecismo dize, que este exercicio es el fundamento del Christianismo; y Paulo Tercero: *Cum re vera nulla occupatio sit fructuosior.* Y yo he experiméntado, que si los niños saben la Doctrina Christiana, no es tanto porque sus padres se la enseñaron, quanto porque la aprendieron de estos maestros: y assi que mucho que el Padre S. Ignacio, hiziese publico voto, teniendo el Santissimo Sacramento en las manos, de enseñar a los niños, y sus hijos hazen voto de esto, y este ministerio se encarga à las personas de mayor consideracion y caudal de la Compañia de

Ri. ff. lib.
2. inuest.

Marian.
in vita
sanct. Hieron.

S. Geron.
cap. 2. in
eomm. ad
Galat.

Quexabase el Euangelico Profeta, de que no auia en su pueblo quien enseñase a los niños, quien fuesse maestro de pequenuelos: *Os tuum meditabitur timorem, ubi est litteratus, ubi doctor paruulorum.* Pero ya esta falta que tanto le lastimaba el coraçon al Profeta, la vemos remediada por el santo cuidado de los hijos de Ignacio, los quales se dedican a vn tan humilde y trabajado ministerio, como es el ser maestros de pequenuelos: *Doctor paruulorum.*

Dixera yo, que este era el vestido con que Dios adornaba a sus Fieles, no semejante de aquel que dio al pueblo Hifraelito en el desierto; porque si aquellos vestidos iban creciendo al paso que se aumentaba la edad del que los tenia: aqui passa lo mismo, al niño le dan a beber las primeras letras, luego la Gramatica, luego las Artes liberales, luego las letras sagradas: quando es hombre docto le dan libros con que se haga mas sabio.

O soberana Ciudad literaria, adonde todos estan bien ocupados, nadie viue ocioso, todos fructifican: no

lo digo yo, el sacro Tridentino lo dixo, y Paulo Ter-cero lo confesó: *Attendentes ad fructus vberes, quos hactenus in Ecclesia Dei: producere non desistitis; digamoslo ya Omnes gemellis foetibus, & sterilit non est in eis;* palabras que san Agustin, y san Bernardo explican del Varon Euangelico: *Quia verbo pariunt & exemplo;* con santos exemplos y amonestaciones, con doctos escritos, con letras eruditas fructificas Compañia santa: *Crescas in millia millium;* con soberanos aumentos des cada dia nue-uos partos de tus virtudes, nueuas fecundidades de tu sabiduria: y a esta poblada ciudad, de la qual las demas de la Iglesia se han poblado en las letras primeras, corresponda nuestro agradecimiento a lo cre-cido de la obli-gacion.

Concilio
Trid. sess.
25. c. 16.
Paulo 3.
in Bulla 3
Cant. 6.

S. Agust.
epist. 83.
S. Bern.
serm. 63.
in Cant.

Genes. 24

†



ORACION

EXCELENCIA XV.

Et lucernæ ardētes in
manibus vestris.

*La doctrina del padre
y de los hijos son los
mas calificados mi-
lagros.*

ADmirables son por ciert
to las luzes de los mi-
lagros de Ignacio, los
quales pertenecē a dos Hie-
rarquias, los vnos son accio-
nes encontradas al comū co-
rriente de la naturaleza, los
otros la admirable doctrina
con que assi este Santo co-
mo su familia concinua-
mente están ilustrando la santa
Iglesia: de los primeros di-
ze Paulo Quinto en la Buia
que dio en el año de mil y
seiscientos y nouenta, que le
llamen todos a este Santo
Beato: *Ob miraculorum co-
ruscationem quæ Deus præ-
ter consuetudinem, & natu-
ræ usum eiusdem Ignacij me-
ritis, & intercessione tandem
viueret, quàm post eius fœ-
licem in Domino obdormi-
tionem operari dignatus est.*
Y la Congregation de los
Cardenales que vio las in-
formaciones deste Santo, di-

ze, que de ningun otro Ca-
nonizado de cien años hasta
entonces se auian auertigua-
do tantos prodigios; pero
dexando aparte este modo
de obrar milagros, auemos
de tratar en este discurso de
otro mas releuante, que es
exemplo de santidad, luz de
doctrina, conversion de al-
mas; porque à la verdad es-
tos son vnos prodigios, que
no padecen calumnia algu-
na, aun de la mas mordaz
lengua: al fin como aquellos
que son calificados por to-
dos costados. No quiso el
Papa Leon Dezimo que se
hizicisse informacion de los
milagros de san Bruno, pa-
ra ponerle en el Catalogo
de los Santos Confessores.
No he menester, dize el Sa-
bio Pontifice, mas milia-
gros que conversiones de al-
mas à vida tan auftera y ri-
gurosa: mas que mayor por-
tento que la fundacion de la
Compañia de I e s u s por
vn hombre acosado y petse-
guido de todos, que apenas
le dexaban parar en vn lu-
gar. Y Gerson en vn opus-
culo, à quien dà por titulo:
*Contra impugnantes Ordini-
nem Carthusianum, quòd
pauci in ea reperiantur mi-
racula,* dize estas pala-
bras: *Vbi sancti ex austeri-
tate vite, cum sancta conuer-*
sa-

fatieme temporalium abrenuntiatione Christi imitatione eorum sanctitas nota est; ibi miracula expectare superfluum videtur.

Fr. Luis de Granada 2.ª p. del simb. de la Fè, c. 28.

El Padre Frai Luis de Granada yendo cõtando los mortuos de nuestra credulidad, haze vn razonamiento harto cuerdo: quien vicra à Iesu Christo sentado en el brocal del poço de Siquen, rendido y fatigado, y le preguntara sus intentos, y Iesu Christo le descubriera todos los progressos de los aumentos de la santa Iglesia, por medio de la afrentosa muerte de Cruz; la reduccion del Orbe, la conuersiõ de la Gentiidad: no ay duda tuuiera por loco al q̄ dezia tales predicciones. Luego bien se saca por buena consecuencia, q̄ està no fue obra de las fuerças humanas, sino de las diuinas.

Parece que tomò el argumento de san Iuan Chrysostomo: direisme habla con los inieles este Santo, que ni Iesu Christo, ni sus Apostoles hizieron milagro alguno; falso es, pero para conuenceros yo vègo de buena gana en ello: *Nam hoc ipsum maximum est miraculum absque miraculis Orbem terrarum acurrere à duoderim pauperibus, & illiteratis ho-*

minibus. Acaso ay prodigio q̄ se iguale à este, q̄ doze hombres pobres, rudos y ignorantes cõuirtiesse à todo el mundo, y q̄ el exercito de Dios la Compañia de Iesus nueuamete hiziesse no de semejantes proezas se aumentasse con soberanos aumentos y creces. Claro està que las ventajas del obrar miraculosamente en esta parte son conocidas.

Baxa el diuino Espiritu en ardiètes llamas de fuego sobre el Cenaculo de los Apostoles, el ruido y el huracan del aire haze temblar al apofento, y à los q̄ le habitan, el espiritu era vehemente, las lenguas que hablaban diuersas: estaban los aduersarios de Christo à la mira, viendo obrar tan extraordinarios portentos, y tan lexos de reducirse al gremio del Salvador, que con descompuestas voces, algazaras, y risas, moraban de los sagrados Apostoles, teniendolos por gente que con la violenta fuerça del vino auia excedido los limites de la razon. Subese Pedro al pulpito, y en vn largo y erudito Sermon, al fin como dictado de tal Maestro, les manifiesta su descamino: no es ello como vosotros pensais les dize, sino q̄ la poderosa mano de Dios

S. Iuan Chrysost. hom. 1. in act. Apof.

ORACION

nos manda os amonestamos de vuestros yerros. Y á veo, que tres mil almas se rinden á los pies de Pedro, dando y ofreciendo vassallages humildes de sus voluntades, al que de antes con inhumanos odios quitaron atrozmente en vn palo la vida, y á los Apostoles, que de antes con lo repetido de los milagros, padecian la çoçobra de las calumnias, se dan el parabien vnos á otros, de que essa doctrina obre mas en los pechos de los mortales, que aquellos portentos: *Quomodo non putas* (dize el mismo Chrisostomo) *hoc non magis recreasse Apostolos quam signa.* Que no se que se tiene vna buena doctrina, no se q̄ oculta virtud encierra para reducir tercas voluntades, que monta mas que los mayores milagros; señal que ella es el mas abonado prodigio.

Dos Hierarquias de hombres seguian de ordinario a Iesu Christo, vnos sabios, otros ignorantes, vnos prudentes, y necios otros; pero con esta diferencia adierte el mismo Padre, que los rudos se dexaban lleuar de los milagros; esso les admiraba y sacaba de tino: pero los sabios hazian çaudal en sus

admiraciones de la doctrina. De los primeros dize el Euangelista san Iuan: *Sequebatur eum multitudomagna, quia videbat signa que faciebat;* los otros dize san Mateo, que *Stupebant in doctrina eius;* del humor desta gente eran los que viniendo á prender a Iesu Christo por comission de los Fariseos, estuieron tan lexos de hazerlo el dia que le vieron predicar, que antes bien fueron pregoneros de sus grandezas: *Numquam sic loquutus est homo sicut hic loquitur!* Si, que no le vieron á la fazõ obrar milagro ninguno, pero bastõ oir su doctrina, para que a vista deste soberano milagro le rindiesen sus afectos: *Pharisæi & Scribæ miracula videntes & scripturas legentes, nihil pro fecerunt: ministri autem nihil horum habentes ab vna sola locutione sunt capti, & abeuntes redierunt ligati miraculo, & præcones efficiuntur Christi sapientie.* Porque vna doctrina verdadera, vna sabiduria grande mõta mas que resurrecciones de muertos y repetidos prodigios.

Ponc Ruperto vna question, si echõ Iesu Christo muchas vezes, ò vna tan sola á los que traginaban morcan-

Actos. 2.

*S. Iuan
Chrysof.*

Ioan. 6.

Matth. 7

& 22. &

Mac. 1.

*S. Iuan
Chrysof.
homil. 41.*

Luc. 7.

*S. Iuan
Chrysof.
homil. 51.*

*S. Rupert.
in caput se
cundum
Ioann.*

cancias en el Templo, del Texto se colige, que no fue vna vez tan sola, porque lo refiere san Iuan en el segundo capitulo, y san Lucas en el diez y nueue, y san Marcos en el onze; y yá quando Christo iba á padecer la muerte de Cruz en Ierusalen: pero aun suponiendo la resolució desta questión, aun otra se queda en pie; porque repite Iesu Christo dos vezes vna acció, la vna al principio, y la otra al remate de su predicación; ello fue dize este santo: *Colligens testimonia diuinitatis, quia factum hoc in signe magis, cæteris extitit primum scribere dignum duxit.* Porque piensen algunos en buen hora, que el mayor milagro de los que obró Iesu Christo, fue la estupenda resurrección de Lázaro circunstanciada có tan particulares circunstancias como nos adierte el Texto: otros, que la vista q̄ dio al ciego, á quien su nacimiento le auia priuado della; otros, que la triunfante gloria de su transfiguración se lleva la gala, y se alza con el primer lugar entre sus prodigios, que á los que bien sienten les parece, que *Hoc videbitur esse mirabilis quod vnus homo, & illo tempore contemptibilis, & in-*

tantum vilis, ut postea crucifigeretur Scribis & Pharisæis contra se uentibus, & uidentibus lucra sua destrui, potuerit ad vnus flageli uerbera tantam eicere multitudinem; los mas prudentes, prudentioribus uidetur. Iuzgan este por el mayor milagro entre todos los demas; y có razón dezimos nosotros atenedos á estas reglas, que oponerse Ignacio có vn rostro diamantino á los Hereges Luteranos en Roma, en Venecia, y en casi los mas lugares en que estubo, reprehender có toda libertad los vicios vn hombre a la primer vista, de tan poca monta, que aqui lo encarcelan, acullá lo quieren agotar, y en todas partes lo perfinguen, como dizen a fuego y a sangre. Tan grande valor contra pecadores, en vn hombre tan acosado: no ai duda sino que es indicio de vna santidad grande, y para sus publicaciones, no tanto aprouechan los milagros que hizo en su vida, los que en nuestros tiempos está obrádo en Munebrega su imagen, que son sin numero los q̄ con varias informaciones se han aueriguado de otras partes, quanto la doctrina có que oy nos enseña en sus hijos, y destierra de los pechos

Ioann. 11

Ioann. 9.

M. attib. 3.

chos de los mortales, qual luz soberana, toda ignorancia, todo error y todo vicio.

EXCELENCIA XVI.

Sint lumbi vestri
præcincti.

*El ser blando y suave
con los demas, prouino
de ser sumamente
riguroso consigo.*

O ñ, que ceñido estuuo Ignacio con los rigores de la penitencia! Fue verdaderamente vno de los Santos penitentes que ha auido en la Iglesia de Dios: tres vezes se açotaba rigurosissimamente al dia, su comida era vn poco de pan, que por estar sumamente seco lo remojaba en el agua para poderlo comer: lo mas de su vida anduuo descalço sin abrigo alguno, su lecho era la fria tierra, y cõ todo esso anduuo tã parco en obligar al rigor destas penitencias à su familia, q̃ lo encomendò al arbitrio de los Prelados; à la verdad fue proeza de vn gran espiritu librar la penitencia en lo interior de la mortifi-

cacion, no en las exterioridades que se aparecen, porque como enseña santo Tomas en la tercera parte, en la question 40. en el articulo 2. à la respuesta del primer argumento conforme à la doctrina de S. Pablo, y S. Iuan Climaco, y san Buenaventura, la perfecta mortificacion consiste en las virtudes del alma, no en lo exterior de la maceracion del cuerpo, y en la Compañia se guarda este con todo rigor, porque aqui està el alma à raya por la renunciacion de la propia voluntad, por el recogimiento de los sentidos, que es como enseña santa Teresa en el camino de la perfecciõ, la mas rigurosa penitencia. Ven aqui aquel grande espiritu de santa Paula, que tanto alaba y pondera san Geronimo, de la qual dize este glorioso Doctor, que regalaba en su Conuento de Belen cõ notable exceso a las enfermas; y era lo bueno, que dan doles a ellas en la enfermedad à comer carne, la santa comia pescado quando csta ba enferma.

Rigurosos sobre manera estaban Elias, el Profeta Ionàs, y san Pedro con los demas hõbres, el vno quitado les el agua para su sustento, el otro la diuina palabra pa

*S. Thom.
3. p. q. 40.
art. 2.*

*S. Pablo
ad Timotheum 4.*

*S. Iuan
Climac. in
grad. 1.
perfect.*

*S. Buena-
uentur. in
opusc. di-
cip. 1. p.
cap. 4.*

*S. Geron.
epist. 27.
cap. 1.*

*S. Teresa
en el cami-
no de per-
feccion.
cap. 10.*

ra su remedio, y el tercero finalmente el perdón para sus defectos. Conocio Dios muy bien lo apretado de sus condiciones, y apretolos á ellos para que viéndose con estos aprietos se auuizassen con los demas: ya le falta el agua á Elias, ya con vna ardiente y rabiosa sed se les fecan las entrañas, y á el hambre le tiene trashijado y muerto, y á discurre de vna á otra parte á buscar competente socorro á su necesidad, y á Ionás se vé en el obscuro calabozo del vientre de vna ballena, y rodando de angustias mortales pide el remedio de aquellos de quien huye á todo huir, y á Pedro conociendo la fragilidad humana, y quan facil es vna voluntad en deslizarse á lo prohibido, lo-rra tiernamente su culpa, y se apiada del hermano que peca, viéndose afsi comprehendido en el mismo delito. Sobéranas trazas, dize Efren, del gran Maestro y Doctor Dios, diuinos Magisterios de enseñar á particulares Maestros, apretando en ellos la clauija para q̄ ellos la afloxaen á los demas: *Ioná intra continentem conseruat, & a se ipso didicit Propheta, equit esse ut vincant, qui poenitentia agunt.* De la mis-

ma estratagemá y ardid se aprouecha cō Ignacio Dios, estrechandole con grãde falta de salud, con grandes necesidades que casi le obligan á dexar los estudios, para que no les mande á sus hijos le imité en la desauidez, ni le sigan en la descalceoz, ni en el rigor de pan y agua. Oigan estas palabras del Padre Ribadeneira: *Præsus est ipse inopia vexatus est ille opportunis imaginibus cœlestium rerum perturbati initio disciplinas multas complexus est, quod ne nobis eueniret sapienter cauit, ut nostrorum studia, nihil haberent, aut præposterum, aut mutilum, aut concisum in eo enim in quo passus est ipse, & tentatus didicit bis qui tentantur auxiliari.* Experimentando desta fuerte propios males, vino á proueer con cuidado el gouerno de su familia, para que careciesse dellos, y no le fuesen impedimento y estoruo á mas generosos fines, impediendoles con la falta de la salud, y de lo necesario para passar la vida humana el estudio de las letras, la enseñanza de sus proximos.

Dizele David á Dios: *De Psal. 101*
fecerunt sicut fumis dies mei,
& ossa mea sicut cinerum
arue-

S. Iuan.
 Chrysoft.
 bomil. de
 sancto E-
 lia.
 S. Efren
 serm. in
 Ionã. Pro
 phet.

ORACION

Abad Celen. de pan nib. c. 22. *armenunt.* Y el Abad Celen se lee el lugar: *Factus sum sicut cremium in frigorio.* Hizieronse, Señor, mis duros y secos huesos qual carne freida en la farten. Gran ponderacion de vn excelente y soberano Prelado: ya saben como la carne que se frie se seca, se endurece, se marchita, pierde el color: es a caso para parar en estos efectos, no por cierto, sino que al paso que ella en si se va secando, va dando la blandura de lo que de si despide: *Sicut etiam cremium in frigorio in se quidem arefcit, sed alijs viscera sua pinguedinis tribuit, sic rectoris, pia anima, sibi austeriora indicit subiectorum imbecillitatibus benigniora & molliora indulget.* Tal fue Ignacio con sus hijos; las entrañas se le secaron a puras penitencias: despues de muer to le hallaron el higado como vna piedra, todo arrugado y encogido el estomago de su grande abstinencia; deforma, que declararon los Medicos auia vivido por milagro muchos años: pero a sus hijos los dio licencia para que no fuesen tan estremados como esto en el rigor de la vida. No ven que hizo el personaje de cabal Prelado: *Re-*

Etoris pia anima; y así cumplió con ser blando con los demas, al paso que fue riguroso consigo. *S. Ansel.*

Que digo, blando Medico fue de sus hijos; que con todo cuidado buscó traças para conseruarles la salud, para que ellos la empleassen en seruicio de Dios y de los proximos: *Modico vino vitere propter stomachum,* le dize Pablo a Timoteo: no ven al austero y riguroso Pablo: dize Anselmo, hecho Medico de su discipulo. En otras clausulas de la epistola le instruye como Apostol, aqui como Medico: *Medici consilio magis quam Apostoli vsus est, & ne Timotheus imbecillitate superatus non posset implere predicationis opus.* Son muy prudentes los Santos, no mientan las fuerças de los demas por las suyas, sino que saben vsar del rigor y de la blandura, quando es menester, y aplicar la medicina suaua tambien con el cauterio riguroso. *Ad Tim. 5*

Si, que no consiste la perfeccion de la vida Christiana, en comer pescado, ni en andar descalço: no lo digo yo sino san Bernardo: carne comio Elias y Abraham, dize este Santo, carne comieron los Angeles en forma hu- *S. Berna. in apolog. ad Guill. Abbat.*

humano. y ni por esso aquellos dexaron de ser Profetas; ni ellos Angeles; bufquemos, dize Nouato, vnas virtudes que carezcan de todo achaque, estas son las del alma, la mortificacion de las potencias interiores y exteriores, la obediencia perfecta; que si bien no niego, que la exercitacion corporal, como llamò san Pablo, sirua de adquirir las virtudes interiores del alma, y ayude notablemente á la perfeccion Christiana, pero ha de ser quando no impide fines grãdes, como es la enseañança y salud del proximo; porque entonces lo que en su especie es virtud en este individuo, que está destinado á estos fines no lo fuera: es esta vna doctrina muy importante en la materia, y porque en el discurso siguiente tengo de tratar della largamente. Dobleemos aqui la hoja, y oigamos a Nouato: *Nam cruciari se & ieiunare viduo, aut triduo, aut qua triduo septimanas facere frequenter, inde superuivum fratres putantes, quod ipsi faciunt alius facere non possent, aut ambulet nudo pede & arbitratu, quod ipse solus hoc potest facere, aut forte, nec bibit, nec ipsam aquam mixtam exercitatio tempo-*

ralis est, quia semper illud facere non potest, sed cogitet magis humillitate cogitet pietatem & obedientiam. Lindas palabras, varios caminos tiene Dios en su Iglesia, para adquirir las virtudes que perfeccionan al alma, no repruebo, antes alabo sumamente el camino de la penitencia exterior, de no comer carne, ni beber vino, y andar mal vestido y descalço: pero de la misma manera que estos medios, claro está que no son fines de la Religion, se ordenan al motivo principal para que ella fue fundada: assi tambien estotra espiritual exercitacion de la obediencia, y que las penitencias exteriores se le subordinen, es el camino mas acomodado para alcanzar el fin que aqui se pretende, pues no se obtuiera sino es por milagro (y claro está, no auemos de tentar a Dios) sino es por este medio.

Si, que no consiste la abstiniencia en la calidad de la comida, sino en la mortificacion del alma. En esta Hugo Cardenal: *Lautiores cibos plerumque sine culpa sumimus, & abiectiones cum reatu concupiscentia degustamus.* Echase de ver esto conocidamente, si passamos

Hug. Car. in Genes.

S. Nouat. de obed & calcanda superb.

Ad Thim.

ORACION

EXCELENCIA XVII.

Los ojos por particulares in-
cessos de las diuinas letras,
no le daña á Elias la carne
que come en el desierto, y
vna escudilla de lentejas es
ocasion de que pierda Esau
la primogenitura: *Quia non
cibum sed cibi concupiscen-
tiam causam esse damnatio-
nis intellexit*; por quanto
aquel comia la carne, co-
mo sino lo fuera: tal era su
mortificacion, y este ape-
tecio las lentejas, como si
fueran el mas sabroso man-
jar, el mas regalado pla-
to, la mas gustosa comi-
da: muy bien sabe el de-
monio esta verdad, pues á
Eua la tentò con vna man-
çana, y a Christo con el
pan que le auia de admi-
nistrar su poder, como a-
quel que sabe muy bien
que no consiste la gula en
comer carne, sino el de-
seo con que ella se
apetece.

* † *



Sint lumbi vestri
præcincti.

*Del soberano espiritu
de pobreza con que
se fundò la Compa-
ñia de Iesus, prouino
que le diese el mun-
do la necessaria ha-
zienda para su sus-
tentacion.*

YA dexamos probado en
el discurso passado, co-
mo se ciñò Ignacio con
el aspero y riguroso cingulo
de la penitencia; en este aue-
mos de ver, quã estrechamé-
te se apretò con el de la san-
ta pobreza, á la qual solia lla-
mar madre suya muy de ordi-
nario, y se le conocia muy
bien en todo era hijo suyo;
porq̃ la comida suya y de su
Compañia, no era otra que
vn poco de pan, que por de-
masiadamente seco era me-
nester remojarlo en agua; el
vestido tan gastado y roto, q̃
mas seruia de embaraço qua
de abrigo: quando caminò
desde Barcelona á Italia, y
desde Venecia á Roma, a-
rrojò en la mar el dinero q̃
le

le auia dado de limofna, por no caminar con effe embarazo: toda fu vida pidio có fus hijos limofna de puerta en puerta. Yá S. Francisco Xavier quando se partio de Roma á Portugal, yá fus compañeros que iban a diuerfas partes del mundo por Legados del Sumo Pontifice, y por Teologos del Concilio Tridentino, les mãdò pidiefen el fuftegno ordinario de puerta en puerta: la pobreza con q̄ se fundò esta fagrada familia fue altifsima, por que fu habitaciõ era los Hospitales: no recibian cosa alguna de los Fieles, fino es lo que precisamente se les daba de limofna. He me echado a pensar, qual ferà la causa que auiedo empeçado esta familia con tan rigurosa pobreza, el dia de oy la vemos có haciendas, rentas, y possessions, he allado dos causas, la primera fundada en buena Teologia, y la segunda en la fagrada Escritura. La primera, porque fuera imperfecta la Compania, fino tuiera las possessions de q̄ goza, porq̄ no cumpliera có fu fin y instituto, ni pudiera passar con sus santos exercicios tan adelante como el dia de oy vemos està.

Santo Tomas doctõr glorioso en el lugar citado, haze

distinciõ entre tres generos de viuir en la Iglesia de Dios religiosamente, el vno dedicado precisamente à la vida actiua, el otro à la contèplatiua no mas: el tercero à los exercicios de entrãbas. Todas estas diferencias de estado Religioso hã menester lo congruo para su fufteraciõ; pero la q̄ ha menester mas hazienda es aquella q̄ se intituyò, dize el Santo: *Ad contemplandum & contemplata alijs tradendum per doctrinam & predicacionem*, para que la falta de lo necesario, dize el Doctõr Angelico, no les distraiga de sus espirituales exercicios, y concluye: *Quòd quidem fit dum modica que sunt necessaria vite congruo tempore conseruatur procurata*. Porque como enseña el mismo Doctõr fagrado de la pobreza religiosa, no auemos de hablar en especie, fino en individuo, por quanto como es medio para la perfeccion ha de cotejar con los fines proximos à que se ordena: y assi la pobreza que en ordena este particular instituto es perfeccion, cotejada con otros no lo fuera, porq̄ desfuxera à su fin: y assi el mismo Doctõr fauro en la secunda secundaz, en la question ciento y diez y ocho,

ORACION

en el artículo septimo dize estas palabras platicando esta doctrina: *Tantum erit una quaque Religio secundū paupertatem magis proportionatam suo fini.* Segun esto, que duda ay que la pobreza que guarda la Compañia sea en sumo grado perfecta, porque es conforme al instituto que professa. Como se podian, pregunto, conseruar los estudios quantiosos de la Compañia, y hombres tan doctos y eminētes en todas facultades, sino es teniendo los Colegios la rēta necessaria para su sustento, sin que su falta les distraiga vn punto de la ocupacion de los estudios; como se podian criar los nouicios en las casas de aprobacion, sino es por este medio. Las casas Profesas, bien saben todos que no pueden tener renta, ni el General de la Religion puede dispēsar en este artículo, ni en que recibian estipendio por sufragio alguno: y assi viuen tan mendicantemente como los que piden por las puertas, y quissā atendiendo a esta doctrina los Sumos Pōtiffices Pio Quinto, y Julio Tercero, y Gregorio Treze, declararon a la Compañia por Religion mendicante, y assi lo resueluen casi los mas hom-

bres doctos que tratan este punto.

Dize el sagrado Texto, que determinandose la Reyna Sabā a venir a consultar las dudas y enigmas que escarcababan su coraçon con el Sabio Salomon: traxo inumerables riquezas, y preciofissimas dadias que presentalle: *Multo cum comitatu & diuitijs camellis portantibus aromata, & aurum infinitum nimis & gemmas pretiosas.* No tanto le mouio à la discreta Reyna la Real magnificencia, à llevar vn presente tan quantioso à Salomon, quanto los magisterios del Rey Sabio, de quien iba à aprēder doctas y eruditas liciones, y pareciolo que no cumplia cō sus obligaciones sino lleuaba à su Maestro vn copioso tesoro, que siruiesse de competente paga à lo crecido de las grandes obligaciones de su enseñaça: *Et ista riant ad dandum Salomoni* (dize el Abulense) *quia cum Regina ab eo volebat audire solutiones dubiorum, volebat ei offerre munera magna.* Pues si à la discreta Reyna Sabā le parecio no cumplia con lo que a Salomon debia en materia de auerla enseñado las letras de que necessitaba, sino es con dalle

3. Reg. 10

Abul. q. 3.

5. Congregat. Societatis Cano. ne 1.

Azor tom. 1. moral. institut.

gran-

grandes riquezas, q̄ mucho que se ayan animado todos los Fieles a ofrecer dones a la Compañia, si ella les pufo en las mismas obligaciones.

La segunda razon de que la Compañia de Iesvs tenga posesiones y rentas, es el tiempo en que se fundó quando se auia ya multiplicado en grande numero el de los Religiosos, assi Monacales como Mendicantes, los tiépos deteriorados en las haziendas, los seculares faltos dellas, y si esta Religion no tuuiera la hazienda q̄ posee, siruiera mas de carga á los Fieles, q̄ de alivio; porq̄ la pobreza, querefpeto deste tiempo es medio virtuoso, respeto de otro dixerete no lo viene a ser: y assi no solo se ha de proporcionar con el fin a q̄ se ordena, sino con el tiempo en que se platica. El mismo santo Tomas dize, que el glorioso S. Benito confessa en su regla:

S. Thom. opusc. 17. c. 15. *Se aliquid remisisse de rigore Monasticae uitae a prioribus instituta condescendendo infirmitatibus sui temporis Monachorum.* Y por esso S. Gregorio los Conuentos q̄ edificó debaxo de la regla de S. Benito; assi en Roma como en Sicilia, los dotó de copiosas rentas, conformandose á

la penuria de aquellos tiempos: y S. Antonino de Florençia dize, q̄ se renuocó el estatuto de su sagrada Religion, de que no tuuiesen renta alguna por esta razón: *Mutatis conditionibus illius temporis necesse est, ut mutetur illa constitutio cum aliter appareat sustentari non posse;* porque quando se fundó la Religion de santo Domingo, dize este Santo no auia en la Iglesia de Dios otros Religiosos que los Monacales: *Qui nõ mendicabãt quia non egebant, unde copiose elemosinas recipiebant, nunc multiplicatae sunt Religiones quasuantium, etiam in vitro que sexu, & quoniam abundauit iniquitas, refriguit caritas multorum & multiplicatis penurijs, guerris, & p̄pis laicorum parci sunt in elemosinis dandis.* Pues si S. Antonino dezia esto de su tiempo, q̄ diremos nosotros del nuestro tan calamitoso y trabajado, y en la misma Religion de Predicadores se ordenó, que ninguna cosa perteneciente al culto diuino fuesse de plata fuera de los calizes, lo qual vemos oy mudado por la diferencia de los tiempos:

Vna duda graue por cierto nos ha de declarar lo que vamos platicando, quando

S. Anton. de Floren. 3. p. tit. 23 §. 13.

Declarat. 2. c. 1. n. 3

ORACION

Luc. 10.

Iesu Christo embiò a sus Discipulos de dos en dos a predicarles, puso entredicho aun en lo que necesitaban para su vestido y comida: *Nolite portare* (les dize) *sacculum neque peram, neque calceamenta, nec duas tunicas habeatis;* y ya proximo a su passion les puso este precepto: *Qui non habet, vendat tunicam & emat gladium.* Quien no duda en la contrariedad de estos preceptos, alli les manda no lleuen doblada tunica, aqui que vendan la que les sobra: acaso

Luc. 22.

relaxò Christo este precepto, acaso dexaronlo de cumplir los Discipulos? no por cierto, sino que tan pobres se estaban en esta ocasion y tiempo como en el pasado, y tan obseruantes de los diuinos preceptos, sino q̄ con la diferencia de los tiempos se mudaron juntamente las obseruancias de pobreza enseñan santo Tomas, y san Agustín. Porque de sentencia del Padre Beda es diferente el modo de viuir de los siervos de Dios en tiempo de paz, y en tiempo de guerra, en tiempo de abundancia, y en tiempo de penuria: *Hanc relaxationem solum ad tempus eminentis persecutionis esse referendam apparet ex verbis Bedae*

S. Thom.
opusc. 17.
c. 15.
S. Agust.
lib. contra
mendac.

qui dicit, non eadem viuendi regula persecutionis tempore, qua pacis: Discipulos informat, ut nobis det exemplum ex iusta non nunquam causa quaedam de nostri propositi rigore possit, sine cura intermitteri. Estaban los animos de los hombres bien afectos y dispuestos a los Varones Apostolicos, y facilmente les ofrecian la limosna, aunque ellos no la pidiesen: y así bien podian en esse tiempo ir descuidados de los focorros de la naturaleza; pero en el tiempo de la passion como estaban auerfos a Iesu Christo y a su familia: no era tan facil hallar lo necessario, y por esso dispèsò Iesu Christo en el precepto de la pobreza, de que no tuuiesen dos tunicas; porque al paso que se mudan los tiempos, se deben mudar juntamente los estatutos de viuir pobremente.

Tambien dispensò Iesu Christo por la diuersidad del tiempo en otro precepto que les puso a sus Discipulos, que fuesen descalços a predicar; porque despues nos dize san Marcos, que lleuaban unas suelas ò sandalias, para que como se auia mudado el proueer de lo necesario a los

Va-

Varones Apostolicos, se mudasse tambien el rigor en lo que se les mandaba tocante á la pobreza, como cañcha san Iuan. Chrysostomo: *Marcus vero baculum iussit assumi, & sandalijs calciari, quod dictum est permissus.* Por esta causa, dize mi Padre san Agustin, y Iansenio, tuuo Iesu Christo despenfero, el qual recogia las limosnas que personas deuotas dauan al Colegio Apostolico, y lo repartia á su tiempo; en lo qual parece se encontrò con lo que su diuina Magestad auia mandado á sus Dicipulos, como dexamos dicho; porque entonces los que iban á predicar eran dos tan solamente: *Misist illos binos;* pero despues se multiplicaron los Predicadores Apostolicos, y á por vna parte eran doze, y por otra setenta y dos: *Quoniam facile fuit duobus inuenire hospitium cum miseret Dominus Apostolos binos ad predicandum: at totam Discipulorum multitudinem simul cum Iesu circum euntium reeta ratio non sinebat carere mansupio; ne usquam grauerent hospitium.* Lindadoctrina, como se auian de sustentar treze personas juntas en vn pueblo pequeño, pobre, y

corto, sino lleuassen alguna prouision de resguardo, que supliesse la necesidad del que los hospedaba, si, que dos Predicadores mas faciles son de sustentar; por esso no há menester lleuar estos resguardos.

Aquies mandado vn Varón santo, llamado Recab, á sus dicipulos imitadores de sus virtudes, que no morassen en las ciudades, sino que habitassen los yermos, y viuiesseu solitaria y heremiticamente en los desiertos; pero siendo ellos notablemte obseruantes de estos preceptos de su santo Fúador, ocupò el exercito de los Asirios la tierra adóde ellos uiuian: de forma, que les fue por çoso el retirarse á la ciudad de Ierusalen, como ellos mismos lo confessaron á Geremias: *Cum autem ascendisset Nabucodonosor in terram nostram diximus venite & ingrediamur Hierusalem.* Muy cuerdo anduierò, nota el deuoto Dionisio Cartujano, en no obseruar en aquella ocasion el mandado de su Patriarca, por quanto *Necessitas est mater dispensationis.* La diuersidad de los tiempos, la causa en los estatutos y modo de viuir de los Religiosos, y lo que en tiempo de paz es a proposito, no lo es

Hiere. 35.

Dio. Car. in Hiero.

*Matt. 10.
Marc. 6.
S. Iuan
Chrysof.
in Marc.
Luc. 10.
S. Agust.
Enquirid.
c. 14.
Iansen. in
concord.*

ORACION

Luc. 10.

Iesu Christo embió a sus Discipulos de dos en dos a predicarles, puso entredicho aun en lo que necesitaban para su vestido y comida: *Nolite portare (les dize) sacculum neque peram, neque calceamenta, nec duas tunicas habeatis;* y ya proximo a su passion les puso este precepto: *Qui non habet, vendat tunicam & emat gladium.* Quien no duda en la contrariedad destes preceptos, alli les manda no lleuen doblada tunica, aqui que vendan la que les sobra: acaso

Luc. 22.

relaxó Christo este precepto, acaso dexaronlo de cumplir los Discipulos? no por cierto, sino que tan pobres se estaban en esta ocasion y tiempo como en el pasado, y tan obseruantes de los divinos preceptos, sino q con la diferencia de los tiempos se mudaron juntamente las obseruancias de pobreza enseñan santo Tomas, y san Agustín. Porque de sentencia del Padre Beda es diferente el modo de viuir de los siervos de Dios en tiempo de paz, y en tiempo de guerra, en tiempo de abundancia, y en tiempo de penuria: *Hanc relaxationem solum ad tempus eminentis persecutionis esse referendam apparet ex verbis Beda*

S. Thom. opusc. 17. c. 15. S. Agust. lib. contra mendat.

qui dicit, non eadem viuendi regula persecutionis tempore, qua pacis: Discipulos informat, et nobis det exemplum ex iusta non nunquam causa quaedam de nostri propositi rigore posse, sine cura intermiti. Estaban los animos de los hombres bien afectos y dispuestos a los Varones Apostolicos, y facilmente les ofrecian la limosna, aunque ellos no la pidiesen: y así bien podian en esse tiempo ir descuidados de los socorros de la naturaleza; pero en el tiempo de la passion como estaban auerfos a Iesu Christo y a su familia: no era tan facil hallar lo necesario, y por esso dispensó Iesu Christo en el precepto de la pobreça, de que no tuuiesen dos tunicas; porque al paso que se mudan los tiempos, se deben mudar juntamente los estatutos de viuir pobremente.

Tambien dispensó Iesu Christo por la diuersidad del tiempo en otro precepto que les puso a sus Discipulos, que fuesen descalços a predicar; porque despues nos dize san Marcos, que lleuaban vnas suelas ó sandalias, para que como se auia mudado el proueer de lo necesario a los

Va-

Varones Apostolicos, se mudasse tambien el rigor en lo que se les mandaba tocante à la pobreza, como enseña san Juan Chrisostomo: *Marcus vero baculum iussit assuoni, & sandalijs calcari, quod dictum est per missus.* Por esta causa, dice mi Padre san Agustín, y Iansenio, tuvo Iesu Christo despenfero, el qual recogia las limosnas que personas devotas dauan al Colegio Apostolico, y lo repartia à su tiempo; en lo qual parece se encontrò con lo que su divina Magestad auia mandado a sus Discipulos, como dexamos dicho; porque entonces los que iban a predicar eran dos tan solamente: *Misist illos binos*; pero despues se multiplicaron los Predicadores Apostolicos, y à por vna parte eran doze, y por otra setenta y dos: *Quoniam facile fuit duobus inuenire hospitium cum mitteret Dominus Apostolos binos ad predicandum: at totam Discipulorum multitudinem simul cum Iesu circum euntem reuera ratio non sinebat carere in auxilio, ne usquam grauerent hospitium.* Linda doctrina, como se auian de sustentar treze personas juntas en vn pueblo pequeño, pobre, y

corto, sino lleuassen alguna prouision de resguardo, que supliesse la necesidad del q los hospedaba, si, q dos Predicadores mas faciles son de sustentar; por esso no há menester lleuar estos resguardos.

Auiales mandado vn Varó santo, llamado Recab, à sus dicipulos imitadores de sus virtudes, que no morassen en las ciudades, sino que habitassen los yermos; y viuiesse solitaria y heremiticamente en los desiertos; pero siendo ellos notablemte obseruantes de estos preceptos de su santo Fúndador, ocupò el exercito de los Asirios la tierra adonde ellos uiuian: de forma, que les fue forçoso el retirarse a la ciudad de Ierusalen, como ellos mismos lo confessaron a Geremias:

Cum autè ascèdisset Nabucodonosor in terram nostram diximus venite & ingrediamur Hierusalem. Muy cuerdo anduie-rò, nota el deuoto Dionisio Cartujano, en no obseruar en aquella ocasion el mandato de su Patriarca, por quanto *Necessitas est mater dispensationis.* La diuersidad de los tiempos, la causa en los estatutos y modo de viuir de los Religiosos, y lo que en tiempo de paz es a proposito, no lo es

Hiere. 35.

D'o. Car.
in Hiere

Mat. 10.
Marc. 6.
S. Iuan
Chrysof.
in Marc.
Luc. 10.
S. Agust.
Enquirid.
c. 14.
Iansen. in
conco. d.

en tiempo de guerra, y lo que en el de abundancia, no fitre en el de la hambre.

Sea la tercera razon de tener rentas la Compañia de I E S V S, el poder vacar comodamente a los exercicios de las letras, y de la enseñanza de los proximos; porque para estos ministerios, como auemos dicho, ha menester tener hacienda: numerando el diuino Espiritu las familias del Tribu de Iudá, quando trata de Iabes dize las siguientes palabras: *Inuocauit ergo Iabes Deum Israel, dicens, si benedicens benedixeris mihi, & dilataueris terminos meos, & fuerit manus tua mecum, &c.* Y no passa adelante con el voto. Entra la Glosa escudriñando, que voto fuesse este, y confiesá llanamente no auer visto en Autor alguno, que votasse este hombre á Dios, ni que le prometiesse. Parece a mi, dize el Doctor Escriturario, que segun lo textual, se puede conjeturar, que este hombre prometio ser Religioso contemplatiuo y actiuo, entregarse al conocimiento de la diuina Ley, y con él enseñar a sus proximos: *Promissert. Deo vacare contemplationi, & doctrina te-*

gis, modus enim antiquorum sapientium fuit in talibus finire vitam. Y bien, sepamos, que requisitos y condiciones pide para esse cumplimiento de su voto; que le dè Dios lo que huuiera menester para su congrua sustentacion, sin que le falte cosa alguna de las necessarias á vn hombre de buena profesion para passar decentemente su vida:

Ad hoc autem requiruntur beneficia predicta, scilicet quies, protectio, & benedictio diuina. Bien sabe el docto en las sagradas letras, que bendicion en la sagrada Escritura, monta lo mismo que darle Dios a vn hazienda y bienes temporales. A cada paso topamos vn lugar que nos enseña esta verdad; y que se yo si aludio a esto el voto de Iacob, quando dixo: *Si fuerit*

Dominus mecum in via hac, per quam ego ambulo, & dederit mihi panem ad descendendum, & vestimentum ad induendum reuersusq; fuero prosperè ad domum Patris mei, erit mihi Dominus in Deum. Porque de la misma manera que para seguir la vida Filosofica Iabes, pidio a Dios bienes temporales: asfi tam bien Iacob para darse de todo punto al diuino culto á las

Genes. 28

1. Paral. cap. 4.

Las veneraciones de Dios, y a su conocimiento, le pidió lo mismo; señal evidente, que para el fin de la vida de contemplativos estudiantes, Predicadores maestros, Activos Religiosos, cuidadosos del bien ageno, es menester no carecer destas temporalidades.

Ordinando el santo Rey Ezequias lo tocante al buen regimen del diuino culto, puso vn precepto que confirma lo que vamos diciendo: *Præcepit etiam populo habitantium in Hierusalem, ut darent partes Sacerdotibus & Leuitis, ut possent vacare legi Domini.* Mandò el discreto y prudente Rey al pueblo, que les diese a los Sacerdotes y Ministros del Altar, todo lo que fuesse necesario para su sustentaciõ, para que assi mas comodamente pudiesen estudiar y enseñar, como explica el Padre Lira: *Studendo docendo Templum officiendo, istud enim semper fuit obseruatum apud omnes, quod illi qui intendebant studio, & cultui diuino reciperent necessaria victus à populo.* Y esta es la causa, dize el mismo Expositor, que no fueron compelidos los Sacerdotes de Egipto a vender sus posesiones, como los demas del

pueblo, por quanto á ellos como a gente dedicada al culto diuino, y á la enseñanza de los demas, los sustentaban de las espensas publicas de los graneros, de donde los demas por el debido precio lleuaban el trigo, y la causa deste privilegio que obtuieron los Sacerdotes de Egipto, fue ser ellos los Maestros y publicos Categraticos en aquel pueblo, porque como dize Aristoteles, ellos fueron los primeros que en aquella gentilidad de Egipto enseñaron las letras especulatiuas, y a ellos les fue prometido antes que a los demas el estudio de las letras: y Iosepho dize, que Habrahan quando estubo en Egipto, enseñò á los Sacerdotes de toda aquella tierra, la ciencia de la Astrologia, y desde entonces fueron eminentes en ella; y esta, como diximos, fue la causa de que en el tiempo de la hambre que los Sacerdotes estuuiessen tan leños de tenella, que se obtuuiessen sus posesiones, y a demas desto les diesen todo lo necesario para su cõgrua sustentacion.

Dize la Gioffa à este proposito vna cosa muy particular; esto es, que dos Monjes insignes Filosofos en-

*Aristot. 1.
Metaph.*

*Ioseph. 1.
antiquita-
tum.*

*Gioffa in
Genes.*

2. Paral.

31.

Genes. 47

traron en la ciudad de Paris en tiempo de Carlo Magno; gritado grandeméte por las calles, y diciendo: *Si quis est cupidus sapientia veniat ad nos na apud nos venalis est.* Hazelos llamar a su presencia el Emperador, y dizeles, que me place amigos: yo quiero comprar este tesoro que vendéis, que pedis por él? respondieron: *Loca tantum opportuna animas ingeniosas, & alimenta;* y este fue el origen de la insigne Vniuersidad de Paris, dandoles el magnifico Emperador a estos dos Religiosos copiosas posesiones y rétas, para que mas como lamente pudiesen enseñar las letras.

Sea la quarta razon porque se han multiplicado las haciendas en la Compañia, el buen regimen que en esta familia ay, y la buena moderacion en todo; si, que perfectissimo acto de caridad es, dice santo Thomas, cuidar el Religioso de aumentar los bienes temporales de su comunidad, *Solicitududo qua adhibetur circa diuitias communes pertinet ad amorem charitatis, qua non querit qua sua sunt, sed communibus intendit.* Y lo mismo enseña san Agustin en nuestra regla,

quantas comunidades tuvieran mayores haciendas; & entre ellas se platicara esta santa caridad, esta cuerda diligéncia, este gouieruo Christiano: no dexa de admirarse san Geronimo, de q los cinco panes del Colegio Apostolico, y dos pezes, se multiplicassen entre las manos de los Dicipulos; de forma, que fueron bastantes a sostentar a cinco mil hombres: pero el dia que escudriña el modo con que se hizo el milagro, le dá mucho de naturaleza. Lo primero aduierte el Santo, que los repartio Iesu Christo; lo segundo nota san Iuan Chrisostomo, que los diuidieron entre las tropas de gente los Dicipulos; porque dize el Texto, que *De dit Discipulis, Discipuli autem turbis.* Agora digo, dizen estas dos Lumberas de la Iglesia, que no me espanto se multipliquen tan quantiosamente estos cinco panes: *Frangente autem Domino seminarium fit ciborum si enim fuissent integri, & non in frustra discerpi & non diuisi in multiplicem segetem tantam multitudinem alere non poterant;* y S. Iuan Chrisostomo: *Panes & pisces in Discipulorum manibus augebantur.* No ay que cl-

Matth. 5.

Marc. 3.

S. Geron. tom. 9.

S. Iuan Chrysof. tom. 2. in Matthaei

S. Thom. 2. 2. q. 118 art. 7.

S. Agust. in c. 4. regule.

espantar se multipliqué tanto aquellos panes el día que vemos las causas de su multiplicacion en las manos de los que repartian adonde otros se suelen enañecer, al se multiplicauan el Prelado repartía los bienes à los que los administraban, los administradores daban à cada vno lo que auia menester la diligencia imperada de la caridad del bien comun, no faltaba, los panes crecían à todo crecer; pero que mucho, si tales diligencias folicitan, milagros en la multiplicidad de las hazien-
das.

La vltima causa de tener possessions la sagrada Religion de la Compania, es la condicion del mundo, el qual con larga mano dà sus bienes aquellos que con vna resolucion Christiana, se terminan de todo punto à no recibirlos, y como padre y hijos empecaron con vna pobreza tan auilera como dexamos dicho; de aqui prouino, que el mundo liberal cõ los que atenedos à las leyes y fueros Christianos, les llenò sus casas de bienes temporales. Dezia el Serafico Padre san Francis-
cò à sus hijos, que en tanto el mundo huiria dellos, en quanto se portassen folicitos

en buscar sus bienes; pero si con mi señora la pobreza se abraçare mis hijos como cõ su madre el mundo los criara, y casi lo mismo les amonestaba à los suyos nuestro Padre S. Ignacio, diziendoles, q̄ no quiesiesen los bienes de la tierra para que el mundo viédolos despegados de sus halagos los fauorecicss; retirase Bruno cõ sus seis hijos a vna de las asperas y terribles soledades q̄ los mortales conocieron à esconderse de los hõbres, y apenas se sepultan en vida aquellas ru-tilantes estrellas, y se esconden en el ocaso de aquel yermo; quando con el suave y fragante olor de sus virtudes, que exalaba de entre aquellas peñas y nieues, se conmueue el mundo a visitarlos, y al Obispo Hugo auia cobrado tanto amor a la posada del yermo, que era menester, que con desvios y despegos cuerdos lo echasse de la colada el glorioso san Bruno, y à los Eclesiasticos, y los seculares, los nobles y los plebeyos iban con apresuradas competencias à ver aquellos raros prodigios de santidad, y todos les ofrecian sus haciendas, si, que a estos retirros solitarios, à estos despegos zahareños del mundo

*Franc. Pm
teo in vita
sancti Bru
non.*

se figuen estas liberalidades; porque esta es la flor del siglo, negar sus bienes á quien se los pide, y rogar cómo ellos a quien los desecha y no los quiere.

A la predicacion del Profeta Ionás y conuersion de Ninive, se siguió este edito de su Rei: *Homines & iumenta & boves, & pecora non gustent quidquam, nec pascantur, & aquam non bibant.* El Padre san Efren dize vna cosa notable; esto es, que las piedras de Ninive dieron copiosísima agua sacada de las entrañas de su dureza: *Lapides eius ad lugendum cum ipsis prouocauerunt.* No fue tanto, pues, para espresar con estas aparentes lagrimas, era tan tierrosos los sollozos de los Ninuítas, y tan abundantes las suyas, que mouian a compasión á las mismas piedras, quanto seguir la derrota de la condicion del mundo; porque quando se puso entredicho en el beber agua á todo viuiente, entonces se la dieron las duras piedras.

Mandate Dios a Abraham, que dexé su patria y suelo, y la cara y dulce compañía de sus deudos, que se ande peregrinado por todo el mundo, sin tener lugar

cierto de su mansion, y apenas me dize el Texto que se partió a tierras estrañas, quando inmediatamente en el capitulo siguiente boluendo desde Egipto a Bethel, que era tanta su hacienda, y la de su sobrino Lot, que era innumerable el oro y la plata que poseía, y el caudal de Lot tan crecido, que *Nec poterat eos capere terra, ut habitarent simul, erat quippe substantia eorum multa, & ne quibant habitare communiter.* Estos son, pregunto, los tugituios y peregrinos, los que dexaron las posesiones y la hacienda de raíz de su patria, en tan poco tiempo, tan ricos, tan prosperos y opulentos, que no caben en el mundo, es porque él executó su condicion con los que le dexaron de vna vez; todo dize mi Padre san Aurelio llenandoles de sus bienes; *Nonum probationis genus habenti propria exilia indicare quiescent in imperare penuriam.* Hasta vn encino, dize este Santo, vn arbol tan seco y tan esquivo que a mas de no seruir de sustento á los hombres, le negó al hijo prodigo su agreste fruto, se boluio apacible y humano para socorrer la necesidad de Abraham,

Genes. 12
& 13.

Ion. 3.

S. Efren
in Ionã
Prophet.

S. Agust.
serm. 68.
de temp.

han, haziendo de sus copadas ramas grata habitacion al peregrino Santo: *Excepit tamen Abraham peregrinum quercus arbor humana que venientem Abraham, atque aestiuo sole decoctum amenitatis sua umbraculo refoueret.* Evidente prueba de la misera condicion humana; al fin villana en todo, que si le pidé sus bienes los niega, sino los apeteccemos, hasta las insensibles criaturas nos llenan las manos dellos: y assi le mandaba Dios à su pueblo que ollassen los bienes desta vida para alcançallos y poseellos: *Omnis locus quem calcauerit pes vester vesterit.* O dicho lo ei que atropelia con la codicia de bienes temporales; pues esse tan solamente es el que obtiene la deseada tierra de promission, exclama Hugo Cardenal: *Ille solus qui cõternit omnia, possidet terram promissionis,* por quanto el que desprecia las cosas temporales las posee.

Sea el segundo testigo otro bien experimentado en l. materia; Moises, digo, reputado estaba en el Palacio de Faraon por nieto suyo, hijo de su hija, tratauale con aquella magestad y pompa que era conuenien-

te à tal persona, no se que desman le sucedio con vn Egipcio, accion Religiosa: que por vituperio le echò otro Hebreo en la cara, supolo Faraon y el santo Moises, con vna resolucion gallarda se determinò a dexar de todo punto el Palacio, y todas las demas comodidades que en el gozaba: fuesse al desierto, y olvidado de los faustos con que de antes passaba su vida, se puso a seruir a vn rustico Madian: *Magis eligens astigi cõ populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.* A toda prisa le manda Dios desde la çarça, vaya à destruir el Reino de Faraon caudillo suyo, supremo señor de su pueblo, lo constituye; yà con soberanos aumentos y creces goza Moises de lo que renunciò de antes: la causa dio Filon el de Judea: *Quia Regnum Egypti de reliquerat, cum esset nepos Regius simulq; spes illis abiecerat ex magnanimitate amore iustitia visum est potenti gubernatori frequentioris meliorisque gentis Regnum ei reponere.* Rey aua de ser Moises de Egipto, si perseverara en casa de Faraon, y no la dexara de vna vez todo, pero Rey de Gitanos: mejorole Dios de Im-

Ad Hebr.
II.

Phil. Iud.
de vita
Mois.

pe-

Iosue I.

Hug. Car.

ORACION

perio, pues le hizo gouernador supremo de aquel, aunq̄ ingrato, escogido y regalado pueblo suyo.

Caminaba vn Levita con su muger desde Belen a su casa, que estaba en el monte de Frain, anochecciole en vn lugar llamado Gabza, buscò posada, no la hallò, cerraronse finalmente, como acà dezimos de campiña, sus habitadores, à no aluergallos en su casa; desesperado yà el buen hombre de tener alcuerque aquella noche en aquel pueblo, se puso en mitad de la calle para recogerse lo mejor que pudicisse, vn viejo le sale al encuentro, el qual de buena gana le ofece posada, y todo lo que huuiere menester, y cañ con vn genero de violencia le asse de la capa para meterlo en su casa: *Tantum quaso ne in platea maneat, introduxitque eum in domum suam.* Ora no es caso notable, dize nuestro Doctor don Alonso, que quando este hombre andaba de puerta en puerta, rogando a los vezinos de aquel lugar lo recogiesen en sus casas, nadie lo quiso por huésped, y aora que desesperado de tener posada no ruega a na-

die, solliciten con èl lo que èl de antes pedia: *Eccen enim actenus Levita orabat, ut susciperet eum aliquis in domum suam, nunc versa vice senex precabatur eum, quod velet ire in domum suam.* Esto es lo que passa cada dia en el mundo, oí como nos escatima lo q̄ le pedimos, ò como se dexa rogar: oí como nos niega lo que le suplicamos, mejor es no querer nada dèl y con esso le sollicitaremos a q̄ nos dè lo que no le pedimos.

Acabemos esta, oxala, conocida moralidad, con vn grande lugar. Dos edificios nos cuenta la sagrada Escritura se hizieron con gran de trabajo, el vno fue la torre de Babilonia, el otro la obra en que trabajaban los affigidos Hebreos en Egipto, en este les quita el Rey peruerso los adherentes para proseguirla: no os han de dar pajas ni adoues, le dize Faraon a Moises, para que trabajéis, sino que lo aueis de buscar vosotros en aquel. Los que trabajaban en la cumbre del edificio pedian piedra y cal, y los de abaxo no los entendiendo les daban agua. O miserable hado de los hijos de Adan, que con ser assi que en vna y en otra ocasion los

que

Judic. 20.

Abulens. q. 21.

que edificaban eran jornaleros, que su obra seria en alguna utilidad, aun entonces para su logro les negaba lo que pedian. O vil condicion del villano mundo, que estimas a quien te desprecia, menosprecias a quien te venera, desdichados los que te solicitan, venturosos los que te dan de mano. Recogese Ignacio qual otro Moises, a vna larga oracion de quarenta dias a consultar con Dios, si los Colegios de su Compania tendrian renta ò no: yo no quisiera dize su espiritu de pobreza; que no lo entiendes le dize Dios, que te quiere el mundo dar sus bienes pues tu no los quieres ni los apeteces, pues tan bien se emplea la hazienda, pues tan necessaria es para las acciones virtuosas, pues tan poco se apetece, que mucho se la aya dado el mundo con franca mano a la sa-

grada Compania
de IESVS?

†



EXCELENCIA XVIII

Lucernæ ardentes in
manibus vestris.

Todos los pensamientos de Ignacio fueron celestiales y divinos.

NO tan solamente luzieron las antorchas con que Dios enriquezio a Ignacio con luz afeas, sino con luz ardiente, con los ardores del diuino amor; porque a la verdad este Santo fue vn soberano fuego que se abrasò a si mismo, y a los demas, en el amor y caridad de Dios, que era aquello deberle la cara de ordinario, echando de si resplandores de luz; quando dezia Missa le herbia el coraçon en el pecho, se le heriçaban los cabellos, el rostro se poniamas colorado que la grana; y vn dia vieron vn globo de fuego sobre su cabeça los que oian su Missa: lo mas del tiempo andaba abortido en Dios, siempre se subia
a vn

ORACION

á vn lugar alto para orar, qual otro san Pedro, y de ordinario miraba los cielos, fiziendo con vnas palabras de grande admiracion: *Heu quam sordet terra cum caelum aspicio.* Todas sus obras y palabras eran a mayor gloria de Dios; así lo confiesa la Rota y el Papa Iulio Tercero, y Vrbano Octauo, los quales en sus Bulas dizen que su diuina fize la gloria de Dios.

Esta es la causa porque el demonio no tienta a Ignacio, para diuertirle de sus estudios (quiza sospechando los frutos que ellos auian de grangear á la Iglesia) có imaginations torpes, con pensamientos obscenos, sino con diuertirle el entendimiento a cosas del espíritu, la qual diuersion era tan grande, que de todo punto le apartaba de poder continuar sus estudios, es muy astuto y sagaz el demonio, y á cada vno le tienta por el camino que le ve inclinado, si á este conoce iracundo le combate con pensamientos de ira, si halla luxurioso al otro le assalta con torpes y obscenos deleites; y que sabemos si por esta causa el demonio el demonio en las tres tentaciones que repi-

tio con Iesu Christo, le traxo siempre lugares de la sagrada Escritura; porque como veia que todo el tiempo se le iba al Señor en rumiar sus misterios, y pensar en ellos, no hallò otro camino mas a proposito, para saltalle; pues como viesse que el coraçon de Ignacio no tenia otra inclinacion, que á las cosas sagradas que su alma siempre estaba ocupada en santas meditaciones; De aqui prouino, que la tentacion fuesse la misma materia, juzgando ser por este camino mas fuerte y eficaz.

De aqui es, que no batallan en el pecho de S. Ignacio afectos humanos con diuinos pensamientos celestiales y terrenos, quando le quiso disfamar el Rector de la Vniuersidad de Paris con castigo de açotes, se vio perplexo el Santo entre dos ouestas imaginations, si recibo este suplicio, dize la santidad de Ignacio, grangeo nuevas medras de mortificacion al alma; pero mejor será no recibillo, porque no ponga nadie dolo en quien Dios destinò á altos fines: *Sed Dei amor Dei amorem vincat quo victus ille vincat atque exardescat*

magis. Venca el diuino amor á la caridad diuina, y quede tan poco vencida en esta soberana contienda, que antes bien crezca con grandes aumentos, a vistas de sus vencimientos. Acuerdome yo que batallaban, y fuertemente reñian en el pecho de Pablo los afectos de la carne y la sangre con los del diuino amor: *Sentio aliam legem* (se quexaba) *in mèbris meis repugnantem legi scètis meæ.* Y en otro lugar: *Habemus interiorem luctam.* Y que Iesu Christo la misma fortaleza del Padre, quando representó el papel de nuestra fragilidad, sudando sangre copiosamente en el huerto, de seos de la concupiscencia repugnaban á los alientos del alma, con que ligeramente caminaba á la muerte. Mi Padre san Agustin define la eficacia del auxilio, aprouchándose de la metáfora de vn copioso escuadron que con fuerte mano vence al otro; *Victoricem delectationem* le llama el auxilio eficaz en muchos lugares; porque la parte inferior de nuestra alma rebelada por la primera transgresion á los fueros del espíritu, contradize de ordinario sus leyes y tira por diferente vereda y rübo, contradizcdo la razon, y ven

ai formada la guerra vence el auxilio de Dios, poniéndose de partes del alma, y esta es su eficacia. No dudo q qual vez experimentaré Ignacio estos achaques de la mortalidad: pero en vna ocasion tan apretada adonde la carne podia contradecir al espíritu, aun ai no se atreue a hazer de las suyas, sino que la contrariedad de afectos y pensamientos, es entre lo sobrenatural de la caridad con lo mas ventajoso dessa virtud.

Compzremosle con toda razon a este nœuo Patriarca, á los antiguos Santos de la antigua Ley: va tratando el Eclesiastico de las virtudes del santo Rey Iosias, y dize del estas palabras: *Et gubernauit ad Dominum cor ipsius.* Esto es como explica la Glossa, que fue tan excelente y soberana la fantidad de Iosias, que todo el gouierno de su Reino lo dirigio a mayor honra y gloria de Dios: *Gubernationem Regni totaliter ordinauit ad honorem Dei.* Lo mismo con toda verdad podemos dezir nosotros del glorioso san Ignacio, el qual tuuo por diuina en el estandarte de todas sus obras; la gloria y honra de Dios, dirigiendo a este altísimo

Eccl. 49.

Glossa ordinaria.

Ad Rom. 7.

S. Agust. lib. 1. de gratia Christi, c. 3. & 8. lib. 1. cont. duas. Epif. Pel. cap. 1. & 8. & 10. & 13. lib. 2. c. 6. & 9. lib. 3. c. 4. & lib. 4. c. 5. & 6.

fimo fin de caridad todo lo que hizo y padecio.

Esta es la mayor perfeccion de la caridad, aqui tira la barra y llega al non plus vitra el amor, dize el Padre de las verdades Escolasticas santo Tomas de Aquino; de dos maneras nos enseña el Santo, puede vn alma que está en gracia dirigir a Dios sus obras, ò habitualmente, ò actualmente, el primer modo de direccion es comú a todos los justos, porque las obras virtuosas que nacen como de raiz de la gracia, se ordenan segun su naturaleza à gloria y honra de Dios. Otra direccion ay mas perfecta, y es, que todo quanto el justo haze lo ordene à la honra de Dios: este grado de caridad, dize santo Tomas, es el mas perfecto a que puede llegar vn justo en esta vida, habla de lo especifico del amor, no de lo indiuidual, en lo qual en esta vida no se puede señalar rassa. Oigamos al grande Tomas: *Quãdo aliquis studium suum deputat ad vacandum Deo, & rebus diuinis prætermisis alijs, nisi quatenus necessitas presentis vite requirit, ista est perfectio charitatis, quæ est possibilis in via, non tamen est communis omni-*

bus charitatem habentibus. Si, que no le auentaja à los demas justos à Ignacio el arrojamiento de vna alabanza imprudente, sino el rigor de vna verdad Escolastica; el apoyo de vn Maestro de las Escuelas, la mayor hazaña de vn aquilado amor.

Esta suerte obraba Christo bien nuestro, dirigiendo todas sus obras a la gloria del Padre, así lo dixo S. Pablo, y lo notò S. Pedro Crisologo sobre aquellas palabras: *Quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris Christi;* dize el Santo, *quidquid suarum virtutum est refert ad gloriam Patris;* *serm. 113* porq̃ como este es el modo mas perfecto de obrar de la caridad, como enseña santo Tomas; de aqui es, que fue conueniente lo tuuiesse Christo en quien las virtudes estu uieron en grado heroico.

Pecò David y Saul, entrã bos se arrepintierõ de su pecado, y pidierõ a Dios perdõ del; pero salieron de diferente manera despachados, al vno perdonò Dios en el mismo puto q̃ pidio el perdõ, y al otro estuu tan lexos de perdonar, q̃ antes Dios trata de quitarle el Reino: mas qual seria la causa, supuesto q̃ en Dios no ay distincio-

per-

S. Thom.
de Aquin.
22. q. 24.
art. 4.

Ad Rom. 6.

S. Pedro
Crisologo.
serm. 113

1. Reg. 1.

2. Reg. 1.

personas, y naturalmente se inclina al perdõ de las ofensas. De diferente manera se arrepiñtio el vno y el otro: respõde Ruperto por quanto Saul si confesõ su culpa fue lleuado de la ambiciõ de mãlar del desco de la gloria mūdana, y assi le dixo el santo Sacerdote Samuel: *Peccasti Domino nunc ergo benorame corã filius Israel*, pero Dauid no tuuo otro motiuo en su arrepiñtiẽto, q̃ la gloria y honra de Dios: y assi confesõ en aquel Salmo q̃ com puso, en q̃ le pidio a Dios el perdõ de su libiãdad, auer sido esta la causa de su peñar, diziẽdo: *Vt iustificeris in sermõibus tuis, & vincas cum iudicaris, alter propiã gloriã questuit, alter gloriã Dei*; y como esto es el motiuo q̃ a Dios sumamẽte le agrada, y le arrebatã el coraçõ; de aqui es, q̃ por esto le perdonõ a Dauid cõ tãta presteza, que apenas dixo el Rey, *peccasti*, quãdo el Profeta responde: *Dñs absulit peccatũ tuum, benedicam Dominum in omni tẽpore semper laus eius in ore meo*. Imposibilidades prometeis Dauid santo, lleuado de vn soberano ardõr de caridad: como es possibile que vn hõbre mortal que ha de pagar rigurosas deudas a la

naturaleza, se emplee siẽpre en la alabança diuina, si que fuerça es hablar qual vez cosas indiferentes yã tocãtes a las humanas, yã q̃ no pasen los linderos de tales. *Vti que non iam in ore habet Dei laudẽ*. Y q̃ diremos quando cailla, y quando duerme, quãdo come y quãdo bebe: *Quo modo cõcmit Dei laudem*. Es el caso, q̃ puede llegar el amor de Dios a estar tan perfeto en vn alma, q̃ se conforme cõ el cõsejo dei Apostol, en que nos amonesta, que *Omnia quacumque facitis in nomine Domini nostri Iesu Christi facite*. Que todas sus obras y palabras, todas sus acciones las dirija a mayor gloria y honra de Dios: *Potest cunẽta facere ad Dei gloriã ita, vt omnes spiritualis operatio vni laudis habeat, siue enim bibat siue edat omnia ad Dei gloriã facit, talis etiam cum dormit cor vigilat, iuxta verbum dicentis in canticocanticorum, ego dormio, & cor meum vigilat*. Este tal perfeto justo, estard siẽpre ocupado en las alabanças de su Dios, no se le cairã vn pũto de su boca sus loores; porq̃ todo quanto haze es ordenado al excelẽte fin de la caridad, y todas sus accio-

S. Basíl.

Iosue 7.

Rupert.
de viẽt.
verbi c. 16

Psal. 50.

Psal. 33.

acciones, son vna concertada armonia que deleita los oídos de Dios.

En pena del delito de Achan bueluen vergonzosamente las espaldas a los Gentiles de Hai mal heridos los Hebreos, queda notablemente cobarde el pueblo à vistas deste mal suceso, y Iosue Capitan suyo, à quien le cabia la mayor parte, haze las debidas demostraciones de sentimiento, y entre lagrimas y suspiros le dize vnas tiernísimas palabras a Dios, y bien Señor Dios mio, si auiedo perdido con esta mala accion de todo punto vuestro pueblo la reputacion, se conspirare toda esta gentalla contra nosotros, y nos destruyere: *Quid facies magno nomini tuo.* Que será de vuestro credito, que dirán los hombres de vos, que cuenta auéis da do de vuestro rebaño. O Varon de admirables virtudes, dize el gran Dionisio Cartujano, el qual no siente males propios y agenos, tanto por lo que a él y a los suyos les viene de descomodidad, quanto por el desdoro de la honra de Dios, ni se acuerda de su muerte, ni la de su pueblo, solo de que puede venir en menoscavo

la buena opinion de Dios: *Hoc dicens, Iosue ostendit se celare pro Domino;* porque quando la caridad echa hon das y profundas raizes en el alma, todo lo que obra el justo es en orden à la honra de Dios.

Y así notò la Glosa en las palabras que dize el sagrado Texto, quando Iosue le mandò al Sol detuuiesse su ordinaria carrera: *Tunc loquutus est Iosue Domino.* Pues si habló con el Sol, como dize que con el Señor? es el caso, que como todas sus palabras iban ordenadas à la gloria de Dios; por esto dize el Texto que habló con el Señor: *Id est ad Dei honorem & gloriam;* porque como era insignie y auentajado en santidad, obraba con el mas generoso motiuo, que es buscar en todo la honra de Dios.

No me edificaràs Templo, le dize Dios a Dauid por el Profeta Natán: *Quia vir bellator es.* Y bien pone Ruperto la duda: que importa auer derramado sangre humana de los enemigos de Dios, para estar impedido Dauid de edificar Templo al Señor? acaso Moises no inatò a vn Egipcio, y esto no le fue estorno ni

Dion. Car
tus. art. 12

Glosa
ordin.

Iosue. 10.

2. Reg. 7.

Iosue 7.

im-

impedimento, para que en el desierto edificasse el Tabernaculo de nuestro Dios y Señor: pues como ha de servir aqui de impedir lo que no sirvió alli? Es el caso, que Dauid derramò humana sangre, yà mouido de ganar nueuas tierras a su Imperio, yà por la gloria y ostentacion humana, yà por lograr sus torpes deseos Moises en la muerte del Egiptio, fue llenado de diferentes motiuos; porque tan solamente tuuo por blanco en essa accion, la gloria de Dios, y que su nombre no fuesse blasfemado: y asì nota el mismo Padre, que la primer vez que Natan le dixo à Dauid, que no le auia de edificar casa, no le tomò en la boca la efusion de la sangre de las batallas en que se auia hallado; pero despues que matò a Vrias le dize: *Non edificabis mihi domum cedrimam*; porque yà entonces el siniestro motiuo que auia tenido en aquella guerra, le seruia de estoruo para la edificacion del Templo:

Nam si nullum interfesset nisi pro zelo Domini, hoc indubitanter sciendum,

quia nihil sibi ob fuisset effuso sanguini: ad edificandum domum nomini Domini. Por quanto estuiera tan lexos de afcalle esse mo tuuo generoso, que antes le siruiera de la mayor proeza de sus obras.

Digamos yà, que fue san Ignacio vn holocausto ofrecido a Dios, en el qual el mundo, ni la carne tuuo lugar, sino es la honra de su Criador: *Sicut adeps separatus a carne, sic Dauid à filijs Israel.* Fue como si mas claramente dixera, dize Lira: Dauid fue vn hombre de todo punto dedicado al diuino culto; porque de la misma suerte, que la injundia de la res no seruia de otra cosa que del sacrificio holocausto, el qual todo se ofrecia à Dios, abrafandose en menudas cenizas y poluos, en lo qual se diferenciaba de los sacrificios pacificos, y de los que se ofrecian por el pecado: *Quae non totaliter cremabantur adeps separabim, ad honorem Dei cremabatur.* De las demas carnes que se ofrecian en sacrificio a Dios en vnas; esto es en las de la oblation pacifica, se reparan

Eccles. 47

Glosord.

H rian

ORACION

tian entre los Sacerdotes, y el oferen. , y en las otras , esto es en la oblation del pecado: no entraba à la parte el que la ofrecia, fino que toda era del Sacerdote; pero David dize el diuino Espiritu qual soberano holocausto: *In omni opere de dit confessionem sancto in Verbo gloria.* No se le cayó jamás de la boca la palabra de la gloria de Dios *In Verbo gloria, id est gloriam de omnibus bonis, sibi attribuendo.* O Ignacio nuevo David, qual morò siempre en tu lengua la palabra de la gloria de Dios, *in Verbo gloria,* a quien dirigiste todas tus obras y acciones.

No pensaba Ignacio en otra cosa, que en este incendio con que iba renaciendo su alma; buen testigo es este suceso. Escriuióle vn hombre vna carta, en que le dezia, que auia de quemar à todos sus hijos que estaban en España, y el Santo le responde las siguientes palabras: *Tu quidem quotquot nostri in Hispania sunt cremandos te curaturum dicis: ego verò id dico & opto, ut & tu charitate flagres & amici tui Spiritus Sancti igne inflamentur, & ardeant.*

Matt. 26

Este mal hombre trata de abrafar los hijos de Ignacio en llamas del fuego visible, Ignacio Santo desease a él consumido, y todos sus amigos con los ardores de la caridad. Yo no me espanto, que como dixo la moçuela de Caifas: *Loquela tua manifestum te facit;* cada vno manifiesta el corazón desecho en palabras por la boca, y como el de san Ignacio estaba ocupado todo en este incendio, allí se le fueron las palabras adonde tenia el alma: mas que equiuocados está Iesu Christo y la Samaritana, agua de vida eterna le promete el Salvador; ella piensa que es la que en las bondas con cabidades de aquel poço contiene aquella vena: pero que mucho, si Christo, *Homo de caelo caelestis.* Trata del agua que de allá viene, y camina azia allá a la misma fazon y tiempo, que la Samaritana muger terrefre y sensual viene con su vasija à buscar el agua del poço.

I. Chor. 13

Tan antiguo es esto como lo son los hombres en el mundo: *Nequaquam morte moriemini;* le dize el demonio a Eva, Dios te ha dicho, que has de

Genes. 2.

mo-

morir en el mismo punto que comas desta mançana: pero no ha de ser así, haz la experiencia, comela y veras, como no mueres, antes bien: *Aperientur oculi vestri, & eritis sicut dii scientes bonum & malum.* Grande equiuocacion, dize Rupertò, en todas las palabras de Dios y del demonio, dos muertes ay, la vna espiritual, corporal la otra, de aquella habla Dios, desta el demonio: de dos maneras se despauilan los ojos, ò para conocer perfetamente lo que ignora el entendimiento, las verdades que le ilustran, ò para percibir males y calamidades propias; el demonio al fin como tal desta segunda habló; quando dixo: *Aperientur oculi vestri;* ello fue así, porque en comiendo: *Cognouerunt se esse nudos;* pero como Ena à la fazon estaba en el dicho estado de la justicia original, tuuo tan generosos pensamientos, aunque atreuidos, que entendio, se le auian de abrir los ojos del entendimiento al conocimiento de toda verdad: *Valde nequiter demon equiuocauit: est enim alia apertio oculorum, qua cognituri erant confusibiliter se*

esse nudos, & est alia que illuminatio dicitur, ut nihil laterè possit illum priorem modum apertionis oculorum ille proditor intendit, nunc autem posteriorem seducta mulier intellexit. Que no ai cosa mas cierta que hablar cada vno conforme à lo que tiene en el coraçon.

Lo mismo passò entre la platica que Neemi tuuo con Ruth, y Orpha à la despedida: *Faciat vobis cum Dominus misericordiam sicut fecistis cum mortuis.* Entra aora la question entre los Expositores sagrados: si Neemi en estas palabras habló del Dios Camos, a quien sus nueras adoraban, ò del Dios de Israel; vnos dizen, y defienden tenazmente, que habló del falso Camos, otros que del verdadero Dios: pero el Tostado reduce a concordia lo encontrado de las dos opiniones, y dize, que Neemi habló conforme à lo que le mandaba la Ley; esto es, que no tomassen los Israelitas en la boca à los Dioses de la Gentilidad, hablo finalmente à lo Catolico: *Neemi erat Hebræa, & non inuocaret alium Deum præter Deum suum;* pero

Rupib. 1.

Tost. q. 18

Exod. 23.

*Ruper. de
vict. verb.
lib. 1. c. 10*

ORACION

como ellas eran Gentiles entendieronlo gentilicamen-
te; esto es del Dios que ellas adoraban.

Tob. 5.

Ego sum Ananias Azaria magna filius; le dize el santo Angel san Rafael à Tobias, acafo mintio? si se entendieran las palabras cõ forme las percibieron los oyentes, no ay duda; pero el Angel las dixo en otro diferente sentido, porque *Ananias* (dize la Glos-
sa) *interpretatur gratia cuius filij sunt Ange'i, non tamen sic intellexit Tobias, sed quod esset homo filius cuiusdam viri notabilis in Israel*; porque el Angel habló como bienaventurado, y ellos lo entendieron como viadores.

Glos.ord.

Otra equiuocacion no de-
semejante a esta, le sucedio a Iudic con Olofernes: *Vituit anima tua Domine in quoniam non expendet omnia hac ancilla tua donec faciat Deus in manu mea hac que cogitavi*. Olofernes lo entendio de entregarle la ciudad; pero la valerosa matrona de cortarle la cabeça; porque como supensamiento no se ocupaba à la fazon en otra cosa: de aqui es, que habló en lo que pensaba, y lo mismo le sucedio a Ignacio.

Quien estubo tan abrazado de caridad, que mucho que el fuego interior del alma le saliesse à las palabras al que arrojaba por los ojos y por la cara. O Varon bienaventurado, el qual viuiendo en esta vida mortal fuisse semejante à los ciudadanos del cielo: *Similem illum fecit in gloria sanctorum*; parece se dixo de ti, hablando de Moises: *Idest* (dize Hugo Cardenal) *in claritate vultus, quia ita resplenduit, ut non possint in eum respicere filij Israel*. Que si Moises, siendo hombre mortal aparecio al mundo con rostro de bienaventurado, tu Ignacio san-^{to}, aun viuiendo en esta carne mortal, te juzgaran los que te miraran à la cara por vn cortefano de la bienaventurança. Denos Paulo Quinto el vltimo plato à nuestros cortos elogios: bienaventurado manda que se llame en la Congregacion, que mandò hazer en el año de mil y seiscientos y ouenta a este Santo: *Ob miraculorum coruscationem*; por los resplandores de tus milagros, y la Congregacion de los Cardenales le llama

Exodi; 34

Hug. Car

Patris sanctae memoria; Padre glorioso de santas memorias, digno de morar en las nuestras, por todas las eternidades Atlante de la Iglesia, que la defiendes con la espada de tu doctrina, Varon Apostolico en quien se juntaron lo perfecto de la contemplacion y accion: si te miro à ti, te hallo adornado de todas virtudes; si à tus hijos los veo cabales trasuntos suyos, Confesso-

res de Dios en la tribulacion, y en la confusion del siglo, obedientes, perfectos, Ciudad bien murada de letras, calificada por lo antiguo, y por lo generoso de las acciones fructifica en la santa Iglesia, en prosecucion de los grâdes seruicios que le hazes, y firuan los meritos auentajados de tu

Padre de nuevos seruicos a tus alientos.



